

conferencia

C 89/2
Agosto 1989

C

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION ROMA

S

25º período de sesiones

Roma, 11-30 de noviembre de 1989

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION, 1989

Este documento se ha preparado de acuerdo con la revisión y la reestructuración de la publicación anual, por la FAO, del Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación y de los documentos afines de la Conferencia/Consejo, que el Consejo de la FAO aprobó en su 94º período de sesiones, en noviembre de 1988. Contiene el análisis mundial y regional del estado de la agricultura y la alimentación en 1989, preparado sobre la base del material disponible hasta febrero de 1989. El examen será complementado con otro documento sustantivo de actualización, C 89/2 Sup.1, que contendrá información hasta septiembre de 1989.

Se señala asimismo, a la atención de los interesados, el documento C 89/18, Ajuste Agrícola Internacional, Informe sobre las Directrices 7, 8 y 12, en el que se informa sobre la situación de las distorsiones y obstáculos que afectan al comercio agrícola, sobre la estabilidad de los mercados mundiales para los productos agropecuarios y la asistencia exterior a la agricultura de los países en desarrollo, tomando como base los datos disponibles hasta junio de 1989.

INDICE

	<u>Párrafos</u>
I. ANALISIS MUNDIAL	1-162
A. <u>La coyuntura económica mundial</u>	1-42
Crecimiento y pautas de la producción	7-11
Comercio y cuentas exteriores	12-19
Deuda externa	20-25
Inflación, tipos de interés y valores monetarios	26-31
Los precios de los productos básicos	32-34
¿Qué significan para la agricultura del Tercer Mundo estas tendencias económicas mundiales?	35-42
B. <u>Producción agrícola y alimentaria</u>	43-70
Existencias de cereales y seguridad alimentaria	48-50
Disminución de las emergencias alimentarias en 1988	51-53
Continúa la amenaza de la langosta del desierto	54-59
Fertilizantes	60-63
Evaluación de los niveles nutricionales con las "hojas de balance de alimentos"	64-70
C. <u>Comercio agrícola</u>	71-99
Precios de las exportaciones agrícolas y relación de intercambio	85-92
La Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales: repercusiones en la agricultura	93-99
D. <u>Ayuda alimentaria y asistencia exterior a la agricultura</u>	100-116
Asistencia exterior oficial a la agricultura	100-108
Crédito externo del sector privado a la agricultura	109
Ayuda alimentaria	110-116
E. <u>Pesca</u>	117-130
Comercio	123-125
Perspectivas	126-127
Cuestiones de política	128-130

ANALISIS MUNDIAL

A. La coyuntura económica mundial

1. El crecimiento económico mundial continuó en 1988 por sexto año consecutivo, pero fue sostenido principalmente por el crecimiento que experimentaron los países industrializados y Asia. En cambio, continuaron registrándose graves problemas en muchos países en desarrollo, especialmente de las regiones de Africa y de América Latina y el Caribe, donde las tasas de inversión permanecieron deprimidas y la salida neta de capital no disminuyó.

2. En 1988 comenzó a desaparecer la incertidumbre en que se había sumido la economía mundial después de la caída de la bolsa en octubre de 1987. Tras un período de inestabilidad, los mercados financieros recobraron su equilibrio y empezaron a crecer de forma ordenada. A medida que el "Lunes negro" iba cayendo en el olvido, iba también desapareciendo el miedo a una recesión mundial. Los pronosticadores revisaron al alza sus estimaciones del crecimiento y el comercio, como reflejo del optimismo general reinante en cuanto a las perspectivas a corto plazo.

3. Al estar en calma los mercados monetarios y financieros, aumentó en los países industrializados el volumen de negocios y la confianza de los consumidores. Los gastos de capital crecieron considerablemente en esos países, sobre todo en América del Norte y el Japón. El aumento del empleo estimuló los ingresos y el consumo. Los desequilibrios comerciales tendieron a ir desapareciendo. Los países industrializados pusieron también mayor empeño en coordinar su política económica, a la vez que tomaron medidas, particularmente en la reunión en la cumbre celebrada en Toronto en junio de 1988, para reducir los desequilibrios comerciales y fomentar unos modelos de crecimiento más sostenibles. Hubo también ciertas repercusiones favorables para los países en desarrollo, particularmente en Asia. El aumento de las exportaciones, en el caso de algunos, y la subida de los precios de los productos básicos en 1987 y 1988 contribuyeron a mejorar la situación económica de algunos países. En general, en esos dos años disminuyó el coeficiente del servicio de la deuda de los países importadores de capital, si bien la disminución fue marginal en 1988. Además, de las principales agrupaciones regionales, sólo Asia registró una mejora en 1988. Tanto Africa como América Latina y el Caribe experimentaron un empeoramiento en su servicio de la deuda, tras la mejora temporal del año precedente.

4. A pesar de algunos acontecimientos favorables, persisten todavía serios peligros para la economía mundial, en particular para los países en desarrollo. El proteccionismo deteriora las relaciones comerciales, y la creciente presión inflacionaria obliga a los gobiernos a aumentar los tipos de interés y, probablemente, a reducir el crecimiento económico. Esos factores podrían debilitar la demanda de los productos que exportan los países en desarrollo, en un período en que los desequilibrios en su comercio y sus pagos siguen siendo inusitadamente grandes.

5. El problema de la deuda continúa representando una grave amenaza, sin resolver, para el crecimiento y la estabilidad. Efectivamente, no obstante las mejoras registradas en algunos países en desarrollo, la trampa de la deuda se agrandó de hecho en otras naciones cuyas medidas de ajuste económico habían llegado a sus límites. La disminución de los precios del petróleo y la subida de los tipos de interés agudizó la deuda de muchos países, comprometiendo aún más sus perspectivas de desarrollo.

6. En el comunicado del Grupo de los 24 (Comité de Desarrollo), emitido durante las reuniones de primavera del Banco Mundial y el FMI, celebrados en abril de 1988, se expuso la perspectiva de los países en desarrollo en lo que respecta a la economía mundial. Una preocupación fundamental era que, si los países industrializados no les ayudaban en mayor medida a aumentar el ritmo de su crecimiento económico y aliviar la carga de la deuda, había pocas esperanzas de mitigar la crisis de la deuda e invertir la actual corriente negativa de recursos de los países en desarrollo a los desarrollados. Otros motivos de preocupación relacionados entre sí siguen siendo el acceso insuficiente de los productos de los países en desarrollo a los mercados mundiales, el deterioro de los acuerdos de comercio preferencial y la incapacidad de esos países de mejorar su posición en el comercio mundial.

Crecimiento y pautas de la producción

7. Según las estimaciones, la producción económica mundial aumentó en 1987 el 3,2 por ciento, continuando la expansión constante, si bien moderada, iniciada en 1983. Las estimaciones para 1988 señalan una tasa mundial de crecimiento económico del 3,8 por ciento, la mayor desde 1984 y la segunda más alta en el decenio de los ochenta (Cuadro 1-1).

8. Los países industrializados experimentaron un crecimiento económico inesperadamente vigoroso en 1987 (el 3,4 por ciento), beneficiándose de la baja de los precios del petróleo y de los tipos de interés, así como de los realineamientos de los tipos de cambio, hasta la caída de la bolsa en octubre de 1987. El crecimiento se mantuvo firme en 1988 (casi el 4 por ciento) y se prevé que en 1989 continuará entre el 2,5 y el 3 por ciento.

9. En los Estados Unidos la demanda y la actividad económica aumentaron mucho en 1988, mientras que en el Japón el crecimiento económico fue particularmente dinámico tanto en 1987 como en 1988. Además, el crecimiento del Japón fue generado desde dentro en mayor medida que en años anteriores, lo que constituyó un hecho positivo para sus socios comerciales y para el ajuste internacional. Por el contrario, la mayoría de los países europeos registraron sólo un modesto incremento de sus tasas de crecimiento generalmente bajas. La demanda se fortaleció, especialmente su componente de inversión, pero el desempleo se mantuvo alto.

10. En las regiones en desarrollo, el crecimiento general fue marcado (estimado en el 3,4 por ciento en 1987 y el 3,6 por ciento en 1988), pero su distribución fue desigual y no logró evitar que los ingresos per cápita disminuyeran en muchas zonas. El crecimiento real fue notable sólo en Asia, gracias a los progresos realizados por China y la República de Corea. En Africa, el PIB real per cápita disminuyó en 1987, ya que el crecimiento económico no logró mantener el ritmo del aumento de la población. En América Latina y el Caribe la situación fue sólo ligeramente mejor, manteniéndose el crecimiento económico apenas a la altura del incremento demográfico. En el Cercano Oriente el crecimiento económico fue negativo.

11. En 1988, el crecimiento económico se aceleró, en diversos grados, en todas las regiones en desarrollo, salvo en América Latina y el Caribe, donde el incremento estimado del PIB regional -el 1,4 por ciento- supuso una considerable reducción de la producción y de los ingresos per cápita, la primera desde la recesión de 1981-83¹. El aumento de la producción en

1 Estimaciones del FMI. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas, el crecimiento del PIB regional fue sólo del 0,7 por ciento.

	<u>Párrafos</u>
F. <u>Silvicultura</u>	131-162
Producción y comercio	132-136
La leña sigue siendo una importante fuente de energía en el Tercer Mundo	137-139
La deforestación: una creciente amenaza para el medio ambiente	140-146
Las naciones en desarrollo reducen sus importaciones de papel recurriendo al reciclado y al aprovechamiento de fuentes internas de materias primas no madereras	147-148
Conservación y ordenación de los bosques: aún queda mucho por hacer	149-150
El Plan de Acción Forestal en los Trópicos (PAFT): cooperación internacional para salvar los bosques	151-154
En una reunión de la FAO se subraya la importancia de la silvicultura para la seguridad alimentaria	155-162
II. <u>ANALISIS POR REGIONES</u>	163-313
A. <u>Africa: examen de mitad de período del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa</u>	163-182
Deuda	166-172
Reforma de las políticas económicas internas	173-178
Resultados del sector agrícola	179-182
B. <u>Asia y el Pacífico: comercio, ajuste y el monzón</u>	183-217
La India sigue progresando lentamente, a pesar del mal tiempo y de la pobreza generalizada	190-202
China: buenos resultados en general... pero con graves problemas	203-217
C. <u>América Latina y el Caribe: la crisis económica y las perspectivas para la agricultura</u>	218-237
Deberán adoptarse decisiones de política difíciles para revitalizar el sector agrícola	230-237
D. <u>El Cercano Oriente: progreso desigual</u>	238-249
Ajuste estructural	242-244
Resultados del sector agrícola	245
Se necesitan reformas de política que estimulen las inversiones en el sector agrícola	246-249

	<u>Párrafos</u>
E. <u>Europa oriental y la URSS</u>	250-271
Los efectos de la reforma económica	250
La situación económica general	251-255
La producción agrícola en 1987	256-265
Estimaciones de la producción de Europa oriental y la URSS en 1988	266-268
Principales aspectos de la política económica y agrícola	269-271
F. <u>Las economías de mercado desarrolladas</u>	272-313
Los Estados Unidos de América	277-283
La Comunidad Económica Europea	284-301
Cuestiones de política	286-301
- Contingentes de producción para los productos lácteos y el azúcar	287-293
- Políticas relativas a los cereales y las semillas oleaginosas	294-300
- Novedades recientes en materia de políticas	301
Canadá, Oceanía y Japón	302-313

Africa, estimado en el 2,6 por ciento, será uno de los más altos del decenio de los ochenta, pero inferior, todavía, al crecimiento de la población. Así pues, 1988 será el séptimo año desde 1980 en que la producción per cápita de Africa disminuye.

Comercio y cuentas exteriores

12. Según el GATT, las exportaciones mundiales de mercancías aumentaron en 1987 aproximadamente el 5 por ciento, lo que constituye el crecimiento anual más rápido, en cuanto a volumen, registrado en el decenio de los ochenta, si se exceptúa el año 1984. Este aumento fue superior en dos puntos porcentuales al de la producción mundial, y parecido a las elevadas cifras de los años setenta. Las manufacturas, que representan más de dos tercios del comercio total de mercancías, registraron un incremento del 5-6 por ciento, correspondiéndoles la mayor parte del aumento general. Según las estimaciones del GATT, en términos de dólares, el comercio de mercancías experimentó un crecimiento del 16 por ciento, situándose en casi 2,5 billones de dólares EE.UU. Este gran aumento obedeció a la subida de los precios en dólares de varios productos primarios, así como del petróleo, en el primer semestre del año, y también a la constante depreciación del dólar estadounidense.

13. Las importaciones de los países industrializados siguieron siendo el componente principal de la expansión del comercio mundial en 1987, si bien su volumen aumentó más lentamente que en 1986. El volumen de las exportaciones de los países en desarrollo experimentó un rápido incremento por segundo año consecutivo, gracias al aumento de las ventas latinoamericanas y a otro año de auge en Asia, cuyas exportaciones han crecido en una media del 12 por ciento anual desde 1983. Los 15 países en desarrollo más endeudados obtuvieron buenos resultados en 1987, con incrementos del 10 por ciento en las exportaciones y el 7 por ciento en las importaciones, después de las disminuciones experimentadas en 1986. Además, con el aumento de los precios unitarios de las exportaciones por primera vez desde 1981, el valor de las exportaciones de los países en desarrollo subió un 20 por ciento en 1987. Esto se debió en gran parte a la recuperación temporal de los precios del petróleo a principios de 1987, a un aumento más sostenido de los precios de los metales, que continuó en 1988, y al enorme crecimiento de las exportaciones de manufacturas por parte de los países recientemente industrializados.

14. Las estimaciones para 1988 indican que ha habido otra fuerte aceleración del aumento de volumen del comercio mundial de mercancías, que habrá alcanzado el 7-8 por ciento. La expansión de casi el 27 por ciento del volumen de las exportaciones de los Estados Unidos representa quizá una tercera parte del total. Las exportaciones de las otras zonas industrializadas aumentaron moderadamente. El volumen de las exportaciones de los países en desarrollo siguió ampliándose a buen ritmo, aunque no tan rápidamente como en los dos años anteriores. La fuerte demanda de los países industrializados benefició una vez más a los países de Asia en proceso de industrialización. También incrementaron sus volúmenes los países que exportan productos primarios.

15. El valor total de las exportaciones de los países en desarrollo, expresado en DEG, aumentó sólo ligeramente en 1988, y su relación de intercambio empeoró debido a la fuerte caída de los precios mundiales del petróleo. Sin embargo, la relación de intercambio de los países en desarrollo no exportadores de petróleo mejoró por primera vez desde 1984, gracias al alza de los precios de los productos no petrolíferos.

CUADRO 1-1. VARIACION ANUAL DE ALGUNOS INDICADORES ECONOMICOS Y FINANCIEROS, 1980-88

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 a/
Producción									
	%								
Países industrializados	1.4	1.5	-0.3	2.8	5.0	3.3	2.7	3.3	3.9
Países en desarrollo	3.4	1.8	1.7	1.9	4.0	3.5	4.2	3.4	3.6
Africa	3.6	2.0	1.2	-1.3	0.8	3.7	2.1	2.3	2.6
Asia	5.5	5.8	5.2	7.6	7.8	6.3	6.4	6.8	7.3
Oriente Medio	-2.5	-2.1	0.2	0.9	-0.2	-1.1	2.2	-0.5	0.9
Hemisferio occidental	6.0	0.2	-1.1	-2.4	3.5	3.5	3.9	2.5	1.4
Todo el mundo	2.2	1.7	0.5	2.7	4.5	3.4	3.2	3.2	3.8
Precios al consumidor									
Países industrializados	11.8	10.0	7.4	4.9	4.7	4.1	2.3	3.0	3.3
Países en desarrollo	26.8	25.9	25.4	33.0	38.6	38.9	29.8	40.0	59.0
Africa	16.2	21.2	13.1	18.9	20.4	13.2	15.3	15.8	14.0
Asia	13.1	10.5	6.4	6.6	7.3	7.1	7.8	8.8	8.0
Oriente Medio	16.8	15.2	12.7	12.2	14.8	12.2	11.4	14.7	14.4
Hemisferio occidental	55.7	60.7	66.8	108.6	131.8	143.5	88.3	131.2	252.7
Volumen de las exportaciones									
Países industrializados	4.2	3.8	-2.1	3.0	9.9	4.7	2.6	5.3	7.7
Países en desarrollo	-4.1	-5.9	-7.7	3.0	7.1	0.6	10.5	8.6	7.7
Africa	-1.6	-15.0	-4.9	3.5	6.4	6.7	6.1	-2.9	0.1
Asia	8.8	8.8	1.1	10.5	14.2	4.3	17.6	16.6	10.9
Oriente Medio	-15.2	-17.7	-20.1	-9.4	-4.5	-9.4	18.5	-1.3	4.9
Hemisferio occidental	2.0	6.7	-3.0	7.6	8.1	0.6	-0.8	6.5	8.0
Volumen de las importaciones									
Países industrializados	-1.5	-1.7	-0.6	4.7	12.5	4.6	8.3	6.9	8.0
Países en desarrollo	7.4	8.0	-3.3	-2.4	2.7	-0.9	-4.5	4.4	8.0
Africa	9.2	10.9	-7.5	-10.3	-0.2	-7.0	-11.1	-5.3	1.2
Asia	9.7	7.5	2.2	8.7	7.9	5.7	2.0	11.8	14.3
Oriente Medio	9.1	16.9	5.9	-2.5	-6.1	-13.8	-21.7	-8.7	-1.8
Hemisferio occidental	9.4	4.0	-17.7	-22.6	3.1	1.5	3.2	3.6	3.2
Relación de intercambio									
Países industrializados	-7.3	-1.7	1.9	1.5	0.2	0.5	8.8	0.5	1.2
Países en desarrollo	16.6	3.6	-0.2	-3.4	1.7	-2.2	-19.6	3.1	-2.3
Africa	17.0	1.6	-5.1	-2.6	1.3	-3.6	-26.7	2.2	-4.0
Asia	-1.4	-2.7	1.3	0.2	2.8	-2.9	-7.7	2.9	0.3
Oriente Medio	41.5	13.8	2.9	-8.5	0.2	0.1	-48.6	11.6	-15.6
Hemisferio occidental	7.4	-4.6	-4.7	-3.0	3.8	-2.7	-14.3	-0.9	0.6
Coefficiente del servicio de la deuda b/									
Países importadores de capital	18.6	21.5	25.0	22.0	22.8	24.0	24.5	21.2	20.6
Africa	14.2	17.2	21.2	23.0	26.5	29.2	29.3	24.8	26.2
Asia	8.6	9.7	11.5	11.0	11.4	13.1	13.5	13.7	10.6
Oriente Medio	3.7	4.8	6.4	7.8	9.5	9.9	13.5	12.3	12.8
Hemisferio occidental	33.3	41.8	51.6	40.8	40.9	40.3	45.0	35.5	42.8

Nota: Las regiones del FMI indicadas más arriba corresponde, en grandes líneas, a las regiones de la FAO utilizadas en el resto de este documento. En particular, "hemisferio occidental" se refiere a América Latina y el Caribe.

a/ Datos preliminares.

b/ Pagos de intereses sobre la deuda total, más los pagos efectivos de amortización de deudas a largo plazo, como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios.

Fuente: FMI, Perspectivas de la economía mundial, octubre de 1988.

16. Los desequilibrios en los pagos internacionales, si bien siguen siendo graves y potencialmente desestabilizadores, comenzaron a atenuarse gradualmente en 1987-88. Los desequilibrios de cuenta corriente entre los Estados Unidos, el Japón y la República Federal de Alemania alcanzaron su punto máximo en 1987 en términos nominales, comenzaron a disminuir en 1988 y se prevé que seguirán disminuyendo en 1989. En lo que se refiere al volumen, esos desequilibrios se redujeron en 1987; considerado en relación con los PIB crecientes, el ajuste parece haber comenzado ya en 1986.

17. No obstante esta mejora, se estima que los desequilibrios son todavía insosteniblemente grandes y que es necesario reducirlos aún más, a pesar de que tal ajuste no estará exento de riesgos. En particular, la reducción del enorme déficit de los Estados Unidos de América tenderá a frenar el crecimiento y el empleo entre sus socios comerciales, lo que a su vez podría provocar una baja de la economía mundial.

18. Los déficit por cuenta corriente de los países en desarrollo disminuyeron considerablemente en 1987, gracias sobre todo a los precios más altos del petróleo y a las medidas de ajuste tomadas por los países exportadores de petróleo. Pero también las cuentas corrientes de los países no exportadores de petróleo registraron un superávit general por primera vez en más de 20 años. Este superávit se debió en gran medida al elevado volumen de las exportaciones de los países asiáticos, aunque también las otras regiones en desarrollo redujeron los déficit de sus cuentas corrientes (principalmente recortando las importaciones).

19. Sin embargo, en 1988 volvió a empeorar la situación de la cuenta corriente de los países exportadores de petróleo, debido a la baja de los precios de este producto. Incluso los países asiáticos de industrialización reciente experimentaron una inversión de la situación de sus cuentas corrientes, provocada por las revaluaciones monetarias y las medidas que adoptaron para reducir sus excedentes. Por el contrario, muchos exportadores de productos primarios siguieron teniendo un discreto éxito en sus esfuerzos por reducir sus déficit de cuenta corriente.

Deuda externa

20. La oprimente deuda externa sigue siendo el principal obstáculo para un crecimiento económico satisfactorio en muchos países en desarrollo, particularmente en las regiones de Africa y de América Latina y el Caribe. La deuda externa del conjunto de los países en desarrollo aumentó en términos reales el 4 por ciento en 1987, llegando a 1,218 billones de dólares EE.UU. al final del año. En cuanto a los países importadores de capital (todos los países en desarrollo, salvo ocho países exportadores de capital del Oriente Medio), la deuda externa ascendía a unos 1,156 billones de dólares EE.UU. y se estima que en 1988 llegó a 1,178 billones. La mayor parte del aumento derivó de los acreedores oficiales.

21. Sin embargo, aunque la deuda total aumentó, los coeficientes del servicio de la deuda (los pagos por el servicio de la deuda externa como proporción de las exportaciones de bienes y servicios) experimentaron una mejora general en los países importadores de capital. En efecto, disminuyeron del 24,5 por ciento en 1986 al 21,2 por ciento en 1987 y al 20,6 por ciento en 1988, debido principalmente a los mayores ingresos de exportación obtenidos en 1987 y 1988. A pesar de ello, los coeficientes del servicio de la deuda fueron mucho más altos que antes de que comenzara la crisis de la deuda en 1982 y la mejora registrada en 1988 no fue compartida por todos los

grupos de países en desarrollo importadores de capital. De hecho, el coeficiente del servicio de la deuda volvió a empeorar en 1988 para algunos de los países más profundamente endeudados y para los importadores de capital de Africa, el Oriente Medio y América Latina y el Caribe.

22. Los elevados pagos del servicio de la deuda, unidos a los bajos niveles de los créditos bancarios comerciales y de las nuevas inversiones, dieron lugar a un aumento de la transferencia neta de recursos de las naciones pobres a las ricas (según estimaciones del Banco Mundial, a un valor no inferior a 43 000 millones de dólares EE.UU. en 1988, en comparación con 38 100 millones en 1987). Además, muchos países endeudados han procedido a aplicar medidas importantes de ajuste para reducir su deuda. Estas han entrañado con frecuencia grandes costos sociales, en términos de crecimiento económico no logrado, aumento de la pobreza y el hambre y reducción de las importaciones. Desgraciadamente, estos sacrificios no han ido acompañados, en muchos casos, de la reestructuración de la deuda que permitiría a esas naciones proseguir con el ajuste, pero con una renovada expansión económica y con menores dificultades sociales.

23. Los países subsaharianos endeudados se han beneficiado de la reprogramación a largo plazo por parte del Club de París y de los nuevos recursos aportados a través del Servicio Financiero de Ajuste Estructural del FMI (SFAE) y el Programa Especial de Acción del Banco Mundial. En la reunión en la cumbre que se celebró en Toronto en el mes de junio, los siete principales países industrializados acordaron aliviar en mayor medida la deuda de los países de bajos ingresos. Esta iniciativa de los Siete Grandes proporcionará alrededor de 500 millones de dólares EE.UU. al año a los 34 países de bajos ingresos, la mayoría de los cuales se halla en Africa.

24. Sin embargo, los países de ingresos medios altamente endeudados arrastran todavía enormes cargas de la deuda, a pesar de las constantes medidas de ajuste, las nuevas reprogramaciones y la búsqueda de nuevas formas de aliviar la deuda y de opciones para su conversión, como la anunciada por el Japón en la reunión del FMI y el Banco Mundial de septiembre de 1988, que aliviará las deudas de los países de ingresos medios mediante la reestructuración y la conversión de los préstamos en valores.

25. Al final, la única solución a la crisis de la deuda será invertir la corriente de recursos de los países en desarrollo hacia los desarrollados. Los últimos acontecimientos en el panorama económico general -particularmente los aumentos de los tipos de interés en los países desarrollados- no son nada alentadores en este sentido.

Inflación, tipos de interés y valores monetarios

26. En los países industrializados con economías de mercado, los precios al consumidor aumentaron el 3 por ciento en 1987, algo más que en 1986. En 1988 siguieron subiendo, a un ritmo del 3,3 por ciento, y se prevé que en 1989 crecerán por lo menos el 3,5 por ciento. En los Estados Unidos los precios al consumidor experimentaron un aumento superior al incremento medio en los países de la OCDE, debido, en particular, a la debilitación del dólar, los mayores precios de los productos primarios y las elevadas tasas de utilización de la capacidad. La sequía que asoló a las zonas centro-occidentales imprimió también una ligera presión al alza a los precios de los alimentos.

27. En los demás países industrializados, las tasas de inflación variaron en 1988 entre el 1 por ciento en el Japón y aproximadamente el 5 por ciento en Italia y el Reino Unido. Sin embargo, a pesar de estas cifras generalmente reconfortantes, las autoridades de varios países restringieron las políticas monetarias, ante el temor de que el rápido aumento de la demanda, la elevada utilización de la capacidad, los precios más altos de los productos no petrolíferos, la menor tasa de desempleo y la demanda de unos salarios más elevados en algunos mercados laborales pudieran desencadenar un nuevo aumento de la inflación.

28. En muchos países en desarrollo, la elevada inflación de 1987 se aceleró en 1988, particularmente en América Latina, donde los programas de estabilización de varios países tropezaron con graves dificultades y los precios al consumidor alcanzaron máximos históricos. Los precios más altos de los productos básicos, la incapacidad de muchos países de aplicar restricciones fiscales y el marcado crecimiento experimentado por algunos países exportadores de manufacturas fueron factores que contribuyeron a la inflación.

29. Por miedo a la inflación, los países industrializados aumentaron en 1988 los tipos de interés, que habían disminuido notablemente con respecto a los altos niveles de los primeros años ochenta. Estas políticas monetarias más rigurosas podrían frenar las inversiones y el crecimiento económico y provocar dificultades financieras y bancarrotas en determinados sectores, particularmente en el agrícola, y agravarán los problemas de los países endeudados.

30. Para enero de 1988, el valor real del dólar estadounidense había bajado un 40 por ciento desde el máximo registrado en marzo de 1985. La depreciación prosiguió en los cinco primeros meses de 1988, en que fluctuó alrededor de 1,35-1,4 por DEG, pero se detuvo en junio, como consecuencia principalmente de la mejor situación comercial de los Estados Unidos. Entre junio y octubre el dólar se mantuvo relativamente estable, alrededor de 1,28 por DEG, pero se volvió a debilitar en el cuarto trimestre de 1988.

31. Las monedas de la mayoría de los países en desarrollo siguieron depreciándose en 1987, aunque a un ritmo más lento que en años anteriores. Según el FMI, el valor real de sus monedas disminuyó el 31 por ciento en los tres años que finalizaron en octubre de 1987 -un período de intenso ajuste para muchos de ellos- pero sólo el 4 por ciento en el último año de ese período. Aunque la mayoría de las fluctuaciones de los tipos de cambio efectivos fueron moderadas en 1988, varias naciones de América Latina y el Caribe aquejadas por una elevada inflación experimentaron valorizaciones de los tipos de cambio reales, a pesar de las repetidas devaluaciones nominales. También aumentaron los tipos de cambio de los países africanos cuyas monedas estaban vinculadas al franco francés o el rand sudafricano.

Los precios de los productos básicos

32. Los precios de los productos básicos aumentaron mucho en 1987, después de haber descendido al principio del año a los niveles más bajos desde 1973. Esta recuperación prosiguió en 1988. Según el índice agregado de los precios de los productos básicos del Banco Mundial (1980=100), durante el período enero-noviembre de 1988 los precios de 33 productos básicos seleccionados (con exclusión del petróleo y el acero) aumentaron casi el 13 por ciento con respecto a los niveles medios de 1987. En ese período los precios de los alimentos básicos subieron el 17,7 por ciento, los de la madera agrícola el 5 por ciento y los de los metales y minerales el 35 por ciento.

33. Los precios del petróleo se recuperaron considerablemente en relación con los bajos niveles de 1986, pero comenzaron a descender de nuevo a mediados de 1987. En términos nominales, el precio medio del petróleo crudo (Mar del Norte-Brent) fue de 26,50 dólares EE.UU. el barril en 1985, 13,30 dólares en 1986 y 17,10 en 1987. El precio siguió bajando durante gran parte de 1988, hasta llegar en octubre a 10,50 dólares EE.UU. el barril, recuperándose a continuación tras el acuerdo a que llegó la OPEP a finales de noviembre sobre el control de la producción. En general, el promedio de los precios del petróleo crudo en 1988 fue de aproximadamente 14 dólares EE.UU. el barril, cifra inferior en un 18 por ciento al promedio de 1987.

34. Está claro que los precios más altos de los productos básicos constituyen un don del cielo para muchos países en desarrollo y representan un factor indispensable para resolver la crisis de la deuda. Pero esas subidas de los precios ya han provocado el miedo a la inflación en los países industrializados, a pesar de que la mayoría de los precios se hallan todavía muy por debajo de los niveles de 1980. En la reunión en la cumbre celebrada en Toronto en junio de 1988, las principales potencias industriales expresaron claramente su preocupación por las posibles repercusiones del alza de los precios de los productos básicos en sus tasas nacionales de inflación; por ello incluyeron un indicador de los precios de los productos básicos en la lista de variables económicas clave que se seguirían de cerca. Además, algunos expertos opinan que los precios internacionales más altos reducirán las presiones en favor de una liberalización del comercio agrícola.

¿Qué significan para la agricultura del Tercer Mundo estas tendencias económicas mundiales?

35. La tendencia positiva más importante para la agricultura del Tercer Mundo está representada por el alza de los precios de muchos productos básicos, si bien no todos los productos básicos clave que exporta el Tercer Mundo han participado de esta subida de los precios. Los costos más bajos de la energía han compensado también a los agricultores los mayores costos de los fertilizantes y el crédito. Más importante -pero mucho menos positiva- es la tendencia a un crecimiento lento de la demanda mundial de productos agrícolas. Es poco probable que las tendencias actuales proporcionen a la agricultura del Tercer Mundo el estímulo necesario para aumentar la producción, las exportaciones y el consumo. ¿Por cuáles motivos?

36. Primera razón: La demanda de alimentos está rezagada en los países pobres. El estancamiento o la disminución de los ingresos per cápita que se registró en 1987 y 1988 en todas las regiones en desarrollo, a excepción de Asia, significa que los agricultores de los países más pobres recibirán pocos estímulos internos para incrementar la producción. Se prevé que la demanda general de alimentos aumentará sólo el 2,5 por ciento en África, el 2 por ciento en el Cercano Oriente, el 2,2 por ciento en América Latina y el Caribe y el 3,5 por ciento en Asia y el Pacífico. Estas tasas de crecimiento (exceptuando Asia) serían muy inferiores a las de los años setenta.

37. La creciente inflación de los precios, especialmente en América Latina, también puede reducir la demanda interna de alimentos. Los salarios mínimos no han aumentado al mismo ritmo que los precios de los alimentos en los países en que los programas de ajuste económico han entrañado una reducción de la demanda agregada.

38. Segunda razón: La demanda de exportaciones de otros países en desarrollo quedará rezagada por los mismos motivos y por las dificultades de las cuentas corrientes, agravadas por la carga del servicio de la deuda. Los altos precios de los alimentos en los mercados mundiales hacen también que algunas exportaciones resulten demasiado caras para los posibles importadores más pobres.

39. Tercera razón: Incluso en los mejores momentos, la demanda de los países industrializados de productos agrícolas del Tercer Mundo aumenta lentamente. A pesar del crecimiento económico constante que ha experimentado el mundo desarrollado desde 1983, sólo los Estados Unidos han incrementado considerablemente sus importaciones agrícolas. El bajo crecimiento de la población, los niveles ya altos del consumo per cápita, el proteccionismo y otras políticas de apoyo a los sectores agrícolas nacionales han contenido la demanda de importaciones agrícolas.

40. Cuarta razón: Después de una expansión económica extraordinariamente prolongada en los años ochenta, es posible que los países desarrollados estén entrando en un período de desaceleración que ocasionaría una disminución de su demanda de importaciones. Las exportaciones del Tercer Mundo también resultarían perjudicadas si los países industrializados lograran aminorar sus desequilibrios comerciales. La reducción de los déficit presupuestario y comercial de los Estados Unidos deprimiría su demanda de importaciones y, aun cuando esto ocurriera gradualmente, frenaría el crecimiento en otras partes del mundo. Además, es probable que el miedo a la inflación en Europa occidental se traduzca en unas políticas monetarias más estrictas y en un menor crecimiento.

41. Sólo en el Japón la demanda podría crecer de forma considerable, pero, como representa nada más que un 10 por ciento de las importaciones agrícolas mundiales (en comparación con el 16 por ciento de los Estados Unidos y el 26 por ciento de la CEE), la demanda global será baja². Además, los países que más necesidad tienen de aumentar sus exportaciones son las naciones (de Africa y América Latina) que menos comercio tienen con el Japón. Cada una de esas regiones en desarrollo vende al Japón sólo entre el 4 y el 5 por ciento del total de sus exportaciones agrícolas. Si la demanda japonesa aumentara, los principales beneficiarios serían los países del Asia oriental y sudoriental (alrededor del 20 por ciento de todas las exportaciones agrícolas asiáticas se destina actualmente al Japón). Sin embargo, incluso esos países asiáticos se perjudicarían con el debilitamiento de los mercados de los Estados Unidos y la CEE (que actualmente absorben casi el 30 por ciento de sus exportaciones agrícolas).

² Estas tendencias resultaron ya evidentes en 1987. En los Estados Unidos, la demanda aumentó sólo un 2,5 por ciento (en comparación con el 3,9 por ciento en 1986). En Alemania occidental el crecimiento se redujo del 3,7 al 2,8 por ciento. En el mismo período, la demanda japonesa aumentó del 4,0 al 5,1 por ciento.

42. Otra amenaza para la agricultura del Tercer Mundo podría provenir de los precios bajos del petróleo. Si éstos se mantienen en un nivel reducido, aumentará la competitividad de los sucedáneos sintéticos a base de petróleo de productos tales como el algodón, el yute y el caucho natural. Además, para la mayoría de los exportadores, la incertidumbre con respecto al futuro de la agricultura aumenta en vista del continuo exceso de la oferta de muchos productos agrícolas en los mercados mundiales, así como de la inestabilidad de los precios de los productos básicos.

B. Producción agrícola y alimentaria

43. La producción agrícola mundial sufrió un estancamiento en 1987 y 1988: la producción global se mantuvo aproximadamente en los niveles de 1986 (Cuadro 1-2). En las economías de mercado desarrolladas, la producción disminuyó un 5 por ciento. América del Norte, azotada por la sequía, experimentó una fuerte reducción de su producción de alimentos. También disminuyó la producción de Europa occidental. En Oceanía se registraron pequeños aumentos. Europa oriental y la URSS se recuperaron algo en 1988 con respecto al escaso rendimiento del año anterior, pero sólo Bulgaria tuvo un buen año. En Rumania y Checoslovaquia la producción disminuyó mucho en 1988. También bajó en Polonia. En cambio, aumentó en África, el Lejano Oriente y el Cercano Oriente, donde en 1987 había disminuido o permanecido estancada en la mayoría de las zonas. En África, la producción de alimentos per cápita creció el 1 por ciento. La producción agrícola de América Latina y el Caribe fluctuó, con una cosecha abundante en 1987 y dos escasas en 1986 y 1988. Los aumentos de la producción de cultivos alimentarios de China disminuyeron considerablemente en 1988 en relación con las altas tasas registradas en los últimos años, y la producción ganadera experimentó sólo un ligero incremento.

44. La producción de cereales disminuyó en 1988 en todo el mundo, llegando a un volumen estimado en 1 743 millones de toneladas -el 3,3 por ciento menos que el nivel ya bajo de 1987 (Cuadro 1-3). La merma más acentuada se registró en América del Norte, donde la sequía redujo la producción un 27 por ciento. En Europa oriental y la URSS, la producción tuvo una ligera baja (-0,5 por ciento). En el Lejano Oriente, sin embargo, se incrementó casi el 9 por ciento, gracias a una excelente cosecha recogida en la India. La producción de cereales de China disminuyó casi el 2 por ciento. La de África experimentó una fuerte y muy necesitada recuperación del orden del 12 por ciento respecto del déficit de 1987. En América Latina, los resultados de las cosechas de cereales, particularmente de trigo, fueron malos, pero en Oceanía se obtuvieron unos volúmenes considerablemente más grandes.

45. La producción de café experimentó una marcada disminución en 1988, debido al mal tiempo que reinó en el Brasil y en otras zonas de América Latina y el Caribe, reduciéndose la producción en casi el 30 por ciento. En cuanto al azúcar, la producción apenas varió con respecto al año anterior: las pequeñas disminuciones en las regiones desarrolladas quedaron compensadas por las cosechas más abundantes del Lejano Oriente, América Latina y el Caribe. La producción de cacao aumentó, al igual que la de legumbres, en las principales zonas productoras. La producción de fibra de algodón registró un gran incremento (el 8 por ciento en África, el 10 por ciento en el Lejano Oriente y el 36 por ciento en América Latina).

CUADRO 1-2. PRODUCCION AGRICOLA TOTAL, ALIMENTARIA Y NO ALIMENTARIA, 1986-88

	Indice			Variación		Tasa anual
	1986	1987	1988	1986-87	1987-88	de variación
	... 1979-81=100 %		1981-88
TODO EL MUNDO						
Agrícola	115	115	115	-	0.1	1.9
Alimentaria	116	115	115	-0.5	-	1.9
No alimentaria	107	116	117	8.0	1.2	1.6
Economías de mercado en desarrollo						
Agrícola	117	117	121	-0.1	3.7	2.2
Alimentaria	118	117	122	-0.9	4.4	2.2
No alimentaria	105	114	111	8.1	-2.7	1.7
Africa						
Agrícola	118	115	120	-2.6	4.1	2.5
Alimentaria	118	114	119	-3.2	4.0	2.4
No alimentaria	117	122	129	4.2	5.4	3.6
Lejano Oriente						
Agrícola	121	118	124	-2.1	5.3	2.4
Alimentaria	121	119	125	-2.3	5.5	2.4
No alimentaria	114	114	118	-0.1	3.3	2.6
América Latina						
Agrícola	111	115	117	3.9	1.6	1.8
Alimentaria	113	115	119	1.8	3.6	1.9
No alimentaria	93	114	99	22.5	-13.1	0.4
Cercano Oriente						
Agrícola	116	117	121	0.6	3.2	2.1
Alimentaria	118	118	122	0.7	3.4	2.3
No alimentaria	102	102	104	0.2	1.3	0.5
Economías de planif. centr. de Asia						
Agrícola	134	140	140	4.0	0.4	4.3
Alimentaria	134	138	138	3.3	-0.3	4.4
No alimentaria	140	157	169	11.9	7.9	3.5
Total de países en desarrollo						
Agrícola	122	123	126	1.2	2.6	2.8
Alimentaria	123	123	127	0.5	2.9	2.9
No alimentaria	113	123	124	9.1	0.2	2.2
Economías de mercado desarrolladas						
Agrícola	105	104	100	-0.9	-4.6	0.1
Alimentaria	106	104	99	-1.4	-4.9	0.1
No alimentaria	91	103	105	12.7	2.6	0.6
América del Norte						
Agrícola	102	100	89	-2.8	-11.2	-1.2
Alimentaria	104	100	88	-4.1	-11.6	-1.2
No alimentaria	74	98	95	32.9	-2.8	-0.7
Oceanía						
Agrícola	109	108	112	-0.7	3.8	1.7
Alimentaria	108	107	109	-1.3	2.1	1.4
No alimentaria	113	115	128	1.8	11.1	3.0
Europa occidental						
Agrícola	108	109	108	0.6	-0.5	1.0
Alimentaria	108	109	108	0.7	-0.5	1.0
No alimentaria	128	117	119	-8.7	1.9	2.7
Europa oriental y URSS						
Agrícola	118	115	117	-2.0	1.1	2.4
Alimentaria	119	116	117	-1.9	0.9	2.6
No alimentaria	104	100	104	-4.2	4.6	-0.1
Total de países desarrollados						
Agrícola	109	107	104	-1.3	-2.9	0.8
Alimentaria	110	108	104	-1.6	-3.2	0.8
No alimentaria	96	102	105	5.7	3.4	0.3

Fuente: FAO, Dirección de Estadística.

CUADRO 1-3. PRODUCCION AGROPECUARIA, POR PRODUCTOS

	Países desarrollados			Países en desarrollo			Todo el mundo		
	1987 (millones de toneladas)	1988a/ 1987 a 1988 (%)	Variación de 1987 a 1988 (%)	1987 (millones de toneladas)	1988a/ 1987 a 1988 (%)	Variación de 1987 a 1988 (%)	1987 (millones de toneladas)	1988a/ 1987 a 1988 (%)	Variación de 1987 a 1988 (%)
Total de cereales	868.7	772.2	-11.1	933.2	970.7	4.0	1 801.9	1 742.9	-3.3
Trigo	299.9	292.1	-2.6	214.8	216.5	0.8	514.7	508.6	-1.2
Arroz cáscara	24.7	25.2	2.0	440.5	459.2	4.2	465.2	484.4	4.1
Cereales secundarios	544.2	454.9	-16.4	277.9	295.0	6.1	822.1	749.9	-8.8
Raíces y tubérculos	214.6	214.6	-	369.7	369.1	-0.2	584.3	583.7	-0.1
Legumbres	20.3	21.8	7.4	33.3	35.9	7.8	53.6	57.8	7.8
Cultivos oleaginosos (equiv. de aceite)	25.7	23.6	-8.2	41.1	42.6	3.6	66.8	66.2	-0.9
Azúcar, centrifugada (en bruto)	43.5	43.1	-0.9	59.5	60.4	1.5	103.0	103.5	0.5
Cacao en grano	-	-	-	2.0	2.2	12.0	2.0	2.2	12.0
Café	-	-	-	6.8	5.5	-19.3	6.8	5.5	-19.3
Té	0.3	0.3	1.6	2.2	2.2	3.7	2.4	2.5	3.5
Fibra de algodón	6.3	6.6	5.1	10.3	11.6	12.1	16.6	18.1	9.0
Tabaco	1.9	1.9	-1.0	4.3	4.3	0.6	6.2	6.2	0.1
Total de carne	100.1	101.2	1.1	58.9	61.0	3.6	159.0	162.2	2.0
Total de leche	384.8	386.3	0.4	136.8	141.8	3.7	521.6	528.2	1.3
Huevos de gallina	19.4	19.6	1.0	14.7	15.4	4.9	34.1	34.9	2.3

a/ Cifras preliminares.

b/ Inclusive arroz, expresado en equivalente de arroz cáscara.

Nota: Las variaciones porcentuales se han calculado a partir de cifras no redondeadas.

Fuente: FAO, Dirección de Estadística.

46. La producción de carne aumentó, en total, en una proporción estimada en el 2 por ciento. La de carne de vacuno registró un fuerte incremento en América Latina, el Caribe y América del Norte, pero estos aumentos quedaron contrarrestados, en gran medida, por la reducción experimentada en Europa occidental. La producción de leche, que en 1987 había disminuido por primera vez en 24 años, tuvo un pequeño aumento en 1988; los incrementos registrados en el Tercer Mundo compensaron las reducciones de Europa occidental.

47. La producción alimentaria per cápita siguió siendo insuficiente en gran parte del mundo en desarrollo: 56 de los 108 países en desarrollo no lograron aumentar en 1988 su producción de alimentos por persona (Cuadro 1-4). Sin embargo, esto representó una mejora en relación con 1987, cuando fueron 78 los países que no lo consiguieron. La producción creció notablemente en varios países de gran densidad de población, principalmente asiáticos. La producción alimentaria de la India aumentó el 6,1 por ciento, la de Sri Lanka el 3,1 por ciento, la de Indonesia el 2,8 por ciento y la del Pakistán el 2,7 por ciento. También incrementaron su producción varios otros países muy poblados, entre ellos el Brasil y Etiopía. Sin embargo, 29 países africanos volvieron a experimentar una disminución de la producción alimentaria per cápita. Casi las dos terceras partes de los países africanos sufrieron un retroceso, en comparación con algo más de la mitad en la región de América Latina y el Caribe, una tercera parte en el Cercano Oriente y una cuarta parte en el Lejano Oriente.

Existencias de cereales y seguridad alimentaria

48. Para 1989 se prevé una disminución de la seguridad alimentaria, debido a la escasa producción de cereales obtenida en 1988 por los principales países productores. Las menores disponibilidades para la exportación, los precios internacionales más altos y la probable reducción de los suministros de ayuda alimentaria podrían crear graves dificultades a los países de bajos ingresos con déficit de alimentos, cuyas necesidades de importación, en muchos casos, están aumentando.

49. Se prevé que en 1988-89 las existencias mundiales de cereales descenderán a niveles peligrosamente bajos, como consecuencia, en gran parte, de la sequía que afectó a los Estados Unidos. Los remanentes mundiales de cereales ya eran bajos al final de 1987-88: sólo 398 millones de toneladas -52 millones de toneladas (el 12 por ciento) menos que el año anterior (Cuadro 1-5). Según los pronósticos, al final de 1988-89 las existencias de cereales disminuirán aún más, situándose en 288 millones de toneladas: 118 millones de trigo (un 20 por ciento menos respecto de los niveles anteriores), 129 millones de cereales secundarios (un 39 por ciento menos) y 41 millones de arroz elaborado (aproximadamente lo mismo que el bajísimo nivel de la campaña agrícola precedente). Esta sería la mayor disminución anual jamás registrada y reduciría las existencias a sólo el 16 por ciento del consumo mundial estimado para 1989-90. (La FAO calcula en el 17-18 por ciento el nivel requerido para la seguridad alimentaria mundial). Casi toda esta merma se produciría en los principales países exportadores, correspondiendo a los Estados Unidos la mayor parte. La

CUADRO 1-4. TASA PORCENTUAL DE VARIACION DE LA PRODUCCION ALIMENTARIA PER CAPITA, POR PAISES, 1987-88

Porcentaje	Países en desarrollo	Países desarrollados
Más del 10%	Lesotho, Marruecos, Zimbabwe, Trinidad y Tabago, Arabia Saudita, Sudán	Finlandia
5,01% a 10%	Benin, Etiopía, Brasil, Honduras, India, Lao, Siria, Chipre, Suriname	Malta, Grecia
3,01% a 5%	Botswana, Malí, Paraguay, Uganda, Bolivia, Chile, Malasia, Sri Lanka, Guatemala, Tailandia	Dinamarca, Bulgaria
1,01% a 3%	Kenya, Libia, Guadalupe, Uruguay, Birmania, Bhután, Indonesia, Líbano, Mongolia, Kampuchea, Pakistán, Irak, República de Corea, Mauritania, Somalia, Togo, Venezuela	Bélgica + Luxemburgo, Rep. Dem. de Alemania, Suiza, Australia, Hungría
0,01% a 1%	Burundi, Côte d'Ivoire, Malawi, Zambia, Colombia, Martinica, Rep. Dem. Popular de Corea, Viet Nam, Tonga, Turquía	Austria, URSS, Albania, Francia, España
-0,01% a -1%	Argentina, Camerún, Rep. Centroafricana, Chad, Gabón, Mauricio, Reunión, Sierra Leona, Burkina Faso, Jamaica, Haití, Puerto Rico, Perú, Jordania, Fiji, Papua Nueva Guinea, Samoa, Egipto	Rep. Fed. de Alemania, Noruega, Nueva Zelanda, Checoslovaquia, Polonia, Sudáfrica
-1,01% a -3%	Argelia, Angola, Congo, Rwanda, Cuba, Zaire, Liberia, Namibia, Níger, México, Panamá, China, Irán, Singapur, Rep. Arabe del Yemen, Filipinas, Rep. Dem. Pop. del Yemen, República Dominicana, El Salvador	Japón, Israel, Islandia, Italia, Portugal, Suecia, Reino Unido, Yugoslavia
-3,01% a -5%	Ghana, Guinea, Mozambique, Nigeria, Madagascar, Swazilandia, Nepal, Costa Rica, Barbados, Nicaragua	Rumania
-5,01% a -10%	Gambia, Guinea-Bissau, Bangladesh, Ecuador, Afganistán, Guyana	Irlanda, Países Bajos
Inferior a -10%	Cabo Verde, Senegal, Túnez, Tanzania	Canadá, Estados Unidos de América

CUADRO 1-5. REMANENTES DE CEREALES

	Campana agrícola que finaliza en						
	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
..... millones de toneladas							
Países desarrollados	235.7	157.7	198.3	288.3	317.7	277.6	169.2
Canadá	18.5	13.3	12.1	14.4	18.5	13.7	10.5
Estados Unidos	152.2	79.5	98.8	181.2	203.8	169.4	73.9
Australia	2.5	8.2	8.8	6.2	4.2	3.3	3.1
CEE	23.7	16.4	29.2	36.2	31.8	29.3	25.9
Japón	5.2	4.8	4.3	5.2	5.8	5.9	5.1
URSS	18.0	23.0	29.0	31.0	38.0	42.0	38.0
Países en desarrollo	106.3	124.2	136.9	132.1	132.1	119.8	117.6
Lejano Oriente	76.3	95.0	105.8	95.5	86.6	80.5	76.0
Bangladesh	0.6	0.8	1.0	0.9	0.8	1.4	1.3
China	50.0	57.0	64.0	52.0	46.0	47.0	38.0
India	7.6	12.8	18.1	17.1	15.2	8.7	13.1
Pakistán	2.2	2.2	1.7	2.0	3.2	1.7	2.3
Cercano Oriente	12.4	14.0	14.9	15.3	19.0	16.5	16.5
Turquía	1.0	0.3	0.7	0.5	0.9	0.8	0.8
Africa	4.9	4.2	4.7	8.7	11.5	8.2	9.5
América Latina	11.4	9.3	10.0	11.0	11.0	13.8	14.3
Argentina	1.8	1.7	1.0	0.7	0.7	1.1	0.8
Brasil	3.1	1.4	1.7	2.8	4.4	7.4	8.4
Total mundial, del cual:	342.0	281.9	335.1	420.3	449.8	397.5	286.7
Trigo	122.0	134.1	152.5	160.5	168.7	145.9	117.3
Arroz (equiv. arroz elaborado)	42.9	48.1	53.8	54.9	51.2	40.8	40.5
Cereales secundarios	177.1	99.7	128.8	204.9	229.9	210.7	128.9
Total mundial en % del consumo	22	18	21	25	26	23	16

Fuente: FAO, Dirección de Productos Básicos y Comercio

situación del trigo es particularmente inquietante, ya que se prevé que la relación entre los remanentes de los exportadores y las necesidades internas y de exportación será incluso más baja que durante la crisis alimentaria mundial de los primeros años setenta.

50. Hace falta una cosecha abundante para mantener las tendencias actuales del consumo, reponer las existencias agotadas y restablecer los niveles mínimos de seguridad alimentaria mundial. La FAO estima que, para lograr estos objetivos, la producción mundial de cereales tendría que registrar en 1989 un aumento del 12 por ciento, nivel jamás alcanzado. Esto se conseguirá sólo si se restablecen las condiciones meteorológicas normales y si los principales productores incrementan sustancialmente las siembras. Para 1989, los Estados Unidos han reducido el porcentaje de detracción de superficies al 10 por ciento de la superficie básica cultivada con cereales, en respuesta a las menores disponibilidades mundiales, pero los pronósticos iniciales señalan que esta medida no bastará. Dada la insuficiencia de las lluvias caídas a principios de 1989, es probable que la producción de los Estados Unidos sólo aumente lo suficiente como para permitir una reposición modesta de las existencias de cereales.

Disminución de las emergencias alimentarias en 1988

51. Como la producción de alimentos mejoró en 1988 en muchos países en desarrollo, las situaciones de emergencia fueron menos frecuentes que en 1987. En enero y febrero de 1988, 21 países sufrían escaseces de tales magnitudes, que requerían ayuda alimentaria adicional o de emergencia. En diciembre de 1988 sólo 16 países experimentaban todavía emergencias alimentarias: Angola, Bangladesh, Benin, Djibuti, Etiopía, Haití, Kampuchea, Lao, Líbano, Malawi, Mozambique, Nicaragua, Somalia, Sri Lanka, Sudán y Viet Nam.

52. A pesar de esta mejora general, la escasez de alimentos siguió siendo sumamente grave en Bangladesh, el Sudán y Etiopía. La extrema carestía de Bangladesh fue provocada por las peores inundaciones ocurridas en varios años, que afectaron a unos 28 millones de personas y ocasionaron ingentes daños a los cultivos, las propiedades y la infraestructura. En noviembre de 1988, un ciclón que asoló el sur del país provocó nuevos daños. En el Sudán, los disturbios civiles en el sur causaron hambre y malnutrición, especialmente entre las personas desplazadas. En Etiopía prosiguió la escasez de alimentos resultante de las pérdidas de cosechas de 1987/88.

53. A finales de 1988, un huracán produjo grandes daños en América Central y el Caribe, abatiéndose particularmente sobre Nicaragua. Una misión conjunta integrada por la FAO, el PMA y diversos donantes estimó que las pérdidas en los sectores agrícola, ganadero, forestal y pesquero ascendían a 110 millones de dólares EE.UU.. Se prevé que la producción de cereales sufrirá una merma del orden del 18 por ciento con respecto al año anterior.

Continúa la amenaza de la langosta del desierto

54. La langosta del desierto se ha convertido en un grave problema en gran parte del Africa occidental, nordoccidental y oriental, y se ha extendido ahora al Cercano Oriente y Asia sudoccidental. En octubre de 1988, una migración de extraordinaria magnitud invadió varias veces Cabo Verde, y las langostas han llegado ya en grandes cantidades incluso al Caribe. Millones de hectáreas de cultivos de cereales han estado bajo la amenaza de la devastación, y las dimensiones de la plaga han planteado problemas difíciles en cuanto a la forma más eficaz y ecológicamente

apropiada de combatirla. Después de una reproducción sin precedentes en el Africa occidental durante el invierno de 1987/88, grandes mangas de insectos nacidos a principios de 1988 invadieron el norte de Africa. Otras migraron hacia la parte occidental del Sahel. Simultáneamente, algunas mangas del Africa oriental escaparon de las zonas de reproducción invernal en las costas del Mar Rojo, invadiendo algunas partes del Cercano Oriente.

55. Las lluvias extraordinariamente intensas que cayeron en 1988 crearon condiciones favorables para la reproducción de verano en todas las principales zonas de Mauritania, Malí, el Níger y el Chad, que produjeron por lo menos dos enormes generaciones de langostas. Entre agosto y noviembre se formaron mangas inmensas, que volvieron a invadir el extremo occidental del Sahel y después Marruecos. Mangas procedentes de la región central del Sahel se desplazaron en dirección norte hacia Argelia, Marruecos y Libia, llegando algunas a Siria y Turquía a principios de diciembre.

56. También fueron favorables para la reproducción las condiciones reinantes en toda el Africa oriental durante el verano y el otoño. Muchas mangas se originaron en el Sudán y algunas en Etiopía. En octubre de 1988, varias mangas atravesaron el Mar Rojo e invadieron Arabia Saudita, donde volvieron a reproducirse. Hubo invasiones menores en Kuwait, Iraq, Irán, Bahrein y Qatar, seguidos de Turquía, Líbano y Jordania. Afortunadamente, las condiciones no fueron favorables para la reproducción invernal en los lugares tradicionales de la costa del Mar Rojo.

57. Las masivas medidas de lucha que se adoptaron contribuyeron a evitar importantes pérdidas de cosechas en 1988. Si bien se registraron graves daños localizados a los cultivos en varios países del Africa occidental y oriental, particularmente en el Sudán, el Senegal y Mauritania, en la mayoría de los países sudano-sahelianos se recogieron cosechas abundantes. Pero el hecho de que en el último año se haya logrado dominar la situación no significa que se pueda abandonar la lucha contra esta plaga. Nuevas generaciones de langostas del desierto continuarán naciendo en grandes cantidades en 1989 y probablemente durante varios años más. Se seguirán necesitando campañas internacionales en gran escala para la lucha en los casos de urgencia. La FAO coordinará, como hasta ahora, la campaña contra la langosta del desierto a través de su Centro de Operaciones de Emergencia contra la Langosta (COEL). El costo de las campañas de lucha para 1988/89 ya ha superado los 200 millones de dólares EE.UU..

58. A principios de 1989, las perspectivas para el año eran imprevisibles por varias razones. Primero, la plaga estaba mucho más extendida que doce meses antes, por lo que existía la posibilidad de que se propagara a más países todavía. Segundo, en 1988 las langostas se habían movido más que antes, lo que hacía difícil prever hacia dónde se dirigirían. Tercero, en muchos países el seguimiento de las mangas es todavía insuficiente para poder hacer una evaluación exacta de su tamaño, localización y movimiento. Por último, las operaciones de lucha en varias zonas decisivas no habían logrado eliminar del todo las grandes poblaciones. A pesar de ello, había motivos para albergar un prudente optimismo en cuanto a la situación en 1989.

59. A principios de 1989 la FAO estimó que, si bien un desplazamiento en gran escala hacia el Africa occidental, desde el Magreb y el este, podía dar lugar a la invasión de 25 millones de hectáreas a mediados del año, era más probable que sólo resultaran afectadas menos de 2,5 millones de hectáreas. Esta cifra es inferior a las estimaciones precedentes hechas a mediados de 1988, que se cifraban en unos 12 millones de hectáreas. Una razón

importante de esta perspectiva más optimista es la reducción de las poblaciones de langosta del Africa occidental después del éxodo que se produjo en octubre hacia el otro lado del Atlántico. Este éxodo redujo considerablemente la probabilidad de una invasión en gran escala del Africa noroccidental.

Fertilizantes

60. Los precios de los fertilizantes experimentaron un fuerte aumento en 1988, debido sobre todo a las mayores importaciones de los principales países consumidores de fertilizantes de Asia y América Latina. La demanda de importación de estas regiones aumentó como consecuencia de las condiciones meteorológicas favorables y de la mayor ayuda proporcionada por los organismos de financiación para la compra de fertilizantes (Cuadro 1-6).

61. Los precios de la urea crecieron, como promedio, en una tercera parte entre octubre de 1987 y octubre de 1988. Después de haberse mantenido firmes en los Estados Unidos y de haber probablemente disminuido en Asia, es posible que sus precios y los de otros fertilizantes nitrogenados hayan subido a finales de 1988, ya que los grandes países asiáticos, así como América del Norte y Europa, aumentaron su consumo. Se mantuvo escasa la oferta de sulfato de amonio, y en el año que finalizó en noviembre de 1988 los precios aumentaron más del 20 por ciento en Europa occidental y un 45 por ciento en el Lejano Oriente.

62. Los precios de los fertilizantes fosfatados fueron más estables. Los del fosfato diamónico y el superfosfato triple registraron sólo ligeras variaciones en los mercados. Los precios de entrega inmediata de estos fertilizantes en el Golfo EE.UU. y Africa del Norte aumentaron entre el 8 y el 14 por ciento durante el período de un año que finalizó en noviembre de 1988. En los Estados Unidos, la débil demanda interna, las crecientes existencias y la limitada demanda de exportaciones impidieron que los precios subieran. Esta situación podría cambiar como consecuencia de las compras de fosfato diamónico que tienen programadas algunos importantes países asiáticos y latinoamericanos.

63. Los precios de la potasa aumentaron de resultas de los grandes compromisos que se hicieron en los primeros meses de 1988. Los del cloruro potásico subieron el 9 por ciento al comienzo del tercer trimestre de 1988; el precio de entrega inmediata de la potasa norteamericana había aumentado un 22 por ciento en noviembre de 1988, en comparación con un año antes. A finales de 1988, los proveedores de potasa estaban intentando fijar unos precios todavía más altos para los contratos restantes.

Evaluación de los niveles nutricionales con las "hojas de balance de alimentos"

64. Es difícil hacer una evaluación precisa de los niveles nutricionales nacionales. Las encuestas sobre el consumo de alimentos y los gastos en los hogares son potencialmente las fuentes más exactas de información, pero son costosas y, por lo tanto, difícilmente realizables en los países pobres. Así pues, no resulta sorprendente que la cobertura sea incompleta.

65. Otro método, a menudo más viable, es el de las "hojas de balance de alimentos" (HBA) de la FAO, en que se examina la situación alimentaria de cada nación. En las HBA figura, entre otros datos, el promedio nacional del suministro de energía alimentaria (SEA) per cápita, que indica la cantidad de alimentos disponibles para el consumo humano en el país.

CUADRO 1-6. PRECIOS DE EXPORTACION DE FERTILIZANTES

	Sulfato de amonio Europa occidental	Superfosfato triple Golfo, EE.UU.	Cloruro potásico Europa occidental	Fosfato diamónico Golfo, EE.UU.
 dólares por tonelada			
1987				
Enero	44	114	68	168
Febrero	45	127	68	173
Marzo	46	131	68	165
Abril	43	133	68	152
Mayo	44	133	68	153
Junio	44	140	71	171
Julio	48	147	71	183
Agosto	51	153	71	186
Septiembre	51	150	76	176
Octubre	51	146	78	177
Noviembre	51	144	78	189
Diciembre	53	143	78	196
1988				
Enero	53	155	82	213
Febrero	57	154	82	190
Marzo	63	154	82	190
Abril	63	154	83	174
Mayo	63	154	86	186
Junio	58	158	87	201
Julio	57	158	95	202
Agosto	59	162	95	200
Septiembre	62	162	95	197
Octubre	62	164	95	206
Noviembre	62	164	95	204
Diciembre

Fuente: FAO, Dirección de Fomento de Tierras y Aguas.

66. El SEA es un indicador imperfecto. Al ser una medida de la disponibilidad de alimentos, no evalúa directamente su consumo y puede ser engañoso, por ejemplo, en las situaciones en que los alimentos existen pero no se consumen (lo que ocurre a menudo cuando la población es demasiado pobre para comprar alimentos). Por estas razones, los intentos de evaluar la suficiencia de alimentos comparando el SEA con las cifras sobre las necesidades a veces no dan buenos resultados. Además, no siempre es fácil decidir cuál cifra sobre las necesidades es la más apropiada. ¿Ha de ser la que permite la mera supervivencia o debe referirse a un determinado nivel de actividad?

67. A pesar de estas limitaciones, el SEA es útil, porque, dados unos supuestos específicos sobre el suministro y la distribución de calorías y sobre las necesidades mínimas, permite calcular la incidencia de la malnutrición en un país. Se ha demostrado que existe una estrecha correlación entre el SEA y los principales indicadores de la salud y el desarrollo socioeconómico.

68. La metodología se presentará en breve en un manual de la FAO, en el que se explicará cómo calcular las necesidades de energía de un hogar, un grupo de personas o una población³. Se proporcionarán incluso, para los usuarios que no disponen de datos propios, muchos datos básicos necesarios para aplicar la metodología (por ejemplo, los pesos corporales medios de diferentes poblaciones, desgloses demográficos por edad y sexo correspondientes a 1985, los índices de actividad energética de varias ocupaciones).

69. Se han previsto dosis de alimentos extraordinarias para distintas situaciones (por ejemplo, los responsables de las políticas quizá deseen asignar más alimentos a los niños, para que crezcan mejor, o a los adultos, para que puedan aumentar su actividad física). Estas dosis pueden también adaptarse si es necesario a los planos familiar, regional o nacional, para tener en cuenta factores tales como las pérdidas posteriores a la cosecha en la producción, elaboración, almacenamiento y distribución de los alimentos, y en la preparación de las comidas en el hogar.

70. Este criterio es útil porque separa analíticamente las necesidades reales de alimentos de un país de los indicadores económicos nacionales. Como se centra en las necesidades nutricionales y no en la producción, puede sugerir otras formas de aumentar el consumo de alimentos, por ejemplo, mediante reformas fiscales, redistribución de la tierra y subsidios a los pobres.

³ Human Energy Requirements: a Manual for Nutritionists and Planners, Oxford University Press, 1989.

C. Comercio Agrícola

71. El comercio agrícola mundial -que incluye los cultivos y los productos pecuarios, pesqueros y forestales- aumentó en 1987 el 11,1 por ciento, lo que elevó el incremento acumulativo de 1986-87 al impresionante total del 23 por ciento (Cuadro 1-7). Sin embargo, como el comercio en otros sectores de la economía creció aún más rápidamente, la proporción correspondiente a la agricultura en el comercio mundial de mercancías continuó su disminución a largo plazo -el 14 por ciento en 1986 y el 13 por ciento en 1987. Entre los principales subsectores agrícolas, los que experimentaron la expansión comercial más rápida fueron el pesquero y, en menor medida, el forestal. El crecimiento del comercio agropecuario fue algo más lento (del 10 por ciento), pero constituyó el incremento más fuerte en dos años consecutivos desde el período de auge de los productos básicos en 1977-80.

72. El aumento del comercio agropecuario en 1987 se concentró en las zonas en desarrollo de Asia y, en particular, en las economías de mercado desarrolladas. Las exportaciones de los países desarrollados aumentaron aproximadamente el 15 por ciento, mientras que las de los países en desarrollo disminuyeron en total el 1 por ciento. Sin embargo, ambos grupos de países incrementaron notablemente el valor de sus importaciones. Una vez más, este aumento se concentró en los países industrializados, pero con una marcada expansión también en Asia, principalmente China, y, en menor medida, en el Cercano Oriente.

73. Estos cambios produjeron grandes desplazamientos en la estructura del comercio agrícola. En la primera mitad de los años ochenta, los países en desarrollo se fueron convirtiendo en medida creciente en exportadores netos de productos agropecuarios (debido, en la mayoría de los casos, a las políticas de austeridad que redujeron sus importaciones, y no a una ampliación de las exportaciones). Las relaciones de exportación/importación aumentaron de forma constante, pasando del 94 por ciento en 1981 a casi el 125 por ciento en 1986. Pero con el retroceso de las exportaciones de 1987, que coincidió con un fuerte aumento de las importaciones, dicha relación volvió a bajar al 113 por ciento (Cuadro 1-8).

74. En las economías de mercado desarrolladas ocurrió lo contrario. Después de un pequeño excedente neto de productos agropecuarios conseguido en 1981, volvieron a su posición tradicional de importadores netos. En 1986, su relación de exportación/importación había disminuido al 87 por ciento. Sin embargo, en 1987 comenzó a subir de nuevo (situándose en el 89 por ciento), como resultado del aumento de las exportaciones. Un componente importante fue el marcado incremento de las exportaciones de los Estados Unidos, que fue acompañado de una reducción de sus importaciones. Al mismo tiempo, las exportaciones de la CEE crecieron a un ritmo aún mayor que la fuerte aceleración de sus importaciones.

75. Las economías desarrolladas de planificación centralizada siguieron registrando grandes déficit en el comercio agrícola (sólo Hungría, Bulgaria y, en menor medida, Rumania exportan mucho más de lo que importan), pero esos déficit se redujeron en 1987. Las exportaciones agrícolas aumentaron considerablemente por segundo año consecutivo en la República Democrática Alemana, Polonia y, sobre todo, en la URSS. En estos tres países, los ingresos en concepto de exportación de productos agropecuarios crecieron en total aproximadamente el 25 por ciento en 1986-89.

CUADRO 1-7 VALOR DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES, A PRECIOS CORRIENTES, 1985-87

	1985	1986	1987	Variación		Promedio de las	
				1985	1986	variaciones	
				a	a	anuales	
	1986	1987	1986	1987	1980		
					a		
					1987		
	(miles de millones de dólares EE.UU.)						%
Productos agropecuarios	208.6	228.4	251.2	9.5	10.0	1.2	
Total de países en desarrollo	70.3	74.4	73.6	5.8	-1.0	0.4	
Total de países desarrollados	138.3	154.0	177.6	11.4	15.3	1.7	
Productos pesqueros	17.1	22.5	26.8	31.6	19.1	8.9	
Total de países en desarrollo	7.5	10.0	11.8	33.3	18.0	10.5	
Total de países desarrollados	9.6	12.5	15.0	29.8	20.2	7.8	
Productos forestales	49.5	57.6	64.7	16.3	12.3	2.5	
Total de países en desarrollo	6.7	7.7	9.8	13.8	27.3	1.7	
Total de países desarrollados	42.8	49.9	54.9	16.7	10.0	2.7	
TOTAL	275.2	308.5	342.7	12.1	11.1	1.9	
Total de países en desarrollo	84.5	92.0	95.2	8.9	3.4	1.3	
Total de países desarrollados	190.7	216.4	247.6	13.5	13.4	2.2	
Proporción correspondiente a los países en desarrollo %		31	30	28	

Nota: Las sumas de las cifras parciales pueden no arrojar las cifras totales por haberse redondeado éstas. Las variaciones anuales y sus promedios se han calculado a partir de cifras no redondeadas.

Fuente: FAO

CUADRO 1-8. VALOR DEL COMERCIO MUNDIAL DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, A PRECIOS CORRIENTES;
POR REGIONES, 1985-87

	1985	1986	1987	Variación		Promedio de las variaciones anuales	
				1985	1986	1980 a 1987	
				1986	1987	Precios corrientes	Volumen <u>a/</u>
(miles de millones de dólares EE.UU.) %							
Economías de mercado en desarrollo							
Exportaciones	63.7	65.8	64.7	3.3	-1.7	-0.5	3.0
Importaciones	56.8	53.8	57.0	-5.4	5.9	-0.5	3.3
Africa							
Exportaciones	8.7	10.1	8.8	15.3	-12.7	-1.8	-1.1
Importaciones	9.1	8.4	8.1	-8.1	-3.5	-3.2	1.8
Lejano Oriente							
Exportaciones	18.6	18.9	20.6	1.9	9.0	1.2	4.2
Importaciones	16.9	16.3	19.0	-3.4	16.4	2.6	4.6
América Latina							
Exportaciones	31.0	31.1	29.2	0.3	-6.2	-1.1	2.7
Importaciones	10.2	10.2	9.8	0.6	-4.4	-5.1	-1.7
Cercano Oriente							
Exportaciones	4.8	5.1	5.5	6.1	7.1	1.6	5.0
Importaciones	20.0	18.1	19.3	-9.3	6.5	1.4	6.7
Economías de planificación centralizada de Asia							
Exportaciones	6.6	8.5	9.0	29.7	4.8	9.4	12.1
Importaciones	5.2	5.9	7.8	14.2	31.3	-0.3	6.7
Total de países en desarrollo							
Exportaciones	70.3	74.4	73.6	5.8	-1.0	0.4	3.5
Importaciones	62.0	59.7	64.7	-3.7	8.4	-0.6	3.5
Economías de mercado desarrolladas							
Exportaciones	129.8	144.9	167.9	11.6	15.9	1.9	2.0
Importaciones	144.1	167.4	188.7	16.1	12.7	2.9	2.5
Europa oriental y URSS							
Exportaciones	8.4	9.1	9.7	7.9	6.6	-1.1	0.6
Importaciones	25.4	23.1	23.9	-9.0	3.1	-2.4	-0.5
Total de países desarrollados							
Exportaciones	138.3	154.0	177.6	11.4	15.3	1.7	1.7
Importaciones	169.6	190.5	212.6	12.4	11.6	2.1	1.8
Todo el mundo							
Exportaciones	208.6	228.4	251.2	9.5	10.0	1.2	2.5
Importaciones	231.6	250.3	277.3	8.1	10.8	1.4	2.8
Proporción correspondiente a los países en desarrollo en el comercio mundial de productos agropecuarios%.....						
Exportaciones	33.7	32.6	29.3				
Importaciones	26.8	23.9	23.3				

a/ Obtenido deflacionando los valores corrientes del comercio con los índices 1979-81=100) de los valores unitarios de las exportaciones e importaciones de productos agropecuarios.

Nota: Las sumas de las cifras parciales pueden no arrojar las cifras totales por haberse redondeado éstas. Las variaciones ... (ver cuadro anterior)

76. La disminución global del 1 por ciento en el valor de las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo oculta unos resultados mucho peores de no pocas naciones. La disminución general habría sido mucho mayor si no hubieran alcanzado un buen nivel las exportaciones de un número relativamente pequeño de países de cada región: el Brasil, Cuba y Chile en América Latina y el Caribe, la República de Corea, Malasia, Tailandia e Indonesia en Asia, y Argelia, Túnez, Gambia y Benin en Africa. De los 117 países en desarrollo, 75 obtuvieron menos ingresos por las exportaciones agrícolas en 1987 que en el año anterior (sólo 46 habían registrado una disminución en 1986). Los peores resultados correspondieron a Africa, donde el 76 por ciento de los países experimentó una reducción de sus exportaciones, seguida de América Latina y el Caribe, donde el 67 por ciento sufrió en 1987 una merma en comparación con 1986. En el Lejano y el Cercano Oriente, se mantuvo aproximadamente igual el número de los países que registraron aumentos y disminuciones en el valor de sus exportaciones agrícolas.

77. A pesar del crecimiento sostenido del comercio agrícola en 1987, los ingresos en concepto de exportaciones agrícolas de la mayoría de los países en desarrollo experimentaron un estancamiento o disminución, debido principalmente a los bajos precios de varios productos básicos fundamentales durante gran parte del año. De los 75 países que sufrieron una merma en el valor de sus exportaciones agrícolas en 1987, aproximadamente una tercera parte podría imputar esa reducción, principal o totalmente, a la baja de los precios de exportación. Los precios deprimidos del café y de otros productos de exportación provocaron una disminución de los ingresos en toda América Latina, especialmente en el Ecuador, México, Costa Rica, la República Dominicana y Honduras. Muchos países percibieron por sus exportaciones unos ingresos considerablemente menores, a pesar de que el volumen de las mismas fue mayor.

78. En Africa y el Cercano Oriente, los precios más bajos y la incapacidad de los países de compensar esa merma aumentando el volumen de las exportaciones provocaron una reducción notable de los ingresos. En 21 países africanos, los menores ingresos en concepto de exportaciones fueron fruto fundamentalmente de una reducción de los volúmenes exportados. En otros 15, la merma se debió principalmente a los precios más bajos de las exportaciones. En varios países (Angola, el Chad, la República Centrafricana, Côte d'Ivoire, Nigeria y Togo), ambos factores contribuyeron de manera importante a reducir significativamente los ingresos por exportaciones agrícolas. En el Cercano Oriente, el factor más importante fue, en general, la reducción de los volúmenes exportados. En casi todos los países de la región que en 1987 registraron una merma de sus ingresos por exportaciones agrícolas, incluidos el Irán, Iraq, Jordania, el Líbano, Omán y Siria, la disminución obedeció en primer lugar al menor volumen de las exportaciones. Sólo en Arabia Saudita, el Sudán y Turquía los precios medios más bajos quedaron plenamente compensados por el considerable aumento de las cantidades exportadas.

79. Los países en desarrollo incrementaron en 1987 sus volúmenes de importación de alimentos, después de haberlos recortado el año anterior. En 1986, alrededor de las dos terceras partes de los países en desarrollo habían reducido sus importaciones, mientras que en 1987 el 62 por ciento las aumentó. En el Lejano y el Cercano Oriente y en las economías asiáticas de planificación centralizada, la causa principal fue el déficit de la producción interna: los volúmenes de importación de alimentos variaron en forma inversa a la producción interna de alimentos per cápita.

80. En cambio, esta correlación entre la escasa producción interna y el aumento de las importaciones fue menor en África, América Latina y el Caribe, ya que los países carecieron de divisas para incrementar las importaciones cuando la producción interna quedó rezagada. En muchos países las importaciones de alimentos disminuyeron en términos de volumen, pero siguieron absorbiendo una proporción muy alta, o incluso mayor, de los ingresos totales por exportación. Esto fue lo que ocurrió en Afganistán, Lesotho, Liberia, el Nepal, la República Árabe del Yemen, Rwanda y el Senegal. No obstante, la mayoría de los países se benefició en 1987 de unos precios de importación de alimentos más bajos que el año anterior.

81. Según los pronósticos de la FAO, el comercio mundial de cereales aumentará en 1988/89 a 206 millones de toneladas, volumen superior en 9 millones de toneladas al de la temporada anterior, pero muy inferior al nivel sin precedentes registrado en 1984/85. Esto representa el resultado neto de una disminución del 5 por ciento en las importaciones de trigo (de 103 a 98 millones de toneladas) y de un aumento del 16 por ciento (de 83 a 96 millones de toneladas) en las importaciones de cereales secundarios. También se prevé que las importaciones de arroz se incrementarán el 12 por ciento, situándose en 1989 en 12 millones de toneladas.

82. Según las previsiones, la merma del comercio de trigo será el resultado de una disminución de 7 millones de toneladas en las importaciones de la URSS en comparación con 1987/88, así como de otras reducciones menores en los países de Europa occidental. Las importaciones de trigo de los países en desarrollo registrarán un incremento, si bien menor que el de la temporada anterior. Las importaciones de cereales secundarios (principalmente maíz) de la URSS se duplicarán en 1989, alcanzando 21 millones de toneladas, después de la escasa cosecha de cereales obtenida en 1988. La demanda de los principales países en desarrollo importadores -sobre todo de Asia- debería mantenerse estable. Es probable que el comercio mundial de arroz experimente un aumento en 1989, dada la mayor oferta de los países exportadores y la creciente demanda de muchos países importadores.

83. Resulta difícil estimar el crecimiento total del comercio agrícola de todo el año 1988 a partir de la información disponible a principios de 1989. Los datos del pasado no permiten predecir acertadamente los acontecimientos del presente o del futuro próximo, debido a que las pautas de la producción mundial han experimentado grandes cambios en los últimos años. En particular, en comparación con los años sesenta y setenta, el crecimiento económico del decenio de los ochenta ha sido relativamente más marcado en los países desarrollados que en las naciones en desarrollo. En los años setenta, por ejemplo, el crecimiento de los países en desarrollo fue superior en 2,5 puntos porcentuales, por término medio, al de los países desarrollados, mientras que en los años ochenta tal diferencia desapareció (en el período 1983-87, el crecimiento económico de los países en desarrollo fue considerablemente mayor que el de los países industrializados sólo en 1986). Además, las políticas proteccionistas y de apoyo a la agricultura de los países desarrollados han amortiguado los efectos del crecimiento económico en el comercio agrícola. Así pues, no cabe prever que la constante expansión de la economía mundial en 1988 tenga repercusiones importantes en el volumen del comercio agrícola.

CUADRO 1-9. PRECIOS DE EXPORTACION DE ALGUNOS PRODUCTOS BASICOS, 1985-88

Años	Trigo	Maíz	Arroz	Azúcar	Café	Cacao en grano	Té	Fibra de algodón	Yute	Carne de Bóvino
1985	138	112	227	90	2 932	2 255	2 074	1 572	613	2 932
1986	115	88	225	133	3 770	2 068	1 930	1 263	325	3 770
1987	114	76	244	149	2 379	1 997	1 709	1 634	389	2 379
1988	146	107	311	225	2 557	1 584	1 773	1 521	440 a/	1 365 b/
1987	Septiembre	114	263	129	2 309	1 989	1 607	1 831	415	1 678
	Octubre	79	287	147	2 467	1 912	1 846	1 692	415	1 647
	Noviembre	82	285	162	2 548	1 939	1 926	1 686	415	1 765
	Diciembre	83	279	183	2 538	1 898	2 072	1 648	415	1 462
1988	Enero	87	299	213	2 536	1 973	2 128	1 604	440	1 498
	Febrero	89	320	186	2 661	1 798	1 933	1 539	440	1 406
	Marzo	90	313	188	2 595	1 685	1 916	1 560	440	1 301
	Abril	127	314	188	2 564	1 649	1 846	1 596	440	1 247
	Mayo	130	307	196	2 565	1 707	1 707	1 660	440	1 289
	Junio	152	311	231	2 617	1 627	1 661	1 763	440	1 352
	Julio	126	315	309	2 506	1 609	1 462	1 630	440	1 178
	Agosto	121	315	246	2 368	1 448	1 484	1 335	440	1 339
	Septiembre	160	315	224	2 509	1 237	1 645	1 337	440	1 354
	Octubre	163	315	227	2 512	1 303	1 759	1 370	440	1 380
	Noviembre	164	315	239	2 513	1 473	1 794	1 408	...	1 673
	Diciembre	167	299	248	2 735	1 504	1 936	1 451

a/ Enero-octubre.
b/ Enero-noviembre.

Fuente: FAO, Dirección de Productos Básicos y Comercio.

84. A pesar de ello, se estima que el valor del comercio agrícola siguió creciendo en 1988 a un ritmo decidido, gracias casi exclusivamente a los precios más altos, no al aumento de los volúmenes. La subida de los precios fue pronunciada en el caso de los cereales, los piensos y algunos productos pecuarios, pero no en el de los cultivos para bebidas tropicales y las materias primas agrícolas. Por lo tanto, al igual que en 1987, el crecimiento redundó principalmente en beneficio de los países desarrollados.

Precios de las exportaciones agrícolas y relación de intercambio

85. A pesar de la subida de los precios de muchos productos agropecuarios, la relación de intercambio real (es decir, los precios unitarios relativos) siguió disminuyendo en 1987 para los exportadores agrícolas en general, ya que los precios de las exportaciones no agrícolas experimentaron un incremento mayor.

86. La mayoría de los precios de los productos agropecuarios subieron en forma acentuada a finales de 1987 y en 1988, habiendo disminuido anteriormente a los niveles más bajos en muchos años. El marcado crecimiento y la fuerte demanda de los principales países importadores, junto con los déficits en las cosechas de América del Norte a causa de la sequía, contribuyeron a elevar los precios. De los principales productos básicos, sólo el cacao, el algodón, las maderas contrachapadas y un número limitado de frutas y productos de origen animal no participaron en la recuperación de los precios (Cuadro 1-9).

87. La subida de los precios de los cereales fue particularmente acentuada. Por término medio, el trigo aumentó en 1988 un 28 por ciento en comparación con el año anterior, el maíz un 41 por ciento y el arroz un 27 por ciento. Algunos países en desarrollo se beneficiaron de la fuerte recuperación de los precios de varias materias primas agrícolas que constituyen sus exportaciones más importantes. Los precios del azúcar se fortalecieron, al disminuir las existencias a los niveles más bajos desde 1980/81. En cambio, los de muchas bebidas tropicales se mantuvieron deprimidos, debido a que los excedentes saturaron los mercados. Los precios del té permanecieron bajos por tercer año consecutivo, y los del cacao disminuyeron otro 21 por ciento con respecto a 1987. Los precios del café continuaron siendo en 1987/88 bastante inferiores a la cota máxima registrada temporalmente en 1986, pero se afirmaron en 1988 en vista de la previsión de una fuerte disminución de las cosechas brasileñas en 1988/89.

88. Frente a este variado panorama de los precios de los productos agropecuarios, los de las manufacturas subieron casi el 14 por ciento en 1987, consolidando la fuerte recuperación del año anterior. Los precios del petróleo crudo también se recuperaron de los bajos niveles de 1986, aunque luego volvieron a disminuir. Considerados en conjunto, las manufacturas y el petróleo subieron más que los productos agropecuarios comerciables, revelando un empeoramiento de la relación de intercambio real de los productos agrícolas en 1987. Para los exportadores agrícolas de los países en desarrollo, esto supuso la tercera disminución consecutiva y deprimió su relación de intercambio agrícola a niveles situados, por término medio, un 20 por ciento por debajo de los de 1979-81 (Cuadro 1-10).

89. Las regiones de África y de América Latina y el Caribe sufrieron en 1987 la disminución más aguda en su relación de intercambio de productos agrícolas, debido a la situación deprimida de los mercados de los principales productos tropicales durante gran parte del año. En el Cercano

CUADRO 1-10. RELACION DE INTERCAMBIO REAL Y DE RENTA ENTRE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS Y LAS MANUFACTURAS Y EL PETROLEO CRUDO, 1980-87

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
 1979-81=100							
<u>RELACION DE INTERCAMBIO DE RENTA</u>								
Economías de mercado desarrolladas	101	102	97	100	102	100	103	93
América del Norte	101	107	99	105	114	109	97	78
Oceanía	86	111	99	102	95	76	71	68
Europa occidental	106	95	93	89	88	84	92	91
Europa oriental y URSS	104	101	97	98	97	90	93	85
Total de países desarrollados	102	102	97	91	102	99	102	93
Economías de mercado en desarrollo	109	94	86	89	103	92	92	81
Africa	104	92	86	90	119	105	112	88
Lejano Oriente	106	99	80	96	106	92	79	79
América Latina	113	93	90	87	102	90	97	83
Cercano Oriente	102	98	84	85	92	95	91	76
Economías de planificación centralizada de Asia	95	110	106	105	110	83	78	81
Total de países en desarrollo	108	95	87	90	103	90	88	80
<u>RELACION DE INTERCAMBIO DE RENTA</u>								
Economías de mercado desarrolladas	105	108	100	102	108	101	103	103
América del Norte	104	111	99	104	113	87	73	72
Oceanía	106	110	104	96	103	106	99	92
Europa occidental	105	104	100	102	109	113	125	130
Europa oriental y URSS	103	101	98	93	92	90	90	84
Total países desarrollados	105	107	100	93	108	100	101	102
Economías de mercado en desarrollo	105	102	95	102	118	110	105	89
Africa	105	91	87	86	102	100	108	82
Lejano Oriente	106	106	94	104	127	109	102	97
América Latina	104	103	94	105	118	115	106	86
Cercano Oriente	99	113	114	116	123	105	104	97
Economías de planificación centralizada de Asia	105	102	103	118	140	156	184	171
Total de países en desarrollo	105	102	95	104	119	113	108	94

Fuente: FAO.

Oriente, el alza de los precios del algodón quedó contrarrestada con creces por la merma de las exportaciones de tabaco, cereales y otros productos, lo que provocó un considerable deterioro de la relación de intercambio agrícola de la región. Por el contrario, en los países del Lejano Oriente la relación de intercambio se mantuvo estable, gracias a los mayores precios de exportación del algodón, yute, arroz, caucho, productos forestales y algunos aceites vegetales.

90. Así como empeoró la relación de intercambio de la mayoría de los países en desarrollo en 1987, disminuyó también, en un 3,5 por ciento, el volumen de sus exportaciones. Por tanto, ambos factores, los precios y los volúmenes, contribuyeron a reducir de forma acentuada (el 13 por ciento) el poder adquisitivo real de sus exportaciones agrícolas (relación de intercambio de renta). Resulta particularmente preocupante el hecho de que la disminución de la relación de intercambio de renta en 1987 haya sido más marcada precisamente en las regiones donde la deuda externa es más alta y el incremento de los ingresos reales en concepto de exportaciones agrícolas es decisivo para la recuperación económica -es decir, en África y en América Latina y el Caribe. En el caso de África, la disminución anuló en gran parte tres años de relativa recuperación, tras el grave retroceso de 1981-83. En 1987, los ingresos derivados de las exportaciones agrícolas de África sólo alcanzaron para pagar el 82 por ciento de las importaciones medias de productos no agrícolas de la región durante 1979-81. La evolución fue desfavorable también en la región de América Latina y el Caribe, ya que la relación de intercambio de renta mejoró en 1984/85, pero disminuyó en 1986 y se hundió en 1987.

91. La situación fue menos extrema en el Cercano Oriente, donde una fuerte disminución de la relación de intercambio real quedó amortiguada por el incremento de los volúmenes exportados. En Asia, sin embargo, la relación de intercambio de renta empeoró debido al menor volumen de las exportaciones.

92. La caída de los precios de exportación de muchos productos agrícolas de zonas templadas contribuyó a la gran disminución de la relación de intercambio real que experimentaron en 1987 los exportadores de productos agrícolas de los países desarrollados, en particular los de América del Norte. En cambio, Europa occidental fue capaz de compensar la situación incrementando sus exportaciones agrícolas, lo que permitió a la región mejorar su relación de intercambio de renta. Todavía no se dispone de datos completos sobre el comercio en 1988, por lo que no es posible indicar las variaciones ocurridas en todo ese año en las relaciones de intercambio y el poder adquisitivo de las exportaciones agrícolas. Sin embargo, en 1988 el aumento de los precios de casi todos los principales productos agrícolas objeto de comercio fue superior al de 1987. Por otra parte, los precios de las manufacturas habían subido sólo el 4 por ciento en el segundo trimestre de 1988, y los del petróleo crudo habían disminuido un 18 por ciento con respecto a los niveles de 1987. En estas circunstancias, es razonable suponer que en 1988 se haya registrado una mejora considerable en la relación de intercambio general de las exportaciones agrícolas.

La Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales: repercusiones en la agricultura

93. El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) comenzó su ronda más reciente de negociaciones comerciales multilaterales en Uruguay, a principios de 1987. Se prevé que durará cuatro años y abordará, entre otros, los siguientes temas: aranceles, barreras no arancelarias,

agricultura, productos basados en recursos naturales, productos tropicales, industria textil y de la confección, subvenciones, salvaguardas, derechos de propiedad intelectual y medidas de inversión relacionadas con el comercio. Se han establecido también grupos para que examinen otros temas, como el funcionamiento general del sistema del GATT. Las consecuencias para el comercio agrícola mundial podrían ser considerables, puesto que la Ronda Uruguay establecerá el marco para las relaciones comerciales agrícolas en los próximos años.

94. Los intereses que están en juego son grandes, tanto para los países en desarrollo como para los industrializados, ya que la ronda puede tener éxito o fracasar en su intento de promover importantes reformas de las políticas agrarias y un mayor comercio agrícola internacional. En un estudio reciente del GATT (International Trade, 1987/88) se concluye que el proteccionismo agrícola del norte tiene un fuerte efecto negativo no sólo sobre el comercio agrario, sino también sobre todo el comercio de mercancías y el crecimiento económico mundial.

95. En el grupo de negociación sobre la agricultura se han expuesto varias perspectivas en relación con la política futura del comercio agrícola, registrándose divergencias tanto entre los países desarrollados y en desarrollo, como entre los miembros de cada grupo. Algunos países (por ejemplo, los Estados Unidos) propugnan la eliminación rápida de todos los programas nacionales de apoyo a la agricultura, mientras que otros (como los de la CEE) proponen una supresión más restringida y parcial de esos programas. Tanto los países en desarrollo que son importadores netos de alimentos como aquellos en los que la agricultura desempeña una función importante para el desarrollo han pedido un tratamiento especial en las negociaciones sobre la agricultura.

96. Durante 1988, los negociadores dedicaron mucha atención al problema todavía no resuelto de cómo medir el apoyo que muchos países proporcionan a su sector agrícola, con resultados deformantes para el comercio. También centraron su atención en cómo adoptar medidas correctivas a corto plazo para reducir el desequilibrio existente entre la oferta y la demanda, sin perder de vista el objetivo a largo plazo de establecer un comercio más libre.

97. En el grupo de negociación sobre los productos tropicales surgieron marcadas discrepancias entre los países desarrollados y en desarrollo. Mientras algunas naciones industrializadas sostenían que todos los países debían compartir los costos de la liberalización del comercio (la "repartición de la carga"), muchos países en desarrollo insistían en que tal medida iría contra las disposiciones del GATT de conceder a los países en desarrollo un tratamiento especial y más favorable.

98. En el grupo de negociación sobre los productos basados en recursos naturales se identificaron varios problemas relacionados con el comercio de las materias primas, pero todavía no se ha decidido cuáles tratar, ni la forma de hacerlo. Los países aún no se ponen de acuerdo acerca de los productos que deberían abarcarse, ni si deberían incluirse también los productos forestales y pesqueros.

99. Cuando las negociaciones entraban en su segunda mitad decisiva, se celebró en Montreal (Canadá), en la semana del 5 de diciembre de 1988, una reunión ministerial para examinar los progresos realizados hasta ese momento. En esa ocasión quedó claro que, no obstante algunos progresos logrados en otros sectores, los Estados Unidos y la CEE seguían teniendo discrepancias profundas en relación con una serie de temas, incluidas las

políticas agrarias. Como no se pudo llegar a un acuerdo sobre la reforma de la agricultura, la industria textil y de la confección y los derechos de propiedad intelectual, el examen de mitad de período se aplazó hasta abril de 1989. Sin embargo, se llegó a un acuerdo provisional sobre los productos tropicales, en el sentido de reducir los aranceles y otras formas de proteccionismo, si bien dicho acuerdo no se llevará plenamente a efecto hasta después de la reunión del GATT de abril de 1989.

D. Ayuda Alimentaria y Asistencia Exterior a la Agricultura

Asistencia exterior oficial a la agricultura

100. Los compromisos exteriores oficiales de financiación destinados a la agricultura registraron una fuerte disminución en 1987, llegando a una cifra estimada en 13 400 millones de dólares (el 7 por ciento o 1 000 millones de dólares menos que en 1986) (Cuadro 1-11). Sin embargo, esta reducción ha de considerarse teniendo en cuenta las asignaciones excepcionalmente altas hechas por el Banco Mundial el año anterior (5 500 millones de dólares). La mayoría de los otros donantes multilaterales incrementaron algo su actividad en 1987, mientras que los datos provisionales sobre los compromisos de ayuda bilateral señalan una pequeña disminución. El total de los compromisos oficiales en dólares superó en 1987 en casi el 8 por ciento la media de 1984-86, pero en precios constantes de 1980 se registró una reducción del 14 por ciento, debida al debilitamiento del dólar estadounidense en 1987.

101. Los compromisos de ayuda en condiciones de favor, expresados en dólares, aumentaron considerablemente en 1987, en relación con los bajos niveles de 1986. Ello se debió a las mayores asignaciones de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) (el servicio de préstamos en condiciones de favor del Banco Mundial) y a los esfuerzos sin precedentes desplegados por el Fondo Africano de Desarrollo y el Banco Asiático de Desarrollo (480 y 797 millones de dólares respectivamente, a precios corrientes). Sin embargo, a precios constantes de 1980, el aumento de las asignaciones en condiciones de favor en 1987 superó en sólo el 2 por ciento el promedio de 1984-86.

102. Según las primeras estimaciones, las asignaciones en condiciones favorables de la AIF volvieron a crecer en 1988, superando los 1 400 millones de dólares asignados en 1987. Se estima que en 1988 ascendieron a 1 500 millones de dólares. En cambio, el agotamiento de los fondos hizo que las asignaciones en condiciones de favor del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) volvieran a disminuir en 1987 por séptimo año consecutivo. Los desembolsos registraron una reducción por tercer año seguido. Las repetidas consultas entre los órganos de financiación durante 1987 y 1988 no han generado todavía un acuerdo sobre la forma de reponer los recursos del BID.

103. Los préstamos multilaterales en condiciones de favor a los países en desarrollo de Africa experimentaron un fuerte aumento en 1987, llegando al 125 por ciento del promedio de 1984-86, a precios constantes de 1980. Este aumento obedeció en gran medida a la respuesta que obtuvo el llamamiento efectuado por el Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa (PAREDA). Los préstamos de la AIF a Africa aumentaron al 29 por ciento del total de sus préstamos a la agricultura en 1987 (desde un 23 por ciento en el trienio 1984-86). Además, a juzgar por las cifras preliminares del primer semestre del año, se estima que los préstamos de la AIF a Africa aumentaron también en 1988.

CUADRO 1-11. COMPROMISOS DE AYUDA EXTERNA OFICIAL A LA AGRICULTURA (SENTIDO AMPLIO), 1984-87

DONANTES	COMPROMISOS TOTALES				COMPROMISOS EN CONDICIONES DE FAVOR				COMPROMISOS EN CONDICIONES COMERCIALES			
	1984	1985	1986	1987	1984	1985	1986	1987	1984	1985	1986	1987
A precios corrientes	(millones de dólares EE.UU.)											
TOTAL COMPROMISOS de los cuales: DONACIONES	1199 3778	11701 3556	14393 3991	(13391)	7733 3778	7916 3556	8097 3991	(9361)	3380	3785	6296	(4030)
BILATERALES de los cuales: DONACIONES	5109 3257	4779 3025	(5672) 3418	(5630)	4879 3257	4610 3025	(5586) 3418	(5560)	144	169	(86)	(70)
MULTILATERALES de los cuales: DONACIONES	6090 521	6922 531	8721 573	7761 581	2854 521	3306 531	2511 573	3801 581	3236	3616	6210	3960
Banco Mundial	3261	4244	5520	4045	1487	1871	884	1413	1774	2373	4636	2632
RIRF	1774	2373	4636	2632	0	0	0	0	1774	2373	4636	2632
AIF	1487	1871	884	1413	1487	1871	884	1413	29	23	23	8
FIDA	190	184	130	215	161	161	107	207	1344	1096	1344	1276
BANCOS REGIONALES DE DESARROLLO	1911	1736	2092	2667	567	640	748	1391	89	124	207	44
OPEP, MULTILATERAL	252	267	428	274	163	143	221	230	-	-	-	-
PNUD/FAO/CGIAR	476	491	551	(560)	476	491	551	(560)	-	-	-	-
A precios constantes de 1980 ^{a/}												
COMPROMISOS TOTALES de los cuales: DONACIONES	13022 4393	13449 4087	13974 3875	(11544)	8992 4393	9099 4087	7861 3875	(8070)	3930	4350	6113	(3474)
BILATERALES de los cuales: DONACIONES	5941 3787	5493 3477	(5507) 3319	(4853)	5673 3787	5299 3477	(5423) 3319	(4793)	167	194	(84)	(60)
MULTILATERALES de los cuales: DONACIONES	7081 606	7956 610	8467 556	6691 (501)	3319 606	3800 610	2438 556	3277 (501)	3763	4156	6029	3414

() Datos preliminares, incluidas estimaciones parciales.

... No se dispone de datos.

a/ Deflactados mediante el índice de las Naciones Unidas de valores unitarios de las exportaciones de manufacturas, base: 1980 = 100
Fuente: FAO y OCDE.

104. Los préstamos del Fondo Africano de Desarrollo (FAfD) aumentaron en 1987 el 93 por ciento, a precios constantes, en relación con el promedio de los tres años anteriores, representando el 42 por ciento del total de los préstamos multilaterales en condiciones favorables concedidos a Africa. El Fondo dispondrá de otros 1 000 millones de dólares para préstamos durante 1988-90, por lo que es muy probable que aumenten sus asignaciones a la agricultura. Los préstamos en condiciones de favor a la agricultura de los países de Asia y el Pacífico en 1987 fueron superiores en un 60 por ciento a los concedidos a Africa. Sin embargo, mientras la ayuda en condiciones de favor a Africa creció rápidamente, la asistencia a estos países se mantuvo estacionaria en términos reales.

105. Aun cuando la ayuda multilateral total en condiciones favorables aumentó en 1987, pasando de 2 500 a 3 800 millones de dólares, las asignaciones multilaterales en condiciones comerciales sufrieron una fuerte disminución (de 6 200 a 4 000 millones de dólares), como resultado de una reducción de 2 000 millones de dólares en los préstamos del Banco Mundial, en comparación con el esfuerzo excepcional realizado en 1986.

106. Se estima que los desembolsos efectivos en concepto de préstamos multilaterales disminuyeron el 5 por ciento en 1987, a precios corrientes, pasando de 6 800 millones de dólares en 1986 a 6 500 millones en 1987 (Cuadro 1-12). Los desembolsos correpondientes a préstamos en condiciones favorables y donaciones experimentaron también una reducción del 4 por ciento con respecto a la cifra de 2 800 millones de dólares. Los desembolsos de préstamos multilaterales en condiciones de favor a Africa registraron, en términos corrientes, un aumento del 10 por ciento en 1987, pero a precios de 1980 disminuyeron un 4 por ciento en relación con 1986.

107. Se prevé que los préstamos del Banco Mundial a todos los sectores aumentarán alrededor de un 10 por ciento anual en los próximos cinco a seis años, como consecuencia del incremento del capital social total del Banco efectuado en abril de 1988 (de 74 800 a 171 400 millones de dólares), que fue su tercer aumento general de capital. Esta expansión debería beneficiar considerablemente a la agricultura, dada la importancia que el Banco ha concedido tradicionalmente a este sector (en 1987/88 destinó a la agricultura más del 20 por ciento de sus créditos).

108. Es también probable que la agricultura se beneficie, aunque indirectamente, del nuevo Servicio de financiamiento compensatorio y para contingencias (CCFF) del FMI, establecido en agosto de 1988 para ayudar a proteger los procesos de ajuste económico contra acontecimientos externos adversos, como una disminución de los ingresos de exportación o el aumento de los precios de las importaciones y los tipos de interés. A diferencia del apoyo ex post de balanza de pagos que el Fondo presta tradicionalmente en casos de déficit temporales de los ingresos de exportación, el CCFF podrá intervenir ex ante para proteger las medidas de ajuste antes de que se produzca una escasez de divisas. Junto con el nuevo Servicio ampliado del Fondo (SAF), el CCFF contribuirá a crear una mayor estabilidad económica en los países en desarrollo, reduciendo la vulnerabilidad internacional de los programas de ajuste a plazo más largo. Esta mayor estabilidad debería fomentar un crecimiento económico más vigoroso y sostenido, que beneficiará también a la agricultura.

CUADRO 1-12. DESEMBOLOS DE AYUDA EXTERNA OFICIAL A LA AGRICULTURA (SENTIDO AMPLIO), 1983-87

C 89/2
Página 34

DONACIONES	DESEMBOLOS TOTALES					DESEMBOLOS EN CONDICIONES DE FAVOR					DESEMBOLOS EN CONDICIONES COMERCIALES				
	1983	1984	1985	1986	1987	1983	1984	1985	1986	1987	1983	1984	1985	1986	1987
A PRECIOS CORRIENTES	(millones de dólares EE.UU.)														
TOTAL	8978	10292	10600	11530	...	6314	6819	(7000)	(7440)	...	2665	3473	3606	(4090)	...
BILATERALES	4107	4403	(4490)	(4730)	...	4029	4287	(4390)	(4630)	...	78	116	(100)	(100)	...
de los cuales: Donaciones	2825	3257	3025	3418	...	2825	3257	3025	3418	...	-	-	-	-	-
MULTILATERALES	4871	5890	6094	(6800)	(6480)	2285	2532	2614	(2810)	(2700)	2587	3357	3486	(3990)	(3780)
de los cuales: Donaciones	494	506	515	570	(571)	494	506	515	570	(571)	-	-	-	-	-
Banco Mundial	3224	3946	3782	4164	3889	1144	1295	1243	1379	1352	2081	2651	2539	2785	2537
BIRF	2109	2685	2568	2787	2537	28	34	28	3	0	2081	2651	2539	2785	2537
AIF	1116	1262	1215	1376	1352	1116	1262	1215	1376	1352	-	-	-	-	-
Bancos regionales de desarrollo	936	1183	1460	1680	1631	458	514	591	575	498	478	669	869	1105	1133
FAD	82	50	100	119	143	82	50	100	119	143	-	-	-	-	-
BAID	48	51	84	119	175	4	3	2	1	0	44	47	82	118	175
BA5D	215	331	390	361	423	89	144	188	177	197	127	187	202	184	226
BID	591	751	886	1081	890	283	316	301	277	157	307	435	585	803	733
IFAD	138	188	220	244	233	124	181	212	233	218	14	6	8	11	16
OPEP, Multilateral	79	67	117	(100)	(150)	65	36	53	(50)	(60)	14	31	64	(80)	(100)
Donaciones	494	506	515	570	(571)	494	506	515	570	(571)	-	-	-	-	-
A PRECIOS CONSTANTES DE 1980 ^{1/}															
TOTAL DE DESEMBOLOS	10202	11967	12184	11194	...	7174	7929	(8046)	(7223)	...	3028	4038	4145	(3970)	...
BILATERALES	4667	5120	(5160)	(4592)	...	4578	4985	(5046)	(4495)	...	89	135	(115)	(97)	...
MULTILATERALES	5535	6847	7004	(6602)	(5586)	2597	2944	3005	(2728)	(2328)	2940	3903	4007	(3873)	(3259)

() Datos preliminares, incluidas estimaciones parciales.

... No se dispone de datos.

^{1/} Deflectados mediante el índice de las Naciones Unidas de valores unitarios de las exportaciones de manufacturas, base: 1980=100.
Fuente: FAO y OCDE.

Crédito externo del sector privado a la agricultura

109. Los créditos del sector privado a la agricultura, tales como los préstamos de bancos comerciales y los créditos de proveedores, sufrieron un colapso en los años ochenta⁴. Esta importante fuente tradicional de financiación para el desarrollo seguía sin mostrar señales de mejora en 1986, último año para el que se dispone de datos. En 1986, las asignaciones a la agricultura ascendieron a sólo 102 millones de dólares, equivalentes al 13 por ciento del nivel ya bajo de 1985 y a una pequeña fracción de los 2 000-3 000 millones de dólares de las corrientes anuales medias de 1979-81, los años de mayor auge. Sin embargo, los desembolsos efectivos todavía no habían bajado tanto, debido a los efectos residuales de las asignaciones anteriores. Las estimaciones preliminares para 1986 señalan unos desembolsos totales de 479 millones de dólares, que equivaldrían a una cuarta parte aproximadamente de los de 1980.

Ayuda alimentaria

110. Se prevé que la ayuda alimentaria disminuirá en 1988-89. Según las estimaciones preliminares de la FAO, el volumen de la ayuda alimentaria en cereales registrará una merma de 3,3 millones de toneladas con respecto a la temporada anterior, debido principalmente al aumento de los precios de mercado ocasionado por las malas cosechas de muchos países donantes (muchos compromisos de ayuda alimentaria se hacen en dinero, no en volúmenes de productos). Situándose en 9,8 millones de toneladas, los envíos de ayuda alimentaria en cereales disminuirían a los niveles más bajos desde 1983/84 y se hallarían por debajo del nivel de 10 millones de toneladas establecido por la Conferencia Mundial de la Alimentación de 1974. Sin embargo, serían superiores al compromiso mínimo de 7,6 millones de toneladas de cereales fijado en el marco del Convenio sobre la Seguridad Alimentaria (CSA).

111. La ayuda alimentaria aportada por los Estados Unidos disminuirá en el marco de sus dos programas oficiales: el de la PL 480 y el de la Sección 416. No sólo se redujo la financiación a tenor de la PL 480 en el ejercicio económico de 1989, sino que además, debido al alza de los precios de los alimentos, el programa proporcionará en 1989 sólo unos 5,3 millones de toneladas de alimentos, frente a casi 6,8 millones en el ejercicio económico de 1988. Los 1,4 millones de toneladas que los Estados Unidos proporcionaron durante el ejercicio económico de 1988 en virtud de la Sección 416 registrarán también una disminución en 1989.

112. La CEE, el Canadá y el Japón reducirán también su ayuda alimentaria en 1988/89 (según las estimaciones, en un 18 por ciento con respecto al año anterior, es decir, a un total de 3,38 millones de toneladas, frente a 4,10 millones en 1987/88).

113. Los envíos de ayuda alimentaria a los países de bajos ingresos con déficit de alimentos disminuirán en 1988/89 a un volumen estimado en 8,0 millones de toneladas, frente a los 10,6 millones registrados en 1987/88 y 1986/87. Esta disminución obligará a esas naciones a gastar una mayor

4 Este tema se trató detalladamente en el capítulo especial "Financiación del desarrollo agrícola" de El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1986.

5 Definida en sentido amplio; incluye desarrollo e infraestructura rurales, agroindustrias, fabricación de insumos, desarrollo regional y aprovechamiento de recursos fluviales.

proporción de sus escasas divisas en la importación de alimentos, en lugar de destinarla a insumos para el desarrollo. Como consecuencia de estas reducciones efectuadas por los donantes, se prevé que la proporción de las importaciones de alimentos de los países menos adelantados que estará cubierta por la ayuda alimentaria seguirá disminuyendo, pasando del 19 por ciento en 1987/88 a aproximadamente el 14 por ciento en 1988/89.

114. En 1988 se aprobaron 65 operaciones de urgencia del Programa Mundial de Alimentos (PMA), por un costo total de 254 millones de dólares. De éstas, 41 fueron en Africa, 10 en Asia, 8 en el Cercano Oriente y 6 en América Latina y el Caribe. Aproximadamente el 69 por ciento de la ayuda de urgencia concedida por el PMA en 1988 se destinó a refugiados, repatriados y personas desplazadas. El 31 por ciento restante se destinó a las víctimas de la sequía y de otras catástrofes naturales.

115. Las promesas de contribución a los recursos ordinarios del PMA para el bienio 1987/88 fueron inferiores al objetivo fijado. Al final de 1988 se habían prometido solamente 1239,8 millones de dólares (el 89 por ciento del objetivo de 1400 millones de dólares). De la suma recaudada, 947,7 millones fueron en productos y 292,1 millones en dinero. En cuanto a 1989-90, el total de promesas de contribución que se anunció a principios de 1989 ascendía a sólo el 60 por ciento del objetivo de 1 400 millones de dólares.

116. El total de las promesas de contribución de 23 donantes a la Reserva Alimentaria Internacional de Emergencia (RAIE) de 1988 ascendió a 462 917 toneladas de cereales y 92 088 toneladas de otros productos alimenticios. Más del 90 por ciento del total prometido se canalizaría multilateralmente a través del PMA. Las asignaciones de productos distintos de los cereales superaron con mucho las 60 030 toneladas a que se llegó en 1987, pero las promesas de cereales fueron muy inferiores a las 663 752 toneladas de ese año. Durante todo 1988 los recursos de la RAIE estuvieron sometidos a una presión constante, debido a que el nivel de los recursos no comprometidos era muy bajo. A principios de diciembre de 1988 la Reserva quedó totalmente agotada y hubo que recurrir a promesas correspondientes a 1989 para satisfacer necesidades inmediatas. A comienzos de 1989, las promesas de contribución anunciadas para la RAIE de este año ascendían a 250 310 toneladas de cereales y 8 022 toneladas de otros alimentos.

E. Pesca

117. Después de 10 años de crecimiento constante, la captura pesquera mundial se estabilizó en 1987. Situándose en 92,7 millones de toneladas, superó sólo ligeramente el volumen sin precedentes de 92,4 millones de toneladas obtenido en 1986 (Cuadro 1-13). Esta estabilización ya se había previsto. La imposición de cupos limitó la producción de una serie de pesquerías importantes y, lo que fue más significativo aún, las corrientes calientes de El Niño en el Pacífico sudoriental redujeron considerablemente la captura de especies pelágicas pequeñas en América del Sur. La producción disminuyó un 32 por ciento en el Ecuador, un 30 por ciento en el Perú y un 14 por ciento en Chile. En otras partes de América Latina la producción siguió aumentando, especialmente en la Argentina, que registró un incremento del 33 por ciento, Panamá (30 por ciento) y México (9 por ciento). En general, la producción de América Latina disminuyó en alrededor de 2 millones de toneladas, lo que ocasionó una reducción del 17 por ciento en la producción de harina de pescado de la región. En cambio, las capturas destinadas al consumo humano no resultaron gravemente afectadas.

118. El Japón y la URSS, los dos productores más grandes del mundo, registraron unas capturas de 11,8 y 11,2 millones de toneladas, respectivamente -unos volúmenes muy cercanos a los que habían obtenido en 1986. China, el tercer productor más importante, incrementó su captura un 16 por ciento, gracias principalmente a una nueva expansión de la acuicultura de agua dulce y de la pesca marina de gran altura. La producción de los Estados Unidos subió un 16 por ciento, ayudada por el aumento de las operaciones de transbordo en el mar en el Pacífico norte. Las empresas conjuntas constituyeron también un factor importante en el nuevo incremento del 25 por ciento que registraron los desembarques de Nueva Zelandia, cuya producción se ha casi quintuplicado en los últimos 10 años.

119. Sin embargo, el crecimiento más espectacular correspondió a las pesquerías de anchoveta y de sardina en las costas del África austral y sudoccidental. Las condiciones ambientales favorables permitieron establecer grandes cupos de captura. Gracias a ello, las capturas casi se triplicaron en relación con 1986, lo que dio lugar a una duplicación de la producción de harina de pescado y a un notable incremento de la de pescado en conserva. En otras partes del África occidental los resultados fueron variados. La producción pesquera de Ghana y el Senegal experimentó un crecimiento continuo marcado (del 16 y el 5 por ciento, respectivamente), mientras que la de Marruecos y Côte d'Ivoire disminuyó (un 18 y un 3 por ciento, respectivamente).

120. Las capturas aumentaron en varios países asiáticos. Por ejemplo, Filipinas, Malasia, Indonesia, Pakistán y Sri Lanka registraron incrementos. Sólo Tailandia experimentó una disminución del 15 por ciento en su producción. En el resto de Asia el volumen de las capturas se mantuvo generalmente estable.

121. En la mayoría de los países europeos y escandinavos la producción disminuyó o permaneció estacionaria. En Noruega, a pesar del aumento del 14 por ciento que registró la captura de bacalao, la producción total no varió con respecto a 1986. En cambio, la producción bajó entre un 2 y un 4 por ciento en todos los países de la CEE, a excepción de Irlanda, donde subió un 8 por ciento, y el Reino Unido, que registró un incremento del 12 por ciento, debido principalmente a los desembarques directos en puertos extranjeros y a las ventas al costado del buque de caballa y de otras especies que no gozan de gran estima en el mercado interno.

CUADRO 1-13. CAPTURAS DE PEGES, CRUSTACEOS Y MOLUSCOS, INCLUIDOS TODOS LOS ORGANISMOS ACUATICOS, SALVO CETACEOS Y ALGAS, POR GRUPOS DE PAISES Y EN TODO EL MUNDO, 1985-87

País/región	Capturas		Variación		Tasa anual de variación
	1985	1986	1987	1986-87	1980-87
	(millones de toneladas)			 %
PAISES EN DESARROLLO					
Economías de mercado en desarrollo	34.5	38.2	36.4	-4.8	3.5
Africa	3.4	3.7	4.0	8.7	2.5
Lejano Oriente	15.9	17.0	16.7	-2.1	3.0
América Latina	13.7	15.9	13.9	-12.1	5.3
Cercano Oriente	1.3	1.3	1.4	6.7	6.0
Economías de planificación centralizada de Asia	9.4	10.6	12.0	13.1	9.1
Total de países en desarrollo	43.8	48.8	48.3	-0.9	4.7
PAISES DESARROLLADOS					
Economías de mercado desarrolladas	30.3	31.0	31.9	2.8	2.1
América del Norte	6.2	6.5	7.2	11.5	4.9
Oceanía	0.5	0.5	0.6	20.4	11.5
Europa occidental	11.7	11.4	11.3	-1.0	0.1
Otras ^{a/}	12.0	12.6	12.8	1.1	2.4
Europa oriental y URSS	11.8	12.6	12.5	-0.8	2.6
Total de países desarrollados	42.2	43.6	44.3	1.8	2.2
Todo el mundo	86.0	92.4	92.7	0.4	3.4

Nota: Los cambios se han calculado sobre la base de 1 000 toneladas.

^{a/} Japón, Sudáfrica e Israel.

Fuente: FAO.

122. La acuicultura siguió prestando una importante contribución a la oferta de pescado y de marisco, en particular de carpa, tilapia, anguila, trucha, salmón, moluscos y crustáceos. La producción acuícola de camarón de Asia registró un crecimiento particularmente rápido.

Comercio

123. El comercio internacional de pescado y productos pesqueros siguió creciendo rápidamente. Aunque el volumen aumentó un 6 por ciento, en términos de dólares el comercio experimentó un incremento del 22 por ciento, alcanzando la nueva cifra sin precedentes de 28 000 millones de dólares. (Cuadro 1-14). El comercio pesquero mundial total ha registrado desde 1981 un incremento de más del 50 por ciento en volumen y de aproximadamente el 75 por ciento en dólares. Las exportaciones de los países en desarrollo han crecido a un ritmo aún mayor -el 75 por ciento en volumen y casi el 100 por ciento en dólares.

124. El Canadá, que es el mayor exportador mundial de pescado y productos pesqueros, aumentó sus exportaciones en un 19 por ciento en 1987, obteniendo unos ingresos superiores a 2 000 millones de dólares EE.UU. Otras naciones que también experimentaron un crecimiento de sus exportaciones superior a la media mundial fueron los Estados Unidos (26 por ciento), Dinamarca (28 por ciento), la República de Corea (37 por ciento), Tailandia (25 por ciento), Noruega (28 por ciento) e Islandia (25 por ciento).

125. La fuerte demanda mundial estimuló el comercio pesquero, elevando aún más los precios de las especies y productos más apreciados. El Japón siguió siendo el principal comprador de pescado y productos pesqueros; en 1987 sus importaciones aumentaron en casi el 30 por ciento, alcanzando un valor agregado de 8 600 millones de dólares. Las importaciones estadounidenses, principalmente de camarón, atún, vieiras, langosta y salmón, aumentaron también un 19 por ciento, situándose en 5 600 millones de dólares. Los países miembros de la CEE importaron -fundamentalmente unos de otros- productos pesqueros por un valor de 8 500 millones de dólares, lo que representó un aumento del 32 por ciento. A pesar de que la producción de harina y aceite de pescado sufrió una disminución de casi el 5 por ciento en 1987, el comercio de harina de pescado se mantuvo en el nivel del año anterior, tanto en términos de valor como de tonelaje.

Perspectivas

126. Según las indicaciones preliminares para 1988, no se produjeron cambios importantes en el total de la captura mundial. Es posible que el fenómeno de El Niño haya provocado cierto aumento de las capturas de especies pelágicas pequeñas en el Pacífico oriental, pero la reglamentación más estricta de la pesquería limitó el aumento. Se han reducido también las capturas totales permisibles de algunos de los peces más importantes del Atlántico norte, como el bacalao y el merlán, y el Canadá prevé imponer restricciones sobre la mayoría de las especies demersales.

127. Es probable que la persistencia de la fuerte demanda y la escasa oferta de muchas especies mantenga altos los precios y estimule más aún el comercio pesquero.

CUADRO 1-14. NUMEROS INDICES FAO DEL VOLUMEN, VALOR Y VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES DE PESCADO Y PRODUCTOS PESQUEROS, 1985-87

Elementos	1985	1986	1987 ^{a/}	Variación		Tasa anual
				1985 a 1986	1986 a 1987	de variación 1980 a 1987
1979-81=100.....		%.....		
<u>Volumen</u>						
Todo el mundo	133.6	147.4	156.6	10.3	6.2	6.2
Total de países en desarrollo	141.6	164.4	180.5	16.1	9.8	8.1
Total de países desarrollados	128.4	137.0	141.9	6.7	3.6	4.9
<u>Valor</u>						
Todo el mundo	114.0	151.7	184.7	33.1	21.8	9.4
Total de países en desarrollo	124.6	170.7	206.9	37.0	21.2	11.2
Total de países desarrollados	106.7	138.6	169.5	29.9	22.3	8.2
<u>Valor unitario</u>						
Todo el mundo	85.6	103.1	118.2	20.4	14.6	2.9
Total de países en desarrollo	89.0	104.2	115.3	17.1	10.7	3.4
Total de países desarrollados	83.5	103.1	122.6	23.5	18.9	3.5

a/ Cifras preliminares.

Fuente: FAO.

Cuestiones de política

128. Los precios del pescado han subido de forma marcada en muchos países, especialmente en comparación con los de la carne y otras formas de proteínas animales. Esta tendencia ha brindado un incentivo para aumentar la producción acuícola, que ya representa alrededor del 10 por ciento de la producción pesquera total (incluidas las algas y plantas acuáticas) y podría muy bien duplicarse para el final del siglo.

129. Sigue aumentando el interés por el cultivo de camarones, pero el mayor potencial de crecimiento de la acuicultura lo ofrece la cría de peces. Las pesquerías basadas en el cultivo en embalses, lagos y zonas costeras podrían aportar incrementos sustanciales de las capturas. Sin embargo, esas iniciativas necesitan un mayor apoyo. Es indispensable que se establezcan políticas nacionales en materia de acuicultura, así como planes locales de gestión para controlar el acceso y asegurar unos rendimientos adecuados de las inversiones. En muchas zonas es preciso mejorar también los servicios de distribución y comercialización. Muchas pesquerías costeras podrían potenciarse integrando, en el plano comunitario, la producción acuícola de pescado y moluscos con la mejora del medio ambiente costero, lo que repercutiría en un aumento de la pesquería natural. Pocos países han explotado suficientemente esta prometedora esfera.

130. Además, los últimos adelantos tecnológicos en la localización de bancos de peces de media altura pueden aumentar la rentabilidad de la cría en el mar de salmónidos y otras especies, desdibujando, al mismo tiempo, aún más la distinción entre la pesca de cultivo y la pesca propiamente dicha.

F. Silvicultura

131. La producción y el comercio de productos forestales se expandieron considerablemente en 1987 y 1988. Al mismo tiempo, creció la conciencia de la fragilidad de los bosques del planeta y aumentó la comprensión de su importancia para la seguridad alimentaria.

Producción y comercio

132. En 1987, la producción mundial de madera en rollo y de todas las categorías de productos madereros aumentó entre un 3 y un 5,4 por ciento. El volumen del comercio mundial de productos forestales se incrementó ese mismo año en un 24 por ciento (cuadros 1-15 y 1-16). Las exportaciones de los países en desarrollo crecieron un 23 por ciento, y sus importaciones, un 15 por ciento. Las exportaciones de madera industrial, madera aserrada y tableros a base de madera aumentaron, en términos de volumen, entre un 9 y un 12,2 por ciento. Los precios de los productos forestales también experimentaron un alza general en 1987.

133. La demanda de productos forestales creció rápidamente en 1987, sostenida por el firme mercado del sector de la vivienda en los principales países industrializados, particularmente en América del Norte, donde la demanda de viviendas se aproximó al nivel sin precedentes de 1986. En el Japón, la construcción de nuevas viviendas de madera aumentó un 17 por ciento con respecto al año anterior. La producción mundial de productos madereros elaborados mecánicamente alcanzó niveles sin precedentes, de resultas del aumento de la demanda en el sector de la construcción.

CUADRO 1-15. PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS FORESTALES, EN TODOS LOS PAISES EN DESARROLLO Y DESARROLLADOS Y EN TODO EL MUNDO, 1985-87

	Producción			Variación	Tasa anual de variación
	1985	1986	1987	1986-87	1980-87
 millones de m ³ %	
MADERA EN ROLLO	3 158	3 254	3 352	3.0	1.9
Total de países en desarrollo	1 742	1 781	1 819	2.1	2.1
Total de países desarrollados	1 417	1 473	1 533	4.1	1.7
<u>Leña y carbón vegetal</u>	1 644	1 678	1 719	2.4	2.4
Total de países en desarrollo	1 382	1 413	1 444	2.2	2.2
Total de países desarrollados	262	264	275	4.2	3.6
<u>Madera en rollo industrial</u>	1 514	1 577	1 633	3.6	1.5
Total de países en desarrollo	359	368	375	1.9	1.9
Total de países desarrollados	1 154	1 208	1 258	4.1	1.4
PRODUCTOS DE MADERA ELABORADOS					
<u>Madera aserrada y traviesas</u>	465	482	502	4.1	1.1
Total de países en desarrollo	105	106	110	3.8	3.4
Total de países desarrollados	360	375	392	4.5	0.6
<u>Tableros a base de madera</u>	112	118	122	3.4	1.9
Total de países en desarrollo	19	20	22	10.0	5.8
Total de países desarrollados	93	98	100	2.0	1.0
millones de toneladas.....				
<u>Papel y cartón</u>	193	202	213	5.4	3.0
Total de países en desarrollo	27	29	32	10.3	7.5
Total de países desarrollados	166	172	181	5.2	2.3
<u>Pasta para papel</u>	141	147	152	3.4	2.4
Total de países en desarrollo	18	19	20	5.3	6.7
Total de países desarrollados	123	128	133	3.9	2.0

Fuente: FAO, Departamento de Montes.

CUADRO 1-16. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS FORESTALES, EN TODOS LOS PAISES EN DESARROLLO Y TODOS LOS PAISES DESARROLLADOS, 1985-87

	Exportaciones			Variación		Tasa anual de variación
	1985	1986	1987	1985-86	1986-87	1980-87
	millones de m ³		 %		
Madera en rollo industrial	104	105	115	0.8	10.0	-0.1
Todos los países en desarrollo	29	28	33	-4.8	17.2	-3.6
Todos los países desarrollados	75	77	82	3.1	7.3	2.0
Madera aserrada y traviesas	86	87	95	1.3	9.0	1.9
Todos los países en desarrollo	9	10	12	8.4	19.4	1.0
Todos los países desarrollados	76	77	83	0.4	7.6	2.0
Paneles a base de madera	19	20	23	7.3	12.2	4.3
Todos los países en desarrollo	7	8	10	10.8	17.1	9.0
Todos los países desarrollados	12	12	13	5.1	8.9	1.8
	millones de toneladas		 %		
Pasta	21	22	23	7.3	5.4	3.0
Todos los países en desarrollo	2	2	2	5.6	-10.5	3.9
Todos los países desarrollados	19	20	22	7.4	6.9	3.0
Papel y cartón	41	44	47	6.6	7.8	4.5
Todos los países en desarrollo	1	2	2	26.7	10.5	19.0
Todos los países desarrollados	39	42	45	5.6	7.9	4.1

Fuente: FAO, Departamento de Montes.

134. Las exportaciones de América del Norte aumentaron rápidamente, estimuladas tanto por la creciente demanda internacional como por la debilidad del dólar estadounidense. La proporción correspondiente a América del Norte en el comercio mundial de trozas de coníferas y madera aserrada se incrementó con particular rapidez; por ejemplo, las ventas norteamericanas de madera de coníferas aserrada al Japón crecieron un 45 por ciento. En 1988 se mantuvo la elevada tasa de construcción de viviendas del Japón, y en Europa el ritmo aumentó considerablemente. El consumo de los países en desarrollo también siguió creciendo. En los Estados Unidos, en cambio, la demanda se redujo como consecuencia de una merma en la construcción de viviendas nuevas.

135. El comercio de maderas tropicales, que son importantes productos de exportación para muchos países en desarrollo, se expandió en 1987. El valor total de las exportaciones de maderas tropicales pasó de alrededor de 6 000 a más de 8 000 millones de dólares EE.UU. En términos de volumen, las exportaciones globales de todos los tipos de troncos aumentaron un 10 por ciento, mientras que los valores unitarios crecieron un 40 por ciento aproximadamente. Los productores de Asia sudoriente tal expandieron sus exportaciones de madera aserrada y tableros contrachapados por tercer año consecutivo, superando en un 25-30 por ciento los niveles de 1986. Los valores unitarios también aumentaron el 20 por ciento. Las exportaciones de África se mantuvieron estacionarias, pero Ghana, el Congo y Guinea Ecuatorial incrementaron sustancialmente sus ventas. Crecieron asimismo las exportaciones latinoamericanas de madera aserrada y tableros, que representan alrededor del 8 por ciento de todas las exportaciones tropicales de esos productos.

136. La industria de la pasta y el papel siguió expandiéndose a un buen ritmo en 1987 y 1988. La producción de papel y cartón de los países desarrollados creció aproximadamente un 5 por ciento anual. En los países en desarrollo, este sector aumentó con mayor rapidez, sobre todo en Asia sudoriental. El nivel sostenido del comercio de pasta y papel en 1987 benefició a todos los principales productores. Los Estados Unidos y el Canadá incrementaron sus exportaciones en un 10 por ciento aproximadamente. En Europa, el comercio de pasta aumentó un 5 por ciento, y el de papel, un 10 por ciento. Las exportaciones de papel de Corea del Sur se elevaron en un 40 por ciento, pero también aumentaron un 15 por ciento sus importaciones de pasta y papel usado. Los precios de la pasta y el papel experimentaron aumentos de hasta el 25 por ciento.

La leña sigue siendo una importante fuente de energía en el Tercer Mundo

137. La leña es la principal fuente renovable de energía y aporta actualmente el 5 por ciento de la energía mundial. En los países en desarrollo representa casi el 20 por ciento. La mayor dependencia de la leña como fuente de energía se registra en las naciones menos desarrolladas y en los países de África, donde representa a menudo el 80 por ciento del consumo total de energía. En el Lejano Oriente, la media es del 30 por ciento, y en América Latina, del 15 por ciento.

138. Cuando aumentan los niveles de ingresos, especialmente en las zonas urbanas, la gente tiende a sustituir la leña por combustibles fósiles y electricidad. Sin embargo, los grupos urbanos más pobres y los habitantes de zonas rurales distantes de la infraestructura moderna de abastecimiento

siguen dependiendo en gran medida de la leña, que a menudo complementan con desechos agrícolas. Pero las poblaciones en expansión y la deforestación han agotado los suministros locales en muchas zonas, haciendo aumentar los costos de la leña.

139. La disminución de los precios del petróleo en los últimos años ochenta elevará probablemente la demanda de combustibles a base de petróleo en las naciones en desarrollo. Esto podría atenuar ligeramente la creciente demanda de leña. En la primera mitad del decenio de 1980, cuando los precios de los carburantes subieron en forma pronunciada y se mantuvieron en niveles elevados, ocurrió lo contrario: los países en desarrollo redujeron sus importaciones y recurrieron en mayor medida a la leña. Los que disponían de fuentes internas de combustibles fósiles pudieron incrementar el consumo expandiendo su propia producción, pero las naciones de ingresos más bajos que tenían que importar carburantes se vieron obligadas a consumir más leña.

La deforestación: una creciente amenaza para el medio ambiente

140. La deforestación avanza a un ritmo alarmante en muchas partes del mundo. En los países en desarrollo de las zonas tropicales se están registrando las tasas más elevadas, con una pérdida media estimada en 11 millones de hectáreas por año. Los daños son considerables también en las regiones no tropicales: en América del Norte, por ejemplo, los incendios destruyeron en 1988 alrededor de 2 millones de hectáreas.

141. El crecimiento demográfico es una de las causas importantes de deforestación en el Tercer Mundo, particularmente a través del desmonte destinado a ganar tierras para la agricultura. Otros problemas graves son la corta excesiva de bosques para la obtención de leña y la quema de los bosques para fines de pastoreo. En muchas zonas, la corta de árboles maderables supera la capacidad sostenible, y a menudo los sistemas de caminos que se construyen para el transporte de los troncos proporcionan acceso a las tierras a personas interesadas en utilizarlas para fines agrícolas.

142. En muchos países, la destrucción de los bosques da lugar a la erosión de los suelos, la disminución de la flora y fauna silvestres (con frecuencia incluso la extinción de especies) y otras formas de daños irreparables al medio ambiente. Además, la utilización de leña como combustible y la quema de bosques para el desmonte libera dióxido de carbono hacia la atmósfera, contribuyendo a agravar una serie de peligros ambientales, sobre todo, el efecto invernadero. Aproximadamente el 5 por ciento de la energía utilizada en todo el mundo procede de la combustión de leña, estiércol y materias orgánicas análogas, mientras que los incendios forestales y el desmonte consumen una cantidad equivalente de biomasa. La repoblación de los bosques ayudaría a absorber los crecientes niveles de dióxido de carbono.

143. En la Amazonia, la deforestación ha alcanzado proporciones críticas, como se puede apreciar en las fotografías de satélite, que revelan operaciones masivas de roza en estos bosques que constituyen uno de los últimos y más grandes "pulmones" ambientales del planeta. Hacendados y colonos agrícolas han estado destruyendo los bosques que proporcionan el sustento a las poblaciones indígenas y a los que extraen el caucho. Esto ha provocado conflictos políticos e incluso actos de violencia contra la población indígena.

144. Tanto en el Norte como en el Sur han comenzado los esfuerzos para combatir la deforestación en la Amazonia y en otras regiones. El Gobierno del Brasil, por ejemplo, ha convertido grandes partes del país en áreas protegidas, parques o zonas para uso exclusivo de los habitantes de los bosques y de las comunidades que dependen de ellos. Recientemente se han impuesto mayores limitaciones a la roza de los bosques. En 1988, un decreto presidencial estableció un programa denominado "Nuestra naturaleza", encaminado a elaborar y aplicar políticas para el aprovechamiento más racional de la Amazonia. Además, el Gobierno ha hecho un llamamiento a la comunidad internacional para que preste apoyo en la elaboración de un programa de conservación.

145. En el sur de Tailandia, la explotación forestal excesiva ha sido presumiblemente la causa de inundaciones desastrosas, y el Gobierno ha prohibido cortar nuevos árboles. En la India, la grave disminución de los bosques y la demanda incesante de leña indujeron al Gobierno a publicar en 1988 una "Política forestal nacional", orientada a fomentar el crecimiento económico sostenido y la estabilidad del medio ambiente.

146. En los países industrializados, algunos grupos que propugnan la conservación del medio ambiente han intentado desincentivar la deforestación tropical proponiendo medidas tales como el embargo de las importaciones de maderas tropicales que no cuenten con una certificación de que proceden de zonas forestales explotadas de forma sostenible. El Parlamento Europeo ha pedido que se establezcan normas para la importación de maderas tropicales de Asia sudoriental, y algunos grupos comerciales de la CEE han propuesto que las importaciones de maderas tropicales se graven con un impuesto y que los fondos así recaudados se destinen a la repoblación y la ordenación sostenible de los bosques tropicales. Los Estados Unidos han introducido directrices ambientales aplicables a todos los proyectos en zonas forestales tropicales que reciben financiación del Gobierno estadounidense.

Las naciones en desarrollo reducen sus importaciones de papel recurriendo al reciclado y al aprovechamiento de fuentes internas de materias primas no madereras

147. Los países en desarrollo aportan sólo el 15 por ciento de la producción mundial de papel, y la mayor parte de la producción está concentrada en manos de unos pocos productores importantes. Pero dado que las importaciones de papel representan una sangría de las reservas de divisas, muchos países en desarrollo han intentado elevar su producción interna. De resultas de esta sustitución de las importaciones, el Tercer Mundo ha alcanzado una autosuficiencia en papel del orden del 85 por ciento. En el último decenio, el crecimiento anual de la producción de los países en desarrollo se ha elevado a una media del 8 por ciento aproximadamente, frente a una tasa mundial de sólo el 3 por ciento. Únicamente una tercera parte de la producción de papel de los países en desarrollo depende de las fibras de madera; otra tercera parte deriva de fibras no madereras, como paja, bambú y bagazo, y el tercio restante procede del reciclado de papel usado.

148. Esta importancia atribuida al reciclado y a las fibras no madereras es ventajosa tanto desde el punto de vista económico como desde una perspectiva ambiental, ya que ayuda a conservar los recursos materiales y financieros, pero requiere esfuerzos especiales de diseño, financiación, planificación, suministro, comercialización y compra de las materias primas.

En particular, en vista de la pequeña escala de la industria y de las materias primas utilizadas, las papeleras han de estar diseñadas de manera que permita la recuperación adecuada de las sustancias químicas y el control de los residuos líquidos, a fin de proteger el medio ambiente local.

Conservación y ordenación de los bosques: aún queda mucho por hacer

149. En la mayoría de los países, la ordenación de los recursos forestales sigue siendo insuficiente. Una encuesta realizada recientemente para la Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT) ha confirmado las evaluaciones anteriores de la FAO en el sentido de que sólo un pequeño porcentaje de los bosques tropicales es objeto de una verdadera ordenación. Aunque es posible que esta encuesta subestime los esfuerzos de los gobiernos para estudiar y determinar el aprovechamiento más adecuado de los bosques tropicales, refleja la limitación de recursos con que tropiezan las organizaciones forestales para estudiar la forma en que deberían aprovecharse los bosques y adoptar las medidas de ordenación necesarias para asegurar que efectivamente se utilicen de esa manera.

150. Si se aprovechan y administran correctamente, los bosques tropicales pueden seguir proporcionando grandes cantidades de energía, además de empleo e ingresos. Representan una enorme base potencial para la generación de riqueza y desarrollo social, y constituyen un depósito de recursos genéticos para cubrir las necesidades futuras. Por lo tanto, se requieren estrategias más eficaces y compromisos más firmes para la conservación, repoblación y ordenación de los bosques, así como para asegurar la integración apropiada de las actividades forestales en los programas de aprovechamiento de la tierra y desarrollo rural. La ordenación de los bosques ha de armonizarse con los demás usos de la tierra, por ejemplo con la agricultura, a fin de asegurar un desarrollo sostenido.

El Plan de Acción Forestal en los Trópicos (PAFT): cooperación internacional para salvar los bosques

151. El Plan de Acción Forestal en los Trópicos, que la FAO coordina, hace hincapié en cinco esferas de acción prioritarias para promover la explotación forestal sostenible en las zonas tropicales:

- la incorporación de la silvicultura en el aprovechamiento de la tierra
- el desarrollo industrial basado en los bosques
- la leña y la energía
- la conservación de los ecosistemas tropicales
- el fortalecimiento de las instituciones.

152. El Plan proporciona un marco para la adopción de un enfoque internacional coordinado ante la crisis de los bosques tropicales. Se propone mejorar el nivel de vida de los pobres de las zonas rurales, aumentar la producción de alimentos y la seguridad alimentaria, racionalizar la agricultura migratoria, asegurar el aprovechamiento sostenible de los bosques, elevar los suministros de leña y expandir los ingresos y las oportunidades de empleo.

153. En la segunda reunión del PAFT, celebrada en Bellagio (Italia) en diciembre de 1988, se presentaron propuestas para reforzar la cooperación internacional en materia de investigación sobre los bosques tropicales. Se propuso un marco internacional para planificar, coordinar y apoyar una ampliación de la investigación, con una duplicación de los fondos para 1995.

154. Hasta la fecha, 56 países han comenzado a revisar sus estrategias y programas forestales en el marco del PAFT. Las autoridades nacionales y la comunidad internacional de donantes seguirán trabajando en la elaboración de planes nacionales de desarrollo forestal.

En una reunión de la FAO se subraya la importancia de la silvicultura para la seguridad alimentaria

155. Los bosques son fundamentales para la seguridad alimentaria: los productos forestales dan una contribución insustituible tanto a las economías monetarias como a las economías de subsistencia de las naciones pobres. Mientras que las estadísticas nacionales de producción subestiman a veces la contribución de los bosques (que a menudo son particularmente importantes en el sector no estructurado de la economía), no es una exageración afirmar que para muchas naciones los bosques representan la diferencia entre la seguridad alimentaria y el hambre.

156. Este papel fundamental de los bosques se puso en evidencia en una Consulta de Expertos de la FAO hospedada por el Gobierno de la India en 1988. La reunión, a la que asistieron 57 participantes procedentes de 27 países, examinó las diversas formas en que los bosques contribuyen a la seguridad alimentaria de las naciones en desarrollo.

157. Los debates pusieron de manifiesto que en muchas zonas las frutas, hojas, nueces y demás alimentos que derivan de los árboles son componentes esenciales de la alimentación local. Un estudio sobre una comunidad del nordeste de Tailandia reveló que el 60 por ciento de todos los alimentos procedía de los bosques. En las zonas rurales de Java, una comunidad obtenía de la agrosilvicultura un porcentaje parecido de sus alimentos.

158. Los bosques y los árboles son también indispensables para las economías agrícolas monetarias. Estudios realizados en Costa Rica muestran la importancia de la sombra de los árboles para la producción de café. En un estudio de Nigeria se explica la importancia de la materia orgánica forestal para la fertilidad del suelo. Según una amplia variedad de estudios efectuados en naciones tan diversas como la Argentina, China, el Níger, Túnez, las Antillas y Papua Nueva Guinea, las franjas arbóreas de protección aumentan la producción de cultivos entre el 30 y el 200 por ciento, según las zonas. Otros estudios muestran cómo los árboles protegen y aumentan la fertilidad del suelo al reducir las concentraciones de sal, drenar las zonas pantanosas y estabilizar las dunas.

159. Los bosques revisten importancia también para el ganado. El forraje arbóreo es una fuente sustancial de nutrición para los animales de los 30 a 40 millones de pastores que existen en el mundo. En el Sahel, se calcula que la Acacia albida proporciona el 30-40 por ciento de toda la alimentación del ganado en la estación seca, mientras que en México la Prosopis tamarugo constituye el forraje principal en esa temporada. En el Africa tropical se utiliza para el ramoneo no menos del 75 por ciento de todas las especies arbóreas autóctonas.

160. Los bosques representan una fuente esencial de proteínas animales en muchas naciones. En Nigeria, las comunidades que viven cerca de ellos obtienen de la caza más del 80 por ciento de la carne que consumen, aproximadamente el mismo porcentaje que se observa en la Amazonia peruana. De hecho, más del 40 por ciento del consumo total de carne del Perú procede de los animales que viven en los bosques.

161. Los bosques son también una fuente de ingresos en efectivo para millones de campesinos pobres en todo el Tercer Mundo. Muchas empresas forestales en pequeña escala proporcionan los ingresos para comprar alimentos a millones de pequeños propietarios y campesinos pobres sin tierras. Un estudio sobre las aldeas en las tierras bajas de Filipinas mostró que para el 73 por ciento de todos los hogares la recogida de rotén constituía la fuente principal de ingresos en efectivo. En el nordeste del Brasil, millones de agricultores pobres viven con el dinero que obtienen de la venta de las almendras de babasú. La palma les proporciona además paja para los techos, material de cestería y carbón vegetal. En Zambia, las empresas informales de elaboración de productos forestales proporcionan anualmente un empleo estimado en 600 000 años-persona, cifra considerablemente superior a la del sector forestal estructurado. Estudios monográficos realizados en seis países han revelado que las pequeñas industrias forestales, que tienen como promedio entre 2 y 4 empleados, representan la segunda fuente más importante de empleo.

162. Las estadísticas de este tipo ponen de manifiesto la importancia de los árboles y los bosques para las economías rurales y, en particular, para el creciente número de personas que vive en una economía de subsistencia. Resulta claro que las estrategias de seguridad alimentaria nacionales, regionales y mundiales deben incluir un examen de las políticas forestales y la plantación y ordenación de los bosques, a fin de asegurar que este irremplazable recurso se desarrolle y proteja adecuadamente.

II ANALISIS POR REGIONES

A. Africa: examen de mitad de período del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa

163. Los resultados económicos de Africa en el decenio de 1980 se resumen en el Cuadro 2-1. Los aspectos más notables de la difícil experiencia de este continente en los años ochenta fueron los siguientes:

- El crecimiento global del PIB fue nulo (-0,08 por ciento), lo que, calculado por persona, significó una disminución del 3 por ciento anual. Los países de ingresos medios de Africa occidental, en particular Nigeria, obtuvieron resultados aún peores, con una merma regional del PIB del 4,2 por ciento (el 4,7 por ciento en Nigeria); esto representa una disminución per cápita del orden del 8 por ciento en la subregión. Las únicas zonas del continente donde el PIB per cápita regional aumentó fueron Africa central y noroccidental.

- El crecimiento anual del PIB agrícola alcanzó, en general, una media inferior al 1 por ciento. Este resultado tan bajo fue, sin embargo, mejor que el de otros sectores económicos.

- La producción agrícola aumentó el 1,9 por ciento anual durante el período 1981-87, mucho menos que el crecimiento de la población, lo que representó una merma anual per cápita del 1,2 por ciento. Los países del Africa occidental de ingresos medios y bajos y el Sahel fueron las únicas regiones que obtuvieron resultados mejores. En la mayor parte del Africa austral el crecimiento agrícola fue sumamente lento. En 1987, los resultados del continente volvieron a ser

decepcionantes; la producción agrícola por persona disminuyó casi un 5 por ciento. Sin embargo, la producción mejoró en 1988, particularmente en los países australes de ingresos medios y en las naciones orientales y nordoccidentales.

- Los valores de las exportaciones agrícolas bajaron, por término medio, un 1,8 por ciento durante 1981-87. Las disminuciones más pronunciadas se registraron en los países nordoccidentales (el 3,8 por ciento) y en los países de bajos ingresos del Africa central y austral (el 3 por ciento).

- Los volúmenes de importación de alimentos crecieron rápidamente en casi todas partes del continente, particularmente en los países de bajos ingresos del Africa central (el 5,6 por ciento en el período 1981-87) y occidental (el 4,8 por ciento), como consecuencia de la sequía de los años 1983-84.

- Se registraron fuertes disminuciones en el valor total de las exportaciones e importaciones de mercancías (el 6,4 y el 4 por ciento anual, respectivamente).

164. El Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa (PAREDA) 1986-90 fue lanzado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su período extraordinario de sesiones sobre Africa celebrado del 27 de mayo al 1º de junio de 1986, al objeto de hacer frente a la crisis económica profunda y cada vez más grave que aquejaba al continente. Se basó en un doble compromiso:

- la promesa de los gobiernos africanos de reformar sus políticas económicas y, en especial, agrícolas;

- el acuerdo de la comunidad internacional de proporcionar otros 5 400 millones de dólares anuales para financiar el programa durante el período 1986-90.

165. Cuando el PAREDA llegó a su punto medio en 1988, el Secretario General de las Naciones Unidas presentó a la Asamblea General, en su cuadragésimotercer período de sesiones, un informe sobre los progresos realizados hasta ese momento. En dicho informe se examinaban los principales problemas que afronta Africa actualmente -la deuda, la reforma de las políticas económicas nacionales y el rendimiento de la agricultura.

Deuda

166. La creciente carga de la deuda de Africa es el obstáculo más sofocante que se opone al desarrollo del continente. La disminución de los precios del petróleo y de otros productos primarios, junto con el aumento de los tipos de interés, han dado lugar a un incremento anual medio de la deuda total del orden de los 20 000 millones de dólares. Según la Comisión Económica para Africa, la deuda total pasó de 152 000 a alrededor de 218 000 millones de dólares entre 1984 y 1987; la deuda del Africa subsahariana aumentó de 81 000 a 118 000 millones de dólares.⁶

⁶ CEPA, Survey of Economic and Social Conditions in Africa, 1986-87 E/ECA/CM. 14/4. 4 de marzo de 1988.

167. El coeficiente del servicio de la deuda del Africa subsahariana pasó, según la Comisión Económica para Africa (CEPA), de un 26,1 por ciento en 1984 a un 43,3 por ciento en 1987, lo que significa que el servicio de la deuda por sí solo absorbe casi la mitad del valor de las exportaciones de la región. Es evidente que en esas circunstancias el desarrollo se vuelve prácticamente imposible, puesto que los recursos que podrían destinarse a comprar insumos esenciales para el desarrollo se dedican al reembolso de la deuda.

168. Las perspectivas de una mejora inmediata de esta situación son escasas. El Banco Mundial ha calculado recientemente que, para los 22 países africanos más profundamente endeudados, los coeficientes del servicio de la deuda aumentarán en 1988-90 a más del doble de la media de los cinco años precedentes.

169. La patente insostenibilidad de la deuda creciente de Africa -y la necesidad de aplicar medidas correctivas inmediatas- fueron puestas de relieve en un informe sobre la financiación de la recuperación de Africa preparado por el Grupo Asesor del Secretario General de las Naciones Unidas y publicado en febrero de 1988. En este documento, conocido también como el "Informe Wass", se afirmaba que Africa necesitaría otros 5 000 millones de dólares anuales por varios años más como financiación adicional para el servicio de su deuda. Se demostraba también que entre 1979-81 y 1985-87 la situación financiera del Africa subsahariana había registrado un empeoramiento neto del orden de 6 500 millones de dólares al año. Las pérdidas por la relación de intercambio habían ascendido a 2 800 millones de dólares, las mayores cargas en concepto de intereses a 2 100 millones, la reducción neta del crédito a 2 400 millones y la menor inversión neta directa a 200 millones, lo que sumado representaba una pérdida total de aproximadamente 7 500 millones de dólares, compensada en parte por el aumento de unos 1 000 millones de dólares que registraron las donaciones oficiales.

170. La comunidad internacional ha comenzado a reconocer la gravedad de la crisis de la deuda africana y a buscar la forma de resolverla. Las grandes potencias industriales señalaron, primero en su reunión en la cumbre sobre asuntos económicos, celebrada en Venecia en junio de 1987, y después en la cumbre de Toronto, en junio de 1988, que los acreedores del Club de París están reprogramando las deudas y ofreciendo prórrogas de los períodos de gracia y de reembolso. Estimaron también que 15 000 millones de dólares, de los 18 000 millones movilizados a través del Servicio Financiero de Ajuste Estructural del FMI, los programas de cofinanciación en el marco del Banco Mundial y la quinta reposición del Fondo Africano de Desarrollo, favorecerían a los países más pobres y endeudados del Africa subsahariana. De hecho, las asignaciones multilaterales a la agricultura africana aumentaron considerablemente en 1987 (véase en el capítulo I la sección sobre la asistencia externa a la agricultura).

171. Las principales potencias industriales propusieron en Toronto varias formas de facilitar el servicio de la deuda, incluida la aplicación de unos tipos de interés favorables, la concesión de períodos de reembolso más prolongados y la anulación parcial del servicio de la deuda. Algunos gobiernos acreedores han decidido también anular o reducir de otra forma la carga derivada de los préstamos de asistencia para el desarrollo. Las naciones industrializadas son favorables a que se examine el problema caso por caso, quedando el Club de París como foro principal para las negociaciones.

CUADRO 2-1. AFRICA: CAMBIOS ANUALES EN ALGUNOS INDICADORES DE LOS RESULTADOS ECONOMICOS Y AGRICOLAS, POR GRUPOS DE PAISES, 1981-88

PAISES Y GRUPOS DE PAISES	POBLACION & OBRA AGRICOLA		PIB TOTAL % COLA & AGRICOLA		PIB AGRI-EXPORTACIONES		IMPORTACIONES		PRODUCCION AGRICOLA		EXPORTACIONES		IMPORTACIONES	
	81-88	81-88	80-86	81-87	80-86	81-87	81-87	81-87	87-88	81-87	87-88	81-87	81-87	81-87
TUNEZ	2.12	-0.59	3.06	0.33	-0.21	0.33	-1.76	4.51	-17.64	9.92	-2.32	6.05		
ARGELIA	3.15	0.61	3.27	-8.45	1.23	-8.45	-5.19	2.05	0.85	-11.86	-2.17	4.51		
MARRUECOS	2.44	1.02	3.01	2.26	3.22	2.26	0.16	2.13	35.92	-4.22	-2.10	5.20		
AFRICA NOROCCIDENTAL	2.69	0.68	3.13	-5.75	0.99	-5.75	-3.37	1.89	9.04	-3.82	-2.74	3.28		
SENEGAL	2.64	1.63	3.09	7.92	2.98	7.92	1.21	9.55	-9.31	13.45	-0.66	2.30		
NIGER	2.93	1.91	-2.62	-6.35	1.15	-6.35	-9.70	-0.11	1.90	0.99	3.35	16.48		
GAMBIA	2.04	0.90	4.27	0.06	5.37	0.06	-3.20	8.27	-4.75	5.86	4.69	14.95		
MAURITANIA	3.03	2.05	1.15	13.84	3.29	13.84	6.88	1.29	4.50	-3.85	5.33	7.36		
BURKINA FASO	2.52	1.71	0.84	0.99	0.99	-1.58	0.12	5.20	1.91	1.45	1.04	10.32		
GUINEA-BISSAU	1.99	0.80	4.47	13.84	7.87	13.84	0.98	9.41	-6.85	11.82	11.04	15.86		
MALI	2.90	1.99	1.32	4.11	0.77	4.11	2.35	2.39	6.20	-3.70	8.24	13.12		
CHAD	2.37	0.79	-	-0.01	-	-0.01	16.21	2.45	1.32	-1.95	35.88	39.46		
SAHEL	2.68	1.65	0.83	2.35	0.99	2.35	-0.05	3.05	-0.51	-2.69	0.54	5.73		
TOGO	3.03	1.79	-1.39	-5.07	1.43	-5.07	-7.04	1.15	4.54	4.44	1.67	10.02		
BENIN	3.06	0.77	3.14	21.47	0.64	21.47	18.89	4.72	11.22	33.89	5.10	4.60		
SIERRA LEONA	1.85	0.09	1.67	-4.44	0.47	-4.44	-8.42	1.68	-0.86	-1.32	3.23	4.90		
GUINEA	2.41	0.82	-	3.98	-	3.98	4.34	1.09	-0.81	1.73	3.98	8.53		
GHANA	3.33	1.57	-0.21	-4.17	0.13	-4.17	-1.28	5.06	-0.69	-1.53	-0.85	7.16		
AFRICA OCCIDENTAL	2.90	1.08	-	-2.12	0.18	-2.12	-1.25	2.31	3.28	0.33	0.32	4.78		
BAJOS INGRESOS	3.64	1.05	-1.46	1.42	0.87	1.42	-4.69	4.53	4.79	1.23	-1.27	2.47		
COTE D'IVOIRE	3.24	1.68	-1.61	-6.51	0.38	-6.51	-9.88	1.75	2.08	-3.75	-2.90	2.57		
LIBERIA	3.45	2.17	-4.65	-14.49	0.66	-14.49	-8.34	2.56	0.22	-6.37	-13.40	-7.66		
NIGERIA	3.47	2.06	-4.32	-11.81	0.62	-11.81	-8.21	2.52	2.40	-1.03	-10.07	-5.37		
AFRICA OCCIDENTAL INGRESOS MEDIOS	2.67	1.35	8.23	-0.87	-	-0.87	11.42	1.34	1.60	10.96	2.56	7.31		
CONGO	1.76	-0.40	-0.23	-3.58	-	-3.58	6.22	1.04	1.61	-9.39	0.97	8.74		
GABON	3.02	1.44	1.55	19.49	0.93	19.49	5.22	2.41	2.04	5.37	6.28	7.48		
ZAIRE	2.78	0.54	6.42	2.57	2.57	2.57	2.55	1.83	4.93	-4.88	8.00	9.12		
CAMERUN	2.36	0.0	0.61	6.69	1.94	6.69	23.63	-0.23	2.15	-4.98	3.31	2.90		
REPUBLICA CENTROAFRICANA	2.88	1.08	3.14	-1.28	1.45	-1.28	3.39	1.90	3.33	-3.04	2.95	5.59		
AFRICA CENTRAL	2.88	1.08	3.14	-1.28	1.45	-1.28	3.39	1.90	3.33	-3.04	2.95	5.59		

CUADRO 2-1. (CONT.)

PAISES Y GRUPOS DE PAISES	POBLA- CION & VARI- ACION		MANO DE OBRA		PIB		PIB AGRI- COLA %		EXPORTA- CIONES VALOR \$		IMPORTA- CIONES VALOR \$		PRODUCCION AGRICOLA % VARIACION		EXPORTA- CIONES VALOR \$		IMPORTA- CIONES VALOR \$	
	81-88	%	81-88	%	80-86	%	81-87	%	81-87	%	81-87	%	81-87	%	81-87	%	81-87	%
TANZANIA	3.63	2.26	0.85	1.08	-3.09	-2.43	2.21	-9.32	0.12	-7.86	-4.09							
UGANDA	3.44	2.18	1.82	1.29	8.56	-3.13	1.63	9.07	1.08	0.69	7.21							
BURUNDI	2.87	1.95	2.92	1.89	8.55	4.16	4.18	1.96	7.68	-2.57	4.99							
KENYA	4.24	3.00	3.74	3.32	-4.01	-4.15	3.34	4.19	1.27	-3.36	14.78							
SOMALIA	2.66	1.05	-	-	8.36	-6.07	3.16	4.79	9.70	0.79	11.20							
RWANDA	3.38	2.62	1.65	-0.17	10.96	3.87	0.84	1.18	15.80	2.77	6.80							
ETIOPIA	2.62	1.18	3.39	-0.11	2.29	6.29	0.81	9.70	-1.08	24.98	24.09							
AFRICA ORIENTAL	3.25	1.95	2.57	1.32	-1.25	-1.86	1.67	5.01	0.01	-0.96	3.00							
MALAWI	3.23	1.56	0.90	1.63	0.71	-4.74	1.06	3.93	1.01	-14.28	-6.13							
MOZAMBIQUE	2.81	1.70	-	-	-11.21	-3.81	0.11	-1.57	-9.99	6.43	5.73							
AFRICA AUSTRAL	2.95	1.66	0.90	1.63	-4.68	-4.75	0.21	0.79	-2.95	3.11	3.69							
BAJOS INGRESOS																		
SWAZILANDIA	3.11	1.12	3.19	-	-3.90	-7.10	2.71	-0.73	-1.32	8.51	4.86							
LESOTHO	2.59	1.22	4.77	0.80	-9.25	-1.67	0.03	12.87	-19.81	-0.57	-0.11							
BOTSWANA	3.84	2.25	11.69	-9.17	20.40	3.86	0.77	8.01	6.94	2.47	6.39							
ZAMBIA	3.41	2.65	-2.48	3.25	-12.37	-6.21	2.38	4.88	26.50	-15.69	-12.60							
ZIMBABWE	3.60	2.10	2.12	0.47	-4.74	-2.34	2.40	26.67	4.66	5.06	40.17							
ANGOLA	2.60	1.23	-	-	2.72	3.57	-0.17	-0.18	-21.11	-2.80	-0.51							
AFRICA AUSTRAL	3.17	1.82	1.77	0.53	0.22	-1.55	1.07	11.50	-0.65	-4.50	-2.13							
INGRESOS MEDIOS																		
MAURICIO	1.82	0.89	4.49	7.42	14.28	9.49	5.06	0.96	5.66	-3.07	0.96							
MADAGASCAR	2.88	1.45	-2.43	1.64	-3.79	-6.42	1.89	-0.39	-0.28	-1.37	13.96							
COMORAS	3.12	2.02	-	-	27.25	5.99	2.25	2.35	146.62	3.41	15.36							
ISLAS	2.79	1.45	-0.67	-0.36	7.28	2.33	1.63	-0.70	2.39	-3.69	2.71							
AFRICA	3.10	1.72	-0.08	0.74	-6.40	-3.99	1.91	4.08	-1.84	-3.91	0.55							

FUENTE: FAO

172. Estas medidas constituyen claramente un adelanto, pero es posible que no basten para lograr las reducciones rápidas y sustanciales del endeudamiento que se requieren para la reanudación de un crecimiento económico satisfactorio. Sólo podrá esperarse una inversión del proceso de deterioración económica de Africa -y de los grandes costos sociales que entraña- si la comunidad internacional decide afrontar con medidas enérgicas la espiral de la deuda.

Reforma de las políticas económicas internas

173. En el marco del PAREDA, los países africanos se comprometieron a efectuar una variedad de reformas de sus políticas económicas, particularmente en el sector de la agricultura, a fin de restablecer la función fundamental que dicho sector ha desempeñado tradicionalmente en el fomento del crecimiento y el desarrollo. En muchos casos, esas reformas están integradas en los programas de ajuste estructural promovidos por el FMI y el Banco Mundial. A finales de 1987, 36 países africanos tenían acuerdos de disponibilidad de crédito o acuerdos ampliados con el Banco Mundial o el Servicio Financiero de Ajuste Estructural del FMI.

174. El realineamiento de los tipos de cambio es casi siempre un elemento central de esas medidas de ajuste; la mayoría de los países africanos había sobrevalorado sus monedas en los años setenta, creando una serie de ineficiencias económicas y obstáculos para el crecimiento. En 1980-87 hubo devaluaciones de 35 monedas africanas, con una media del 10-11 por ciento anual en relación con los Derechos Especiales de Giro (DEG). En 1986-87, sólo 13 de las 35 monedas aumentaron de valor respecto del DEG (las vinculadas al franco francés o al rand sudafricano).

175. Las devaluaciones monetarias han estimulado la producción de los artículos que son objeto de comercio, incluidos los productos agrícolas. Esto se debe a que las monedas sobrevaloradas hacen con frecuencia que las importaciones resulten demasiado baratas y las exportaciones demasiado caras, lo cual debilita la producción interna. El aumento de los precios al productor estimula el sector agrícola. Sin embargo, si los precios de los alimentos suben y simultáneamente se reducen las subvenciones a los pobres (medida típica de los programas de ajuste), es probable que la población pase hambre, la demanda interna disminuya y la agricultura se oriente cada vez más hacia las exportaciones y no hacia la producción de alimentos. Si bien el auge de las exportaciones puede suavizar algo el problema de la deuda, el costo social -un agravamiento del hambre y la pobreza- es elevado.

176. Está claro que tales reformas, independientemente de que sean o no beneficiosas a largo plazo, son políticamente difíciles de llevar a cabo. Suponen una subida de los precios de los artículos importados y de los productos -a menudo también de los alimentos- que compiten con las importaciones. Es posible que tanto los pobres como las clases medias políticamente influyentes, que acusan inmediatamente los efectos de las devaluaciones, no aprecien los beneficios de una mayor eficiencia económica hasta dentro de varios años más.

177. Los programas de ajuste suelen entrañar también un recorte de las subvenciones estatales a los insumos agrícolas, con objeto de reducir los déficit. Las consecuencias no siempre son positivas, ya que tales restricciones pueden provocar una disminución de la producción agrícola. El alza de los precios en la granja de los fertilizantes ha ocasionado una

notable reducción de su uso en los últimos años, retrasando la producción agrícola. Este hecho no sólo constituye una desventaja en sí mismo, sino que, al reducir los ingresos fiscales a más largo plazo, agrava también el déficit presupuestario.

178. Otra importante reforma de política ha sido la reducción de la función desempeñada por el estado en la distribución de los insumos y la comercialización de la producción, a través de la eliminación de los monopolios estatales y la transferencia de dichas funciones al sector privado. Los resultados de estas reformas hasta el momento han sido variados. En algunos casos, la supresión de los monopolios estatales ha reducido los costos y estimulado la formación de cooperativas de agricultores, pero los empresarios privados no siempre han tenido la capacidad o la motivación suficiente para asumir en un breve plazo tantas responsabilidades nuevas. Por consiguiente, la simple liberalización de los mercados agrícolas de Africa no siempre ha mejorado la eficiencia y rebajado los costos del mercadeo. El sector privado necesita incentivos y tiempo para aprender, adaptarse y movilizar recursos.

Resultados del sector agrícola

179. En 1985 la producción agrícola se recuperó de la sequía que había diezmando a la agricultura de varios países en los años 1983-84. Desde entonces, sin embargo, el rendimiento agrícola de Africa ha vuelto a quedar rezagado. En 1986-88, el crecimiento agrícola alcanzó una media de sólo el 1 por ciento anual, muy inferior al 2,5 por ciento de los seis años comprendidos entre 1980 y 1985. De las siete subregiones definidas en el PAREDA, solo tres alcanzaron o superaron ligeramente su media del período 1980-85. Esto representa claramente un revés para el Programa, que había asignado a la agricultura un papel central en la recuperación económica.

180. Las exportaciones agrícolas se mantuvieron en general en niveles bajos, salvo en 1986, que fue el año de mayores exportaciones del actual decenio. Los volúmenes de exportación de café disminuyeron, como promedio, el 1,2 por ciento anual durante 1986-88, tras haber aumentado un 2,5 por ciento al año en 1980-85. En términos de valor, estas exportaciones habían descendido alrededor del 1 por ciento anual en 1980-85, tendencia que se aceleró a casi un 3 por ciento anual en 1986-88. Las exportaciones de cacao, en cambio, registraron una evolución más favorable. Aunque su crecimiento sufrió una desaceleración en lo tocante al volumen, su valor creció el 4 por ciento anual durante 1986-88, en comparación con una merma del 0,5 por ciento en 1980-85. Las perspectivas a corto plazo son variadas: los mercados del cacao han empeorado en 1988/89, mientras que los precios del café se han fortalecido.

181. Evidentemente, es difícil todavía evaluar los efectos del PAREDA sobre el desarrollo agrícola. La mayor sensibilidad de los principales países donantes ante el problema de la deuda de Africa representa ciertamente un cambio positivo, pero sus beneficios aún no se han concretado. Además, muchos países africanos han adoptado reformas políticas de amplio alcance en materia de fijación de precios agrícolas, mercadeo y distribución de insumos, pero también en este caso las ventajas solo se manifestarán con el tiempo.

182. Los recientes aumentos de los precios de los productos no petrolíferos deberían aportar beneficios más inmediatos, acelerando el crecimiento económico y elevando la demanda interna de productos alimenticios y agrícolas. Esto pone de relieve una realidad fundamental: el éxito del PAREDA depende en gran medida de factores de alcance mundial, que están fuera del control de los africanos. La relación de intercambio internacional es uno de los aspectos del problema que el PAREDA no puede controlar, pero cuyas repercusiones en el desarrollo africano serán tan importantes como las de las reformas económicas internas y el alivio de la carga de la deuda.

B. Asia y el Pacífico: comercio, ajuste y el monzón

183. El historial generalmente positivo de la economía y la agricultura de Asia durante los años ochenta se presenta en el Cuadro 2-2. Los rasgos más salientes pueden resumirse como sigue:

- El crecimiento económico fue alto (de una media del 7 por ciento anual, o el 5,3 por ciento por persona) y bastante bien distribuido entre las distintas subregiones de Asia. El aumento del PIB fue particularmente pronunciado en China (el 9,3 por ciento) y la República de Corea (el 8,8 por ciento). En algunos países, sin embargo, se registraron tasas de crecimiento económico bajas, siendo Filipinas (con el 0,6 por ciento) el ejemplo más destacado.
- El PIB agrícola también creció a un ritmo notable -el 5,4 por ciento anual. Esto, combinado con el lento aumento de la fuerza laboral agrícola, indica un rápido incremento de la productividad (del orden del 4 por ciento al año, en total). Este porcentaje fue aún más alto en China (el 6,9 por ciento), pero mucho menor en la India (el 1,1 por ciento).
- El comercio total de mercancías aumentó rápidamente, con un crecimiento particularmente dinámico en China, la República de Corea y Tailandia.
- Las tendencias del comercio agrícola mostraron amplias variaciones, pero el crecimiento regional de las exportaciones e importaciones agrícolas fue, en general, bajo. La India aumentó sustancialmente sus importaciones de alimentos (un 8,3 por ciento anual), al igual que China (casi un 10 por ciento anual) y varios países de Asia meridional.
- La producción agrícola creció en 1981-87 nada menos que un 3,8 por ciento anual, gracias, en parte, a la elevada tasa registrada en China (el 5,3 por ciento). Otras subregiones, sin embargo, experimentaron un crecimiento más lento, que osciló entre el 2,4 y el 2,9 por ciento.
- En 1987, la producción agrícola sufrió un grave revés en todas las subregiones, a excepción de China, como consecuencia del tiempo desfavorable durante el monzón. Luego, en 1988, mejoró en la India y en Asia oriental y sudoriental, pero permaneció estancada en China, debido nuevamente al tiempo poco propicio.

CUADRO 2-2. ASIA Y PACIFICO: ALGUNOS INDICADORES DE LOS RESULTADOS ECONOMICOS Y AGRICOLAS, POR GRUPOS DE PAISES, 1981-88

PAISES Y GRUPOS DE PAISES	POBLACION % VARIACION		MANO DE OBRA AGRICOLA VARIACION %		PIB TOTAL VARIACION %		PIB AGRI-COLA VARIACION %		EXPORTACIONES VARIACION %		IMPORTACIONES VARIACION %		PRODUCCION AGRICOLA VARIACION %		EXPORTACIONES AGRICOLAS VARIACION VALOR \$		IMPORTACIONES AGRICOLAS VARIACION VALOR \$	
	81-88	81-88	81-88	81-88	80-86	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87
FIJI	1.79	0.43	3.21	8.15	8.15	-1.42	-4.96	2.23	0.77	2.23	2.33	-2.97	-0.58	2.89	-2.97	-0.58	2.89	
REP. DE COREA	1.62	-1.44	8.80	7.37	7.37	15.70	9.61	2.33	2.88	2.33	2.88	-1.44	3.99	9.14	-1.44	3.99	9.14	
SINGAPUR	1.13	-3.06	6.81	-2.42	-2.42	6.23	5.00	0.33	-0.53	0.33	-0.53	4.20	2.82	3.35	4.20	2.82	3.35	
MALASIA	2.35	0.35	4.99	3.50	3.50	5.73	2.92	5.25	4.92	5.25	4.92	1.60	1.17	6.58	1.60	1.17	6.58	
INDONESIA	1.89	0.74	4.72	2.88	2.88	-6.50	3.77	3.73	4.43	3.73	4.43	1.35	-3.31	-3.04	1.35	-3.31	-3.04	
TAILANDIA	1.87	1.34	4.22	2.82	2.82	9.67	6.01	1.86	5.85	1.86	5.85	2.81	1.83	-2.01	2.81	1.83	-2.01	
FILIPINAS	2.38	1.48	0.58	2.10	2.10	0.30	-0.73	0.54	-0.07	0.54	-0.07	-7.55	1.31	1.60	-7.55	1.31	1.60	
PAPUA NUEVA GUINEA	2.54	0.83	-	2.26	2.26	2.91	1.21	2.31	1.75	2.31	1.75	0.42	-2.49	3.04	0.42	-2.49	3.04	
BRUNEI	4.29	3.36	-	-	-	-9.93	2.93	8.25	7.94	8.25	7.94	23.07	8.00	5.33	23.07	8.00	5.33	
ORIENTAL + SUDORIENTAL	1.95	0.82	5.30	3.62	3.62	5.42	5.19	2.35	3.64	2.35	3.64	-0.05	1.14	2.87	-0.05	1.14	2.87	
MYANMAR	1.94	0.71	4.97	5.20	5.20	-6.57	-2.25	5.02	3.81	5.02	3.81	-10.34	-10.21	-6.05	-10.34	-10.21	-6.05	
SRI LANKA	1.68	1.25	4.80	3.15	3.15	5.25	0.21	0.12	5.17	0.12	5.17	0.95	-3.23	1.81	0.95	-3.23	1.81	
PAKISTAN	2.79	1.99	6.35	2.30	2.30	7.99	1.99	4.63	4.03	4.63	4.03	3.38	5.42	13.92	3.38	5.42	13.92	
NEPAL	2.34	2.17	-	5.83	5.83	3.11	7.94	2.95	-1.55	2.95	-1.55	-0.55	11.92	5.61	-0.55	11.92	5.61	
BANGLADESH	2.72	1.97	3.85	3.18	3.18	7.49	2.86	1.49	-3.33	1.49	-3.33	-1.77	4.07	9.47	-1.77	4.07	9.47	
BHUTAN	2.04	1.75	-	-	-	0.0	0.0	5.08	2.98	5.08	2.98	1.22	8.36	15.44	1.22	8.36	15.44	
SUR	2.55	1.76	5.35	3.35	3.35	5.53	1.60	2.85	1.38	2.85	1.38	-0.91	1.43	4.97	-0.91	1.43	4.97	
INDIA	1.88	1.51	5.18	2.65	2.65	4.36	2.36	2.79	8.03	2.79	8.03	-0.83	3.08	8.26	-0.83	3.08	8.26	
CHINA	1.22	1.30	9.34	8.22	8.22	12.01	13.69	5.32	-0.12	5.32	-0.12	10.72	-3.00	9.96	10.72	-3.00	9.96	
ASIA Y EL PACIFICO	1.67	1.34	7.00	5.40	5.40	6.42	5.67	3.75	2.75	3.75	2.75	1.52	-0.76	3.69	1.52	-0.76	3.69	

FUENTE: FAO

184. Varios factores han conformado la situación económica de las naciones asiáticas en los últimos años⁷. El pronunciado aumento del comercio de mercancías de varios países fue la clave para una expansión notable. En las economías de industrialización reciente de Asia oriental, el rápido crecimiento de las manufacturas, en muchos casos en competencia con las del Japón, permitió alcanzar unas tasas de incremento inusualmente altas.

185. En otras naciones de Asia, las variaciones de los precios de los productos petrolíferos y no petrolíferos fueron los principales factores determinantes del crecimiento (o la falta de crecimiento) del comercio de mercancías. Los precios generalmente débiles del petróleo perjudicaron a los exportadores (por ejemplo, Indonesia y Brunei), pero ayudaron a los importadores. Los aumentos de los precios de materias primas agrícolas tales como el yute, la madera y el caucho representaron una ayuda para varios países exportadores de la región, especialmente en 1987-88. También subieron los precios de la mayoría de los minerales y metales, aunque a un ritmo menor. Los de los productos alimenticios, particularmente del arroz, permanecieron bajos hasta finales de 1987, y los de las bebidas tropicales también fueron generalmente débiles.

186. Los programas de ajuste económico fueron el segundo factor determinante de la situación económica. El ajuste económico realizado con éxito en Filipinas y Singapur permitió que estos países experimentaran una recuperación económica en 1987-88, después de las disminuciones o el escasísimo crecimiento registrados durante 1984-86. China también se recuperó en 1987-88, tras haber contenido el crecimiento en 1986 para reducir las presiones inflacionarias y el déficit de la cuenta corriente.

187. El tercer factor importante fue la deficiencia e irregularidad del monzón del sudoeste en 1987, que afectó de forma negativa prácticamente a toda la región en 1987 y 1988. La sequía perjudicó a las economías de la India, Pakistán, Sri Lanka y el Nepal, mientras que las inundaciones devastaron las zonas orientales de la India y Bangladesh. El mal tiempo que reinó en 1987 repercutió negativamente también en la producción agrícola de Indonesia, Tailandia y, en menor medida, de China.

188. Sin embargo, en comparación con sequías anteriores, las consecuencias de la última fueron menores, ya que el riego y las prácticas agrícolas mejoradas han hecho que la agricultura asiática sea menos dependiente de las condiciones meteorológicas. Además, fueron provechosos los esfuerzos de los gobiernos para proteger las actividades económicas contra la sequía. No obstante, estas catástrofes naturales han intensificado las presiones en favor de una mejor ordenación de los recursos naturales, mediante la adopción de medidas tales como la recogida de aguas en zonas propensas a la sequía y la protección de las zonas de captación en las cuencas fluviales propensas a inundaciones.

⁷ Véase también CESPAP, Economic and Social Survey of Asia and the Pacific, 1987, Bangkok, 1988.

189. La situación económica de las islas del Pacífico en desarrollo siguió siendo influenciada por los precios inestables de los productos básicos y el mal tiempo. El alza de los precios de esos productos y las mayores corrientes de asistencia internacional permiten esperar que esas naciones experimenten cierta mejora en los últimos años ochenta.

La India sigue progresando lentamente, a pesar del mal tiempo y de la pobreza generalizada

190. En 1987 se abatieron sobre la India sequías e inundaciones, socavando la ejecución del séptimo plan quinquenal (1985-90). El fracaso del monzón de 1987 fue el cuarto consecutivo y provocó la sequía más grave registrada en muchos años. 21 de las 35 subdivisiones pluviométricas resultaron muy afectadas, en comparación con 19 en 1965, año de la última grave sequía.

191. Aunque la producción de cereales para consumo humano (arroz, trigo, cereales secundarios y legumbres) disminuyó, según las estimaciones, entre un 6 y un 10 por ciento (9-12 millones de toneladas), las pérdidas fueron menores que en las sequías anteriores, gracias sobre todo al aumento del riego (algunas estimaciones sitúan, de hecho, la disminución en sólo 7 millones de toneladas, lo que equivaldría al 5 por ciento). En 1988, el buen tiempo reinante se tradujo en una fuerte recuperación de la producción global de alimentos, que volvió a los niveles de 1986. Se prevé que la producción de arroz será excelente, a pesar de los daños causados por las inundaciones en varias regiones al final de 1988. En cambio, la cosecha de trigo fue mala debido a la escasez de agua de riego, que perjudicó al cultivo de primavera. La producción del año disminuyó un 2 por ciento.

192. El hecho de que varias campañas agrícolas consecutivas dieran resultados decepcionantes no minó el crecimiento económico de la India, a pesar de que en muchos casos la disminución de la producción agrícola provocó una desaceleración en otros sectores. El crecimiento del PIB, sostenido por la industria, fue de un 4,9 por ciento en 1986 y un 4,1 por ciento en 1987. Sin embargo, en 1988 descendió al 1,5 por ciento, debido en gran parte al efecto retardado de la marcada disminución de la producción agrícola en 1987 (un 7 por ciento).

193. La sequía de 1987 elevó además la inflación en más de un 10 por ciento en 1987-88, lo que agravó tanto el déficit presupuestario estatal, que ha aumentado a más del 8 por ciento del PIB, como las dificultades de la balanza de pagos de la nación. Las reservas de divisas experimentaron una merma en 1987-88, por primera vez desde 1980-81.

194. Los efectos de la sequía en la producción agrícola. La producción de cereales para consumo humano, que incluye el arroz, el trigo, los cereales secundarios y las legumbres, no ha registrado ningún incremento desde 1983-84, año en que alcanzó un nivel sin precedentes. La producción de 1986-87 fue de sólo 144 millones de toneladas, lo que representó una disminución del 4 por ciento con respecto a 1985-86 y el 5 por ciento menos que en 1983-84. Aunque la cosecha rabi (noviembre-mayo) fue mejor de lo esperado (aproximadamente el mismo nivel que en 1986-87), la producción prevista para 1987-88 era inferior en al menos el 5 por ciento al mediocre resultado de 1986-87.

195. El aumento del riego del cultivo rabi contribuyó a contener esas pérdidas. Algunas sequías anteriores habían sido mucho más destructivas, como la de 1965-66, que redujo casi en un 20 por ciento la producción de cereales para consumo humano. A pesar de ello, cuatro años de estancamiento de la producción de cereales han causado un grave daño, suscitando preocupación entre los responsables de las políticas agrarias por la seguridad alimentaria de la nación.

196. Medidas para incrementar la producción de cereales para consumo humano. Con objeto de aumentar la producción de cereales para consumo humano y la seguridad alimentaria, la Comisión de Planificación de la India creó recientemente un grupo de acción encargado de estudiar la estructura de dicha producción y prestar asesoramiento sobre el establecimiento de prioridades⁸. El grupo de acción determinó que los recursos de desarrollo debían concentrarse en los 169 distritos con el potencial agrícola más alto (la India tiene más de 500 distritos). Se han adoptado medidas a corto y a largo plazo.

197. A corto plazo, los precios de sostenimiento del trigo y el arroz se aumentaron para la temporada 1988/89, pasando el precio de compra del trigo de 6 a 173 rupias/100 kg, y el del arroz de 10 a 160 rupias/100 kg. Esta medida debería incrementar la producción.

198. Para reducir la vulnerabilidad a más largo plazo del país a las condiciones meteorológicas adversas, en el octavo plan quinquenal (1990-95) figurarán cuatro elementos principales. El primero consiste en aumentar la superficie de riego asegurado. En los últimos decenios se han hecho progresos considerables, habiendo pasado el total de la superficie de regadío de aproximadamente un 17 por ciento de las tierras agrícolas en los primeros años cincuenta, a alrededor del 30 por ciento. Pero gran parte de esta superficie de riego reciente puede todavía quedar sin agua durante las sequías, puesto que depende de las reservas de agua subterránea, que pueden agotarse en los años secos. Para hacer frente a esta situación y garantizar que el potencial de riego existente sea siempre aprovechable, el séptimo plan quinquenal hace hincapié en los proyectos de riego grandes y medianos, que proporcionarán fuentes seguras de agua a las tierras de regadío, incluso durante las sequías prolongadas.

199. El segundo y tercero de los elementos principales están encaminados a incrementar la producción en el 70 por ciento de la superficie cultivada que es todavía de secano. Para este fin, en la estrategia agrícola se destaca la importancia de explotar plenamente el agua subterránea en las zonas de gran pluviosidad, como la región del Ganges, a fin de incrementar los cultivos múltiples. El Programa nacional de desarrollo de cuencas hidrográficas para la agricultura de secano, iniciado en 1986/87, se está potenciando con miras a lograr ese objetivo. Para la agricultura de secano en zonas con escasez de agua, la estrategia es la siguiente:

⁸ Framework Action Plan for Foodgrains, informe del grupo de acción de la Comisión de Planificación, 19 de marzo de 1988.

- 1) mejorar la ordenación de las aguas;
- 2) concentrarse más en programas de empleo rural y de desarrollo de zonas, como el Programa para zonas propensas a sequías y el Programa de aprovechamiento del desierto;
- 3) aumentar la investigación agronómica sobre los problemas de la agricultura de secano y de tierras secas; y
- 4) fomentar programas de repoblación forestal para aminorar la disminución de los recursos de tierras y aguas.

200. El cuarto elemento de la estrategia nacional consistirá en dar más relieve a las diferencias regionales en la planificación agrícola. Las estrategias futuras de desarrollo agrícola se basarán en 15 zonas con características agroclimáticas diferentes.

201. El debate sobre la política de desarrollo agrícola y rural de la India está fuertemente influenciado por los problemas de la pobreza y la mitigación del hambre, en un país que en los últimos decenios ha hecho grandes progresos, pero que está todavía aquejado por una pobreza extrema generalizada. Aunque el porcentaje de la población rural que se halla por debajo de la línea de pobreza se ha reducido en seis años en unos 11 puntos porcentuales, pasando del 51 por ciento en 1977/78 a un 40 por ciento en 1983/84, un número no inferior a 200 millones de personas sigue viviendo en condiciones de pobreza absoluta. Además, existen todavía grandes diferencias regionales, debido principalmente a que los beneficios de la Revolución Verde no han tenido una distribución geográfica uniforme.

202. Como consecuencia de ello, los responsables de las políticas agrícolas se encuentran ante la dificultad de tener que optar entre la eficacia y la equidad, cuando el objetivo de la seguridad alimentaria nacional entra a veces en conflicto con el de mitigar el hambre y la pobreza. El hecho de conceder más importancia a la agricultura de secano, por ejemplo, ayudará enormemente a las regiones y las personas más pobres, reduciendo desigualdades y aliviando el hambre. Pero estas medidas pueden ser menos eficaces que potenciar la agricultura de riego para aumentar la seguridad alimentaria nacional.

China: buenos resultados en general... pero con graves problemas

203. La República Popular de China inició hace casi un decenio una transformación revolucionaria: importantes reformas de la política económica y agrícola pusieron en marcha un proceso de transición desde una economía de planificación centralizada hacia un sistema mixto socialista/de mercado. Aunque los beneficios de estas reformas han sido notables, los próximos cinco años serán críticos para la transición, porque la introducción de mecanismos de mercado ha creado también nuevos problemas y desafíos.

204. La economía de China creció en 1987 más de un 9 por ciento, después de dos años de crecimiento más lento debido a los esfuerzos del Gobierno por reducir el déficit de la balanza de pagos. Sin embargo, la inflación de los precios sigue siendo un problema importante -oficialmente se estimó en 1987 en el 7,5 por ciento, pero en algunas zonas puede haber alcanzado el 20 por ciento. Los precios de algunos productos, como la carne de cerdo, han aumentado aún más.

205. Los incrementos de la producción de cereales se han convertido en el símbolo del éxito de las políticas agrícolas; en 1984 se alcanzó el volumen sin precedentes de 407 millones de toneladas (cereales, legumbres y tubérculos). Sin embargo, debido en parte al mal tiempo, en 1985 y 1986 la producción disminuyó. Para un país que debe alimentar a más de 1 000 millones de personas y en el que las tierras cultivables representan menos del 10 por ciento de la superficie total, esta fue una grave decepción. En 1987, la producción de cereales subió a 401 millones de toneladas, pero se mantuvo por debajo del objetivo establecido. El Gobierno espera aumentar la producción a 500 millones de toneladas para el final del siglo.

206. A pesar de los éxitos logrados en los últimos años, el Gobierno está preocupado por la merma de las tasas de crecimiento de algunos productos agrícolas. Por ejemplo, los volúmenes de cereales y algodón aumentaron un 5 y un 16,9 por ciento, respectivamente, durante el período 1979-83, pero sólo un 1,1 y un 1,2 por ciento en 1984-87. La producción de carne de cerdo disminuyó en 1987. Estos malos resultados suscitan dudas con respecto a las perspectivas de la productividad agrícola a más largo plazo y hacen necesario abordar algunas cuestiones de política.

207. Como consecuencia de las reformas económicas, la proporción correspondiente a la agricultura en las inversiones del sector público (con inclusión de la conservación de aguas, la explotación forestal y la meteorología) disminuyó bruscamente, pasando de 6 900 millones de RMB en 1979 (alrededor del 12-13 por ciento de la inversión total) a 3 600 millones en 1981. Desde entonces ha vuelto a subir (a 7 500 millones de RMB en 1986), pero sigue representando sólo el 4-5 por ciento de la inversión pública total. Gran parte de la infraestructura agrícola de China, como las obras de riego y avenamiento, tiene ahora entre 20 y 30 años y se está deteriorando. El mantenimiento ha disminuido mucho desde la disolución de las comunas, que antes movilizaban mano de obra rural para el mantenimiento de la infraestructura.

208. La disminución de los niveles de inversión se refleja en un menor aprovechamiento de la tierra y de casi todos los demás factores. En 1986, la superficie sembrada había mermado un 3,9 por ciento con respecto a 1979. La superficie regada había bajado un 1,8 por ciento, la utilización de mano de obra, un 1,2 por ciento, y el empleo de tractores, un 11,4 por ciento. Aunque el consumo total de fertilizantes aumentó el 30 por ciento entre 1980 y 1986, la utilización de abonos verdes y orgánicos disminuyó. El crecimiento deseado de las actividades rurales "suplementarias", incluida la industria ligera, ha sido notable, pero podría estar privando a la agricultura de demasiados recursos. En vista de estos acontecimientos, el Gobierno está procurando restaurar las inversiones agrícolas y mejorar las prácticas de explotación.

209. Las dificultades del suministro de insumos representan un problema importante, particularmente en el caso de los fertilizantes, pero también en el de otros insumos, como los productos agroquímicos y las cubiertas de plástico que se utilizan en la producción de cultivos hortícolas; los precios de estos productos han aumentado rápidamente en los últimos años.

210. La disponibilidad de fertilizantes sigue constituyendo un problema. Las considerables inversiones para aumentar la capacidad de producción de fertilizantes de los últimos años setenta y los primeros ochenta no fueron suficientes para hacer frente al rápido crecimiento de la demanda. Además,

en los últimos años se han cerrado muchas pequeñas fábricas tradicionales de bicarbonato de amonio debido a que consumían demasiada energía y producían fertilizantes de mala calidad. Si bien es cierto que las fábricas más grandes producen fertilizantes de mejor calidad a un menor costo, el cierre de las pequeñas plantas descentralizadas ha agravado los problemas de distribución.

211. El Gobierno enfrenta un dilema en lo que respecta a la política de fijación de precios de los cereales para consumo humano, ya que pretende simultáneamente aumentar la producción de alimentos (lo que significaría aumentar los precios) y combatir la inflación (lo que exigiría unos precios más bajos). Además, el Gobierno está intentando eliminar progresivamente las subvenciones a los cereales para consumo humano, que actualmente le cuestan no menos de 20 000 millones de RMB por año.

212. Los precios medios al productor han subido en los últimos años. Si bien los precios de los contratos oficiales de cereales han aumentado solo ligeramente, las cantidades contratadas han disminuido de 79 millones de toneladas en 1985 a 50 millones en 1987 y 1988. Puesto que el Gobierno compra grandes cantidades adicionales de cereales a precios superiores a los de los contratos para cubrir sus necesidades de racionamiento, que ascienden a unos 65 millones de toneladas anuales, los precios reales al productor han crecido más que el precio del contrato. Las autoridades tienen la intención de elevar gradualmente los precios de los contratos.

213. Los cambios en las pautas de consumo de alimentos también suscitan preocupación. Por ejemplo, la demanda interna de carne ha aumentado, y la carne de cerdo ha debido racionarse en muchas ciudades. Aunque obstaculizar esta demanda sería una medida políticamente impopular, puede ser necesario debido a que el ganado consume cereales que podrían utilizarse para la alimentación humana.

214. El Gobierno está preocupado también por la creciente demanda de alimentos importados, que exige un mayor gasto de las preciadas divisas. Por ejemplo, se está registrando un desplazamiento de la demanda del arroz al trigo importado. En 1987/88 China importó el volumen sin precedentes de 15,3 millones de toneladas de trigo, y se prevé que esta cantidad aumentará a 16 millones en 1988/89. La demanda de azúcar y aceites vegetales también está creciendo rápidamente, sometiéndolo la cuenta corriente de la nación a una presión aún mayor. En 1987, las importaciones de azúcar subieron a casi 1,9 millones de toneladas, después de haber bajado a 1,2 millones en 1986, y las de aceites vegetales comestibles se duplicaron con creces, llegando a 520 000 toneladas (que, sin embargo, todavía constituyen una cantidad relativamente pequeña).

215. Otro importante problema de China es la pérdida anual de entre 250 000 y 500 000 hectáreas de tierras de labranza, principalmente para fines de construcción. Si bien el país posee alrededor de 93 millones de hectáreas de tierras cultivables, las superficies perdidas son, en su mayoría, tierras de buena calidad en las afueras de las ciudades. Las nuevas tierras que se ponen en cultivo son de calidad marginal y no logran compensar las superficies perdidas. Se han introducido rigurosas medidas tributarias encaminadas a frenar la pérdida de tierras de labranza, pero la demanda de terrenos para fines residenciales e industriales sigue siendo alta.

216. Un problema conexo en algunas zonas es la fragmentación de las tierras, que reduce la productividad. El Gobierno está fomentando la concentración parcelaria, necesaria para poder aplicar técnicas agrícolas mejoradas que requieren una escala de producción razonablemente grande. Hasta el momento, sin embargo, solo se ha procedido a la concentración parcelaria del 5 por ciento de las tierras.

217. La política estatal en materia de tenencia de la tierra varía según las circunstancias. En las zonas de menor potencial agrícola, los campesinos obtienen arriendos de hasta 50 años. Si abandonan la tierra para dedicarse a un trabajo no agrícola, pueden "vender" sus derechos a la tierra a familias especializadas en la agricultura. Los pequeños campesinos tienen también la posibilidad de formar cooperativas, o de trabajar la tierra de otros que han aceptado empleos no agrícolas en las cercanías pero desean conservar su derecho a la tierra.

C. América Latina y el Caribe: La Crisis Económica y las Perspectivas para la Agricultura

218. Los años ochenta han sido críticos para la mayoría de los países de América Latina y el Caribe. Su lamentable historial económico se presenta en el Cuadro 2-3. Los aspectos más importantes se pueden resumir de la siguiente manera:

- Los años ochenta fueron un "decenio perdido" en lo tocante al progreso socioeconómico; el crecimiento medio del PIB entre 1980 y 1986 fue inferior al 0,5 por ciento. En un cálculo por persona, esto representa una disminución de casi el 2 por ciento anual. A mediados del decenio, no menos de 12 de los 30 países habían sufrido una disminución del PIB por debajo de su nivel medio de los últimos años setenta. Solo 9 habían logrado elevar su PIB per cápita.
- El crecimiento del PIB aumentó durante 1984-86 a más del 3,5 por ciento anual, pero volvió a bajar en 1987, disminuyendo el crecimiento económico a un nivel estimado en el 2,5 por ciento.
- En 1988 se registró un marcado empeoramiento; las tasas de crecimiento económico descendieron a una media inferior al 1 por ciento y la inflación aumentó a niveles sin precedentes.
- El PIB agrícola aumentó mucho más que el PIB total, pero no lo suficiente para compensar el crecimiento de la población y de la demanda. La productividad de la fuerza de trabajo agrícola experimentó un modesto incremento.
- El crecimiento de la producción agrícola sufrió una fuerte disminución en 1982 y 1983, después de la gran expansión registrada en 1980 y, especialmente, en 1981. Siguió después una recuperación muy desigual: 1986 fue nuevamente un año desastroso, en 1987 se recogieron excelentes cosechas y en 1988 se volvió a registrar un déficit.

- El deterioro de la relación de intercambio provocó una merma del valor de las exportaciones de mercancías, a pesar de que los volúmenes aumentaron notablemente. Los ingresos derivados de las exportaciones agrícolas experimentaron un estancamiento, aun cuando el volumen de éstas registró un incremento moderado. La relación de intercambio global sufrió una disminución acumulativa del 15 por ciento entre 1981 y 1987. El crecimiento del valor de las importaciones experimentó un estancamiento general. En algunos países y períodos (particularmente en 1982 y 1983) se redujeron marcadamente las importaciones, incluidas las de alimentos. Según las estimaciones, las exportaciones se recuperaron mucho en 1987 (un 14 por ciento), lo que compensó en parte las grandes mermas de 1986 y 1987. Los cálculos preliminares sugieren que las exportaciones volvieron a registrar un notable incremento en 1988, tanto en términos de volumen (alrededor del 10 por ciento) como de valor (un 15 por ciento). Se prevé un incremento del 10 por ciento en el valor de las importaciones.

- La deuda externa tuvo un ligero aumento en 1987 y 1988. Los coeficientes del servicio de la deuda disminuyeron en general en 1987, pero aumentaron de forma marcada en 1988. En 1987, la transferencia neta de recursos al exterior fue algo menor, pero siguió representando el 16 por ciento de las exportaciones, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL). La situación empeoró en 1988: una fuerte disminución en la entrada neta de capital, unida a unos pagos mayores en concepto de servicio de la deuda, elevaron las transferencias netas de recursos a casi el 25 por ciento del valor de las exportaciones.

219. Estos hechos ilustran la gravedad de la crisis económica que ha atravesado la región en el decenio de los ochenta, y han inducido a reevaluar las estrategias de desarrollo del pasado y la función que en ellas desempeñaban los sectores rural y agrícola. La crisis ha impulsado también la búsqueda de enfoques más sostenibles para el desarrollo general y las políticas de desarrollo agrícola y rural en particular.⁹

220. El escaso rendimiento económico registrado en América Latina y el Caribe resulta particularmente lamentable si se piensa en las grandes expectativas que suscitaba la región antes del decenio de 1980. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta los últimos años setenta, la región pareció ser capaz de experimentar el crecimiento económico rápido y sostenido que necesitaba para su desarrollo. Según algunos expertos, la región estaba preparada para el despegue que la acercaría velozmente a los niveles de vida de los países industrializados. Había importantes señales de mejoras en el bienestar humano, como los crecientes suministros de alimentos por persona, el aumento de la esperanza de vida, la disminución de la mortalidad infantil y la mayor matriculación en las escuelas primarias.

⁹ Véase el estudio de la FAO Potencialidades del desarrollo agrícola y rural en América Latina y el Caribe, presentado en la 20ª Conferencia Regional de la FAO, celebrada en octubre de 1988.

CUADRO 2-3. AMERICA LATINA Y EL CARIBE: ALGUNOS INDICADORES DE LOS RESULTADOS ECONOMICOS Y AGRICOLAS, POR GRUPO DE PAISES, 1981-88

	MANO DE OBRA AGRICOLA VARIACION %		PIB TOTAL & COLA VARIACION		PIB AGRI-EXPORTA-CIONES VALOR \$ VARIACION %		IMPORTA-CIONES VALOR \$ VARIACION %		PRODUCCION AGRICOLA VARIACION %		EXPORTA-CIONES AGRICOLAS VALOR \$ VARIACION		IMPORTA-CIONES ALIMENTARIAS AGRICOLAS VOLUMEN VARIACION	
	81-88	80-86	81-87	80-86	81-87	80-86	81-87	80-86	81-87	81-87	80-86	81-87	80-86	81-87
MEXICO	2.55	1.21	-0.27	1.73	6.63	-2.36	1.74	-2.15	5.23	-5.30	1.15			
BRASIL	2.19	-0.26	1.79	0.36	4.49	-5.21	3.98	2.11	-0.16	-2.41	-3.11			
CUBA	0.76	0.15	-	-	2.53	5.42	2.27	-0.18	2.99	-3.73	-0.48			
TRINIDAD Y TABAGO	1.60	-0.63	-4.61	4.12	-12.22	-11.63	-2.07	18.82	-7.86	-0.35	4.56			
COSTA RICA	2.59	0.34	0.27	3.07	2.01	-0.45	1.62	0.36	1.88	-6.08	-0.68			
JAMAICA	1.48	1.37	1.23	1.82	-4.54	1.91	2.12	0.74	6.56	-2.28	1.45			
REPUBLICA DOMINICANA	2.31	0.88	1.78	1.92	-2.64	3.15	1.29	-0.03	-0.95	2.28	9.12			
NICARAGUA	3.39	1.89	0.70	1.67	-7.66	-1.47	-0.40	0.88	-7.94	-4.31	2.53			
GUYANA	1.88	1.04	-3.51	0.86	-5.01	-3.82	-1.80	-4.45	-3.51	-7.74	19.83			
PANAMA	2.16	0.54	2.53	1.87	0.80	-0.80	2.34	-2.59	-1.09	-0.54	2.38			
GUATEMALA	2.88	1.85	-1.18	-	-6.40	-9.87	0.44	5.87	-5.69	-1.28	4.64			
HONDURAS	3.33	2.89	0.99	1.62	2.82	5.42	1.54	4.45	0.59	-1.97	0.79			
EL SALVADOR	3.04	1.60	-2.21	-2.37	-7.45	0.05	-2.71	-4.64	-7.82	-3.34	1.49			
HAITI	2.59	1.10	-1.27	-	-0.18	2.96	1.03	1.85	-5.85	1.32	2.00			
AMERICA CENTRAL Y EL CARIBE	2.30	1.31	-0.51	1.22	-2.99	-0.04	0.58	1.03	-0.14	-2.82	1.00			
COLOMBIA	2.13	0.53	2.59	2.39	5.45	-0.84	1.91	3.55	-0.15	-5.36	4.13			
VENEZUELA	2.79	-0.48	-0.12	1.77	-10.27	-0.06	1.55	6.36	6.08	-3.13	-0.48			
PERU	2.60	1.43	1.28	3.24	-0.51	5.46	3.10	2.30	1.29	6.58	9.38			
BOLIVIA	2.75	1.59	-3.03	-1.54	-8.23	6.26	2.68	6.34	-7.52	-2.59	0.54			
ECUADOR	2.88	0.61	1.18	1.56	-2.15	1.20	2.91	-3.48	4.01	-4.95	1.69			
ANDES	2.52	0.82	0.75	1.95	-6.16	0.11	1.67	1.70	0.20	-3.50	0.44			
ARGENTINA	1.55	-1.16	-0.17	2.65	-0.77	-8.75	1.29	1.74	-4.05	-2.03	-1.32			
PARAGUAY	2.97	2.48	0.69	2.69	4.41	4.90	4.28	11.44	0.48	-6.83	17.43			
URUGUAY	0.72	-0.72	-1.77	-0.67	2.67	-3.03	2.11	1.97	-0.63	-2.99	18.01			
CHILE	1.56	-0.37	-1.23	3.29	2.18	-0.28	2.83	4.61	10.91	-15.32	-16.28			
CONO SUR	1.60	-0.17	-0.46	2.52	0.21	-5.36	1.55	3.19	-2.81	-10.97	-11.83			
AMERICA LATINA	2.27	0.56	0.42	1.44	-0.23	-3.16	2.27	1.53	-1.31	-6.03	-2.61			

FUENTE: FAO

221. Sin embargo, en los años ochenta algunos factores externos, sobre todo el empeoramiento de la relación de intercambio y la carga de la deuda externa, pararon en seco el desarrollo de América Latina y el Caribe, revelando las debilidades de las economías de la región y la insostenibilidad de las estrategias de desarrollo aplicadas hasta entonces.

222. Los factores externos que echaron por tierra las esperanzas de desarrollo de la región en los años ochenta fueron:

- El hecho de que las corrientes netas de capital hacia la región fueron negativas desde el principio del decenio de 1980 en adelante. Esto fue el resultado del cese imprevisto del préstamo exterior privado y del aumento simultáneo de los costos del servicio de la deuda, fundamentalmente debido al alza de los tipos de interés internacionales; y
- las grandes disminuciones de los precios de la mayoría de los principales productos primarios exportados por la región.

223. Además de estos factores externos, las estrategias de desarrollo equivocadas habían debilitado la capacidad de la región de responder a los desafíos económicos de los años ochenta. La mayoría de los países había hecho hincapié en la industrialización y descuidado la agricultura, socavando así el desarrollo económico y social de las zonas rurales y exponiendo excesivamente sus economías a las vicisitudes de la situación internacional.

224. La piedra angular de la mayoría de las estrategias de desarrollo había sido la sustitución de las manufacturas importadas por la producción interna. Los gobiernos sobrevaloraron sus propias monedas y frenaron las compras de productos industriales extranjeros mediante aranceles, contingentes o verdaderas prohibiciones. Estas políticas de sustitución de importaciones estaban centradas, habitualmente, solo en los mercados internos urbanos, descuidando, una vez más, las zonas rurales y la agricultura. Aunque se consiguió desarrollar algunas industrias, estas resultaron ser, en general, de alto costo e ineficientes y, por lo tanto, incapaces de competir en el mercado internacional y de generar un crecimiento basado en las exportaciones. Más bien, estas estructuras industriales protegidas, "de invernadero", exigían la financiación continua de importaciones para cubrir gran parte de sus necesidades de equipo, insumos y tecnología.

225. En teoría, esa financiación podría haber procedido de los sectores tradicionales de exportación (en la mayoría de los países, la agricultura o la minería), pero en la práctica asumió cada vez más la forma de dinero tomado a préstamo en el extranjero, lo que llevó a la acumulación de la deuda. Esto fue posible, en gran parte, porque el exceso de liquidez de muchos bancos extranjeros en los años setenta los indujo a conceder grandes facilidades de crédito.

226. A pesar de que los gobiernos redujeron mucho la importancia atribuida a la agricultura, este sector creció, en los decenios de 1960 y 1970, entre un 3 y un 3,5 por ciento al año, proporcionando a muchos países los ingresos de exportación necesarios y manteniendo baja la demanda de importación de alimentos. Sin embargo, las presiones en favor de la comercialización de la agricultura estimularon el surgimiento de una doble estructura agrícola en casi todos los países. Las fincas modernas de tamaño grande y mediano, que utilizaban tecnología mejorada y mayores cantidades de insumos agrícolas, se dedicaron a abastecer los mercados urbanos y de exportación. Los pequeños agricultores, privados del acceso a estas innovaciones, siguieron produciendo alimentos básicos, como la yuca, los frijoles y el maíz, con los medios tradicionales. Al mismo tiempo fue aumentando el número de pequeñas explotaciones campesinas, a la vez que disminuía su tamaño medio.

227. Aunque ha habido excepciones a esta regla (en unos pocos países los pequeños propietarios han producido mucho para los mercados urbanos y de exportación), en la mayoría de las naciones la agricultura atrasada y en pequeña escala ha sido y sigue siendo un fenómeno generalizado, al igual que la pobreza rural que la acompaña. Esta economía doble, en la que la agricultura campesina, de la misma manera que la economía urbana no estructurada, pasó a desempeñar el papel de reserva de mano de obra excedentaria para los sectores más modernos, era, a la vez, injusta y vulnerable a la desestabilización externa. Esto se volvió evidente en los primeros años ochenta, cuando los precios de las principales exportaciones de la región disminuyeron y los acreedores extranjeros que habían financiado la industria hicieron marcha atrás.

228. La crisis económica de los años ochenta puso de manifiesto la importancia de la agricultura para las esperanzas de desarrollo de las naciones de América Latina y el Caribe. Cuando la financiación internacional se agotó, la industria cayó en una grave crisis, mientras que la agricultura demostró ser más resistente porque estaba orientada, en gran medida, a la producción de alimentos, tenía un importante componente de subsistencia y requería menos insumos importados. Además, las nuevas políticas macroeconómicas derivadas de los programas de ajuste económico y estabilización estimularon a la agricultura a entrar en nuevos mercados de exportación y sustitución de las importaciones. La expansión de la agricultura se convirtió en un elemento central también para aliviar la pobreza, puesto que la mayoría de los pobres vive en las zonas rurales.

229. Estos factores -la mayor resistencia de la agricultura ante la inestabilidad internacional, su potencial de exportación y sustitución de importaciones y su función en la lucha contra el hambre y la pobreza- han conducido a una reevaluación de las estrategias de desarrollo. Ahora se atribuye mayor importancia a la agricultura y el desarrollo rural. Dadas la relativa abundancia de recursos naturales y la diversidad ecológica de la región, ésta cuenta con un potencial considerable para expandirse hacia una amplia variedad de mercados. La reforma agraria y la redistribución de la tierra también pueden ofrecer grandes posibilidades de crecimiento equitativo en estas partes del mundo. La distribución desigual de la tierra y de los bienes productivos existente en la actualidad en América Latina y el Caribe socava seriamente la producción y la equidad.

Deberán adoptarse decisiones de política difíciles para revitalizar el sector agrícola

230. Para revitalizar las economías de América Latina y el Caribe será necesario aumentar sustancialmente la demanda de productos agrícolas de la región. Este aumento podría derivar tanto de una mayor demanda interna como de un incremento de las exportaciones. En ambos casos, el potencial de crecimiento es considerable -pero los obstáculos políticos que habría que vencer son desalentadores.

231. En lo que respecta a la demanda interna, se prevé que el crecimiento demográfico sufrirá una desaceleración, situándose en un 2 por ciento anual aproximadamente en lo que queda del siglo (en comparación con una tasa del orden del 2,3 por ciento en 1980-85). Esto significa que la única esperanza de fortalecer los mercados internos radicaría en elevar el poder adquisitivo de los grupos de menores ingresos. Las tendencias actuales solo prometen un incremento sumamente lento de los ingresos por persona. Solo un crecimiento económico más vigoroso y equitativo podría proporcionar el estímulo necesario -pero para ello se requerirían opciones políticas, como la de una reforma agraria, que hasta ahora la mayoría de los países de América Latina y el Caribe no han querido o no han podido hacer.

232. El crecimiento de la demanda de alimentos en la región alcanzó una media del orden del 3,3 por ciento anual durante los años sesenta y setenta, pero bajó a solo un 1,9 por ciento en el período 1980-86, debido fundamentalmente al aumento de la pobreza. Según las estimaciones de la FAO, para reducir la malnutrición tan sólo en un 10 por ciento para el año 2000, se necesitaría un incremento de 200 kcal en el consumo diario de alimentos por persona (de 2700 a 2 900 kcal). Esto entrañaría un crecimiento anual de la demanda interna de alimentos del 2,8 por ciento, una tasa inferior a la del decenio de 1970 pero considerablemente superior al escaso aumento registrado en los últimos años.

233. Este mejoramiento sólo será posible si aumentan los ingresos por persona y si los gobiernos reorientan sus políticas para lograr una distribución más equitativa de la riqueza y los ingresos, de manera que los pobres puedan consumir más alimentos.

234. Las exportaciones podrían constituir también un estímulo importante para la agricultura de América Latina y el Caribe, pero esta posibilidad parece remota, dadas las actuales circunstancias políticas internacionales. Los mercados externos absorben hoy día alrededor del 20 por ciento de la producción agropecuaria de la región, pero la demanda de Europa oriental y la URSS y de los países en desarrollo es estructuralmente débil, al menos a corto y mediano plazo, mientras que el lento crecimiento de la población, los altos niveles de consumo ya existentes y el proteccionismo agrícola limitan el incremento de las exportaciones a las economías de mercado desarrolladas.

235. En teoría, existen grandes posibilidades de que aumenten el consumo y las importaciones de otros países en desarrollo y de Europa oriental, pero no es probable que se produzca un incremento importante de las exportaciones de América Latina y el Caribe a esas naciones. Si se exceptúan unos pocos productos básicos, como el azúcar, éstas representan sólo aproximadamente una tercera parte de las exportaciones agrícolas de la región. El reducido crecimiento de los ingresos y los problemas generalizados de las balanzas de pagos seguirán limitando el incremento de las importaciones de esos países en los próximos años.

236. La única posibilidad inmediata de reactivar las exportaciones sería que aumentaran las ventas a las economías de mercado desarrolladas -pero esto exigiría una reducción de las restricciones que estos países imponen a sus importaciones agrícolas. Probablemente exigiría también la introducción de recortes importantes en sus políticas de apoyo a la agricultura, que generan enormes excedentes que se colocan como ayuda alimentaria o se destinan, a precios muy subvencionados, a los mercados mundiales -minando de esta forma la demanda potencial de exportaciones de América Latina y el Caribe a los mercados de otros países.

237. Es poco probable que se produzca una reactivación de las exportaciones agrícolas, a menos que los países industrializados abran sus mercados a las exportaciones más fundamentales de América Latina y el Caribe, como cereales, carne de vacuno, aceites vegetales y semillas oleaginosas, azúcar y cítricos, y reduzcan las subvenciones a otros productos que venden en los mercados mundiales. La mayoría de los países desarrollados tropezaría con grandes dificultades de orden político para proceder a tal liberalización. Sin embargo, es posible que se logren ciertos progresos en la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales actualmente en curso.

D. El Cercano Oriente: Progreso desigual

238. El rendimiento económico y agrícola de la región del Cercano Oriente en el decenio de los ochenta ha sido variado, como se puede observar en el Cuadro 2-4. Las características principales fueron las siguientes:

- El PIB de los países exportadores de petróleo disminuyó, mientras que aumentó el de los no exportadores de petróleo.
- Los valores de las exportaciones acusaron una fuerte merma en todas las categorías de países, con excepción de las naciones de ingresos medios. En el caso de los países exportadores de petróleo, tales valores experimentaron una caída espectacular del 15,4 por ciento.
- La producción agrícola no logró mantener el ritmo del crecimiento demográfico en ninguna categoría de países, siendo particularmente escasa en los países de bajos ingresos durante 1981-87.
- El valor de las exportaciones agrícolas experimentó un marcado aumento en algunos países exportadores de petróleo y de ingresos medios, pero disminuyó o creció muy poco en los demás. El volumen de las importaciones de alimentos aumentó con mayor rapidez que en cualquiera otra región en desarrollo.

239. La actividad económica del Cercano Oriente experimentó una modesta recuperación en 1987, después del duro golpe recibido en 1986 por la fuerte caída de los precios del petróleo. Tras haber disminuido un 3 por ciento en 1986, se estima que la producción regional aumentó un 2,5 por ciento en 1987. A pesar de esta mejora, la producción agregada de la región siguió siendo inferior en casi un 3 por ciento a la de 1985, y ha continuado registrándose la disminución o estancamiento a largo plazo de los ingresos reales que comenzó en los primeros años ochenta. No es probable que el moderado aumento de la producción agregada en 1987 suponga un cambio fundamental de las economías de la región hacia una recuperación sostenida.

240. La precipitada caída de los precios del petróleo, que pasaron de 28 dólares por barril a principios de enero de 1986 a 9,2 dólares al final de julio de ese año, redujo drásticamente los ingresos externos de los países exportadores de petróleo. La posterior restricción de la producción impuesta por la OPEP permitió mantener un precio indicador de 17 dólares el barril durante casi todo 1987, pero en 1988 los precios volvieron a bajar, llegando al promedio de 14 dólares el barril. El total de los ingresos derivados del petróleo disminuyó un 30 por ciento en 1986, pero aumentó casi el 13 por ciento en 1987. Sin embargo, esta recuperación, si bien redujo los desequilibrios fiscales y de las cuentas corrientes, no logró restaurar la confianza. Las inversiones y el consumo privado permanecieron rezagados y el éxodo de capital continuó de forma constante. Para detener esta fuga de capital, varios gobiernos aumentaron la emisión de bonos del Tesoro.

241. Se cree que los volúmenes de importación también siguieron disminuyendo en 1987, después de haber bajado casi un 2 por ciento anual desde 1980 hasta 1986. Para los exportadores de petróleo, esta merma fue mucho mayor -del orden del 10 por ciento. Las importaciones de los países no exportadores de petróleo disminuyeron un 13 por ciento en 1986, y no es probable que desde entonces hayan aumentado significativamente, dadas las políticas de reducción de importaciones adoptadas como parte de los programas de ajuste estructural. Se estima que la producción y las inversiones -y, por lo tanto, la capacidad productiva potencial- han resultado gravemente afectadas como consecuencia de las menores importaciones de insumos de producción.

Ajuste estructural

242. La intensidad y duración de las conmociones externas a partir de los últimos años setenta indujeron a diversos países no exportadores de petróleo de la región a adoptar políticas de ajuste económico tendientes a reducir los cuantiosos déficit de sus cuentas corrientes. A la vez que incluían restricciones a corto plazo de la demanda al objeto de desacelerar el crecimiento de las importaciones, esas políticas hacían hincapié en los ajustes a más largo plazo por el lado de la oferta, a fin de elevar los ingresos derivados de las exportaciones de productos agrícolas y, en algunos casos, de energía.

243. Los gobiernos creyeron que podrían permitirse alargar de esta manera los períodos de ajuste, tanto en vista de la disponibilidad a corto plazo de recursos financieros externos, como porque no previeron el empeoramiento de la situación del mercado internacional que se produjo en los años ochenta y que socavó la mayor parte de sus exportaciones. Así pues, promovieron activamente la expansión de los sectores agrícola y energético, esperando que los déficit de los ingresos de exportación fueran temporales y que los mercados de exportación permanecieran abiertos.

244. El creciente proteccionismo y la desaparición del crédito fácil obligaron a estas naciones a adoptar programas de ajuste más dolorosos, que ponían el acento en restricciones de la demanda y de las importaciones. Tales políticas han reducido la producción y el empleo, deprimiendo los salarios reales. Los tipos de interés han subido, las subvenciones se han reducido o eliminado, y los niveles de consumo de los pobres han disminuido. Muchos programas de ajuste han suscitado una fuerte oposición popular y algunos gobiernos están teniendo dificultades para conservar el apoyo político necesario para llevarlos adelante.

CUADRO 2-4. CERCANO ORIENTE: ALGUNOS INDICADORES DE LOS RESULTADOS ECONOMICOS Y AGRICOLAS, POR GRUPO DE PAISES, 1981-88

	MANO DE OBRAS AGRICOLA		PIB TOTAL & COLA		EXPORTACIONES		IMPORTACIONES		PRODUCCION AGRICOLA		EXPORTACIONES		IMPORTACIONES	
	81-88	80-86	81-88	80-86	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87	81-87
E.A.U.	5.22	-1.29	-4.96	11.38	-2.90	-2.57	0.0	0.0	0.0	-2.43	2.13	11.54	-2.43	2.13
KUWAIT	5.13	2.53	-0.06	12.47	-9.79	-2.41	0.0	0.0	0.0	-2.50	1.93	6.96	-2.50	1.93
OMAN	4.20	3.09	-2.42	-	1.09	9.76	0.0	0.0	0.0	3.42	6.41	15.60	3.42	6.41
EXPORTADORES DE PETROLEO DE	4.89	1.73	-2.47	11.53	-6.01	-1.17	0.0	0.0	0.0	-3.31	2.30	9.66	-3.31	2.30
INGRESOS ELEVADOS	3.86	-0.85	-5.75	5.65	-16.21	-3.56	7.46	5.85	5.85	0.0	-2.51	2.45	0.0	-2.51
LIBIA	2.88	0.38	-	-	1.71	-0.84	3.18	-0.15	-0.15	24.93	2.00	6.10	24.93	2.00
IRAN	4.13	1.94	-5.62	9.54	-17.50	-4.65	7.49	32.24	32.24	6.33	-0.65	9.67	6.33	-0.65
ARABIA SAUDITA	3.54	-0.41	-	-	-13.88	-9.56	3.44	5.37	5.37	15.85	0.01	6.79	15.85	0.01
IRAQ	3.25	0.56	-5.88	8.47	-15.43	-5.43	3.03	2.97	2.97	12.03	-0.70	6.68	12.03	-0.70
OTROS EXPORTADORES DE PETROLEO	1.15	-1.23	5.43	1.30	3.02	3.29	-0.71	8.92	8.92	3.78	0.70	8.33	3.78	0.70
CHIPRE	2.40	1.37	4.90	1.62	6.99	21.66	4.65	1.34	1.34	1.66	7.48	6.69	1.66	7.48
EGIPTO	3.66	0.45	1.90	-1.55	13.65	-6.78	0.74	12.07	12.07	-1.68	4.43	16.23	-1.68	4.43
SIRIA	2.08	0.28	5.10	3.48	21.42	9.11	1.94	2.47	2.47	5.41	29.06	67.56	5.41	29.06
TURQUIA	0.81	-2.43	-	-	-13.19	-6.99	1.66	4.05	4.05	-8.73	-3.71	-3.15	-8.73	-3.71
LIBANO	3.87	-1.00	5.59	-0.14	3.00	-0.06	2.63	3.12	3.12	-6.27	1.58	1.16	-6.27	1.58
JORDANIA	2.38	0.59	4.64	2.34	10.33	7.41	2.16	3.46	3.46	2.28	6.02	6.97	2.28	6.02
INGRESOS MEDIOS	2.90	0.50	-	-	-2.90	0.90	1.53	0.41	0.41	-1.64	-2.97	1.97	-1.64	-2.97
YEMEN DEM.	2.82	1.87	3.14	0.28	13.95	-5.59	1.47	1.79	1.79	1.92	-5.32	4.84	1.92	-5.32
YEMEN R.A.	2.21	1.08	-	-	5.26	13.26	0.77	-4.33	-4.33	1.15	4.03	13.72	1.15	4.03
AFGANISTAN	2.91	1.18	3.54	7.44	-1.22	-9.63	1.54	12.04	12.04	-0.28	-2.78	12.00	-0.28	-2.78
SUDAN	2.63	1.21	3.36	5.51	-1.34	-3.15	1.57	2.24	2.24	-0.91	-4.53	4.81	-0.91	-4.53
INGRESOS BAJOS	2.74	0.76	-1.39	3.30	-10.63	-1.10	2.22	3.18	3.18	1.51	1.27	6.75	1.51	1.27
CERCANO ORIENTE	1.99	1.34	2.60	3.79	-2.56	0.47	3.08	2.66	2.66	-0.37	-1.79	2.72	-0.37	-1.79
TODAS LAS REGIONES														

FUENTE: FAO

Resultados del sector agrícola

245. En 1988, la producción agrícola aumentó un 3,2 por ciento, tras haber permanecido estancada en 1987. Varios países que habían experimentado una marcada disminución de su producción agrícola en 1986 lograron una fuerte recuperación en 1987. Las estimaciones preliminares predecían un aumento del 32 por ciento en la producción de Arabia Saudita, pero las cifras posteriores podrían demostrar que este porcentaje era algo exagerado. El Sudán e Iraq también han experimentado una notable recuperación, principalmente gracias a las buenas cosechas de cereales. En países como Siria, la República Árabe del Yemen y Turquía, donde aproximadamente el 70 por ciento de las tierras cultivadas son de secano, la producción agrícola bajó en 1987, debido sobre todo a las condiciones meteorológicas desfavorables, pero en 1988, con el retorno de un tiempo más propicio, las cosechas volvieron a aumentar. La producción de Egipto fue más estable, gracias a sus extensos sistemas de riego; sin embargo, también este país es vulnerable a la sequía: en 1988, los cultivos sufrieron a causa de la escasez de agua en la zona de captación del Nilo.

Se necesitan reformas de política que estimulen las inversiones en el sector agrícola

246. Para que se acelere el ritmo del crecimiento económico y agrícola en el Cercano Oriente será necesario, antes que nada, que aumenten las inversiones privadas y públicas. En teoría, estos recursos podrían proceder sea de un mayor ahorro interno, sea de un incremento de la inversión extranjera. Ya se han adoptado algunas reformas de las políticas encaminadas a estimular ambos factores, pero esto no será suficiente. Los ingresos estancados y generalmente bajos siguen limitando el ahorro interno, y, mientras que la mayoría de los exportadores de petróleo ofrecen buenas garantías de solvencia, los inversionistas extranjeros tienen cuidado con los países endeudados que no son exportadores de petróleo.

247. Por lo tanto, es indispensable que se adopten políticas internas acertadas que permitan elevar los ahorros y atraigan capital extranjero privado y oficial. Los países que no exportan petróleo necesitan aumentar sus ingresos de exportación, tanto para generar un ahorro interno como para recuperar la confianza de los inversionistas extranjeros. Sin embargo, a pesar de las recientes alzas de los precios de los productos básicos, los mercados de muchos de los productos que estos países exportan permanecen deprimidos. Mientras no aumenten las ganancias derivadas de las exportaciones, estimulando el crecimiento de los ingresos y el ahorro y mejorando la capacidad crediticia, las perspectivas para las inversiones seguirán siendo malas.

248. La agricultura es una esfera prioritaria para la mayoría de los países de la región. Ya se han adoptado varias medidas de política para estimular el desarrollo de este sector. En los países exportadores de petróleo la agricultura se ha beneficiado de inversiones en infraestructura y generosas subvenciones agrícolas. Los países no exportadores de petróleo también han adoptado medidas para mejorar los incentivos a los productores y atraer inversiones privadas en la agricultura.

249. Sin embargo, para aprovechar plenamente el potencial agrícola de la región deberían aplicarse varias otras reformas de políticas:

- El riego es fundamental para el desarrollo agrícola. Desgraciadamente, la mayoría de los países no disponen de divisas para financiar mejoras importantes del riego, y no es probable que en el futuro próximo les llegue suficiente capital extranjero. Las naciones deben procurar avanzar con toda la rapidez que sus limitaciones financieras les permitan, haciendo inversiones acertadas que aseguren el máximo rendimiento.
- Habría que adoptar medidas de política que mejoren la rentabilidad de la agricultura, en particular, que eleven los precios al productor y reduzcan los costos de los insumos. Deberían intensificarse, además, las reformas institucionales encaminadas a proteger a los agricultores de problemas tales como la degradación del medio ambiente, la sequía y la desertificación. Estas medidas aumentarían, naturalmente, los ingresos agrícolas, fomentando el ahorro y la inversión internos. Y, lo que es más importante aún, atraerían más inversiones extranjeras.
- El fortalecimiento y racionalización de la investigación y de los servicios de extensión podría conducir a mejoras sustanciales de la producción agrícola y los niveles de vida rurales, y tendría además efectos positivos en la inversión. El mejoramiento de la investigación y la extensión en el Cercano Oriente podría ayudar a superar numerosas limitaciones técnicas que se oponen al aumento de la producción a un costo relativamente bajo, puesto que muchas prácticas agrícolas mejoradas y adelantos tecnológicos simplemente no han llegado aún a los agricultores, debido a la grave carencia de personal calificado en los sectores de la investigación y la extensión.
- Por último, varios países de la región necesitan mejorar su capacidad de formular, ejecutar y vigilar sus planes, programas y proyectos de desarrollo agrícola. Las insuficiencias con que tropiezan para llevar a cabo estas funciones les impiden, en muchos casos, realizar las inversiones agrícolas adecuadas.

E. Europa Oriental y la URSS

Los efectos de la reforma económica

250. El amplio programa de reformas económicas iniciado en la Unión Soviética en 1985 imprimió un nuevo y poderoso impulso a la introducción de cambios análogos en las políticas de los países de Europa oriental, particularmente Hungría, Bulgaria y Polonia, donde ya se habían lanzado importantes iniciativas. El nuevo curso de la política soviética ha modificado radicalmente el panorama económico y agrícola, influenciando el funcionamiento de todas las economías de planificación centralizada de Europa oriental.

CUADRO 2-5. EUROPA ORIENTAL Y LA URSS: CAMBIOS ANUALES EN ALGUNOS INDICADORES, 1981-87

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
 %						
<u>Producto material neto^{a/}</u>							
Bulgaria	5.0	4.2	3.0	4.6	1.8	5.3	5.1
Checoslovaquia	-0.1	0.2	2.3	3.5	3.0	2.6	2.0
República Democrática Alemana	4.8	2.6	4.6	5.5	5.2	4.3	3.6
Hungría	2.5	2.6	0.3	2.5	-1.4	0.9	2.3
Polonia	-12.0	-5.5	6.0	5.6	3.4	4.9	2.0
Rumania	2.2	2.7	3.7	7.7	5.9	7.3	4.8
URSS	3.3	3.9	4.2	2.9	3.5	4.1	2.3
Europa oriental y la URSS	1.7	2.8	4.1	3.6	3.5	4.2	2.6
<u>Precios al consumidor</u>							
Bulgaria	0.4	0.3	1.4	0.7	1.7	3.5	...
Checoslovaquia	0.9	4.7	1.1	0.9	1.3	0.4	0.1
República Democrática Alemana	0.2	-	-	-	-0.1	-	-
Hungría	4.6	6.9	7.3	8.3	7.0	5.3	8.6
Polonia	24.4	101.5	23.0	15.8	14.4	17.3	26.0
Rumania	2.0	17.0	5.5	0.9	-0.4	-0.1	-
URSS	1.4	3.4	0.7	-1.3	0.7	2.0	1.6
Europa oriental y la URSS
<u>Volumen de las exportaciones</u>							
Bulgaria	8.4	11.3	4.4	11.6	3.9	-5.5	3.3
Checoslovaquia	0.5	6.1	5.7	8.5	2.6	1.8	3.7
República Democrática Alemana	8.4	5.4	10.6	2.1	2.1	0.5	0.8
Hungría	2.6	7.3	9.4	5.8	-0.3	-2.2	3.7
Polonia	-19.0	8.7	10.3	9.5	1.3	4.6	4.6
Rumania	11.3	-8.3	3.2	15.9	0.3	8.9	-3.2
URSS	1.9	4.5	3.3	2.5	-4.0	9.3	4.2
Europa oriental y la URSS	1.4	4.8	5.4	5.5	-0.9	5.0	3.1
<u>Volumen de las importaciones</u>							
Bulgaria	9.3	3.2	5.2	5.6	11.7	-3.8	1.8
Checoslovaquia	-6.9	2.9	2.0	4.8	4.6	2.9	4.3
República Democrática Alemana	-1.3	-4.7	5.3	3.6	3.1	4.7	2.3
Hungría	0.1	-0.1	3.9	0.1	1.1	2.1	3.2
Polonia	-16.9	-13.7	5.2	8.6	7.9	3.6	4.9
Rumania	-7.2	-22.4	-3.8	10.5	8.5	15.0	-17.6
URSS	6.4	9.7	4.0	4.4	4.6	-5.0	-2.2
Europa oriental y la URSS	-0.1	1.3	3.7	4.9	5.3	-0.6	-0.8

a/ El producto material neto total, en las economías de planificación centralizada, varía con respecto al producto externo bruto, principalmente en que excluye el valor del consumo de capital fijo y de los servicios no materiales, tales como administración pública y los servicios de personal y profesionales, y actividades análogas.

Fuente: Naciones Unidas/CEPE, Economic Survey of Europe in 1987-88, New York, 1988.

La situación económica general

251. El crecimiento económico ha continuado, a pesar de que en 1987 el aumento del producto material neto (PMN) en Europa oriental y la URSS disminuyó al 2,6 por ciento, tras haber aumentado en una media de casi el 4 por ciento anual entre 1983 y 1986 (Cuadro 2-5).¹⁰ La expansión del PMN se desaceleró en todos los países a excepción de Hungría, si bien la tasa de Bulgaria se mantuvo en un buen 5,1 por ciento, un nivel sólo ligeramente inferior al impresionante 5,3 por ciento de 1986. Una causa importante de esta desaceleración del crecimiento en 1987 fue el escaso rendimiento de la agricultura, que deprimió también a las industrias que elaboran productos agrícolas.

252. Los precios al consumidor siguieron subiendo ese año lentamente en la URSS (el 1,6 por ciento) y casi nada en Checoslovaquia (el 0,1 por ciento). La inflación ya elevada de Polonia empeoró considerablemente, pasando de un 17,3 por ciento en 1986 al 26 por ciento en 1987; se cree que en 1988 ha vuelto a aumentar. La inflación de Hungría también aumentó en 1987 del 5,3 al 8,6 por ciento. En ambos países, estos incrementos fueron fruto, en parte, de las reformas de las políticas de precios.

253. Los volúmenes de exportación de la región crecieron en 1987 a un ritmo más veloz que la producción total (el 3,1 por ciento), pero más lento que el de 1986, año en que subieron un 5,0 por ciento. Los volúmenes de importación volvieron a disminuir, como reflejo de una fuerte contracción de la demanda de importación en la Unión Soviética y Rumanía. De resultas de estos cambios, la región recuperó su tradicional balanza de pagos positiva, después del déficit registrado en 1986.

254. Los principales indicadores económicos para 1988, que aún son provisionales, señalan un marcado aumento de la actividad económica en la región en su conjunto, tras el escaso rendimiento de 1987. El crecimiento de la producción en el primer semestre de 1988 se ha estimado, según un cálculo anual, en alrededor del 4,8 por ciento, con un incremento del 4,6 por ciento en la producción industrial. Si se mantiene, esta tasa de crecimiento será la más elevada de los años ochenta.

255. A pesar de este aumento, se siguieron registrando problemas en la aplicación de las reformas, y los cambios estructurales planificados para la industria avanzaron más lentamente de lo previsto. El incremento significativo de las inversiones que sentó las bases para la recuperación del crecimiento de la producción en 1988 no estuvo acompañado de aumentos proporcionados de la productividad. En la URSS, la aplicación de los programas de reforma económica sigue tropezando con una serie de obstáculos, sobre todo en la esfera de la gestión industrial, que ha tenido dificultades para adaptarse a la descentralización de la adopción de decisiones que está teniendo lugar actualmente.

¹⁰ El PMN de las economías de planificación centralizada difiere del PIB en que excluye el valor del consumo de capital fijo y de servicios tales como la administración pública, servicios personales y profesionales, etc.

La producción agrícola en 1987

256. En 1987, la producción agrícola de Europa oriental y la URSS disminuyó por primera vez desde 1981. La merma fue moderada en la URSS (-1,0 por ciento), pero acentuada en Europa oriental (-3,4 por ciento) (Cuadro 2-6). La producción regional de cultivos bajó casi un 3 por ciento, mientras que la producción pecuaria aumentó ligeramente. En total, la producción de cereales permaneció prácticamente invariada. Las reducciones más marcadas afectaron a las papas (-10 por ciento) y la fruta (-20 por ciento aproximadamente).

257. La producción agrícola de Bulgaria descendió en 1978 un 4,5 por ciento, debido a las condiciones meteorológicas particularmente desfavorables, parecidas a las que en 1985 dañaron la producción de forma aún más grave. Las cosechas de todos los principales cultivos disminuyeron considerablemente, mientras que la producción pecuaria se mantuvo estable. En Bulgaria, la producción de cereales depende en gran medida de las lluvias. En vista de ello, en 1988 el Gobierno asignó una cantidad considerable de nuevos recursos al desarrollo y la expansión del riego.

258. En Checoslovaquia, la producción agrícola disminuyó un 11,2 por ciento en 1987, a pesar del mejoramiento de la producción de cereales y cultivos oleaginosos. El Gobierno ha dado prioridad absoluta al cultivo de cereales, lo que ha permitido al país reducir drásticamente las importaciones de estos productos, especialmente de cereales forrajeros. Las reformas económicas que se están aplicando actualmente comprenden una importante reestructuración de la gestión y la organización productiva en los sectores de la explotación y elaboración agrícolas. El Gobierno espera mejorar de esta manera tanto la eficiencia en función de los costos como los incentivos ofrecidos a la actividad agrícola.

259. En la República Democrática Alemana (RDA) la producción agrícola se mantuvo estable en 1987. La cosecha de cereales experimentó una ligera disminución, pasando de 11,7 millones de toneladas en 1986 a 11,5 millones en 1987. Sin embargo, los rendimientos medios de los cereales -entre 45 y 46 quintales por hectárea- se mantuvieron altos según los criterios internacionales. Mientras en el resto de Europa oriental prosiguen las reformas orientadas hacia el mercado, el Gobierno de la RDA reafirmó en junio de 1987 su compromiso continuo con las cooperativas y las fincas estatales. Además ha hecho hincapié en la necesidad de intensificar la agricultura, a fin de conservar los recursos naturales y el medio ambiente.

260. La producción agrícola de Hungría también se mantuvo estable en 1987. La cosecha de cereales, que había alcanzado su cota máxima en 1984 (14,1 millones de toneladas), siguió menguando, debido principalmente a la disminución de los rendimientos. Para 1988 el Gobierno tenía la intención de reducir la superficie cultivada con trigo, aumentando en la misma medida las de maíz y cultivos forrajeros. En septiembre de 1987, el Parlamento aprobó el Programa Trienal de Estabilización encaminado a mejorar la apertura y la capacidad de respuesta de la economía húngara a las condiciones del mercado mundial. Este programa, basado en gran medida en reformas fiscales y de precios, entró en vigor en enero de 1988.

261. Tras siete años de continua expansión, la producción agrícola de Polonia disminuyó en 1987 un 3,6 por ciento, fundamentalmente a causa del tiempo desfavorable. El largo y frío invierno destruyó entre el 25 y el 30 por ciento de los huertos frutales. De resultas de ello, la producción de fruta descendió casi un 50 por ciento. En cambio, la producción de cereales aumentó a una nueva cota máxima de 26 millones de toneladas. Las reformas económicas orientadas a elevar la respuesta de los precios agrícolas a las fuerzas del mercado han recortado drásticamente las subvenciones a la agricultura. Las subvenciones a los insumos agrícolas de origen industrial también se reducirán gradualmente.

262. En Rumania, la producción agrícola total disminuyó en 1987 el 1,4 por ciento, continuando la tendencia a una amplia fluctuación en los resultados anuales, pero el aumento considerable de los rendimientos de los cereales permitió alcanzar nuevamente una cosecha sin precedentes -más de 30 millones de toneladas. Esto eleva el incremento total de la producción de cereales en los dos últimos años a un 36-37 por ciento. El Plan para 1988 de Rumania se propone aumentar sustancialmente la producción agrícola total. La expansión de la superficie cultivada y la introducción de semillas híbridas mejoradas deberían dar lugar a un nuevo aumento de la producción de cereales. El Plan espera asimismo elevar la producción pecuaria a través de un incremento de la cabaña y el mejoramiento de la eficiencia reproductiva. Sin embargo, el objetivo de saldar la ingente deuda externa de la nación para el año 1990 representa un serio obstáculo a las inversiones. A mediados de 1987 la deuda había bajado a 3 000 millones de dólares; para seguir reduciéndola, el Gobierno continuará expandiendo las exportaciones y racionando el consumo de energía y de todos los principales productos alimenticios.

263. La producción agrícola de la URSS se mantuvo estable en 1987, después de las abundantes cosechas obtenidas en 1986. La producción de cultivos experimentó una disminución, que fue compensada, sin embargo, por un incremento de la producción ganadera. No obstante una ligera merma de la producción agrícola total, se obtuvo una buena cosecha de cereales de 211,3 millones de toneladas, frente a 210 millones recogidos en 1986. Esta fue la primera vez que la producción de cereales superó los 200 millones de toneladas en dos años consecutivos. Estas cosechas relativamente abundantes se lograron a pesar del tiempo desfavorable que reinó en algunas zonas en ambos años. Un invierno riguroso y un verano húmedo obstaculizaron las siembras y la recolección, impidiendo la consecución del objetivo de producción de 1987, fijado en 232 millones de toneladas. Los aumentos de la producción soviética de cereales en 1986-87 se lograron exclusivamente gracias a los mayores rendimientos; la superficie sembrada disminuyó entre 1981 y 1987 a un ritmo anual del orden del 1-1,5 por ciento. Sin embargo, el rendimiento de los cereales en la URSS -18 quintales por hectárea- sigue siendo el más bajo de la región. La producción de remolacha azucarera aumentó un 13 por ciento en 1987, y la de semillas de girasol subió un 15 por ciento con respecto a 1986, alcanzando el volumen más alto en más de un decenio.

264. El crecimiento constante de la producción pecuaria de la URSS en los últimos años prosiguió en 1987; la producción total de carne aumentó más de un 3 por ciento. Se registró cierta reducción en el número de reses, debido en gran medida a las reformas económicas y administrativas que han inducido a los agricultores a sacrificar el ganado menos productivo.

265. En la URSS la reforma económica ha introducido cambios radicales en la agricultura. La administración agrícola de la nación se comenzó a reestructurar en noviembre de 1985. En marzo de 1986 se introdujo un amplio paquete de medidas destinadas a racionalizar la gestión del complejo agroindustrial y mejorar los rendimientos. Tales medidas comprendían incentivos salariales, primas y crédito, así como nuevas normas para la gestión de la economía agrícola. El proceso de reforma se aceleró en 1987 con el establecimiento de una vinculación más estrecha entre producción e ingresos y la adopción de la rentabilidad como criterio básico para las operaciones agrícolas. Los objetivos establecidos de forma centralizada están dejando paso a una mayor independencia y responsabilidad local para la planificación, la inversión y el control financiero.

Estimaciones de la producción de Europa oriental y la URSS en 1988

266. Las estimaciones preliminares para 1988 indican una débil recuperación de la producción agrícola y alimentaria total de la región (Cuadro 2-6). La producción no alimentaria, en cambio, experimentó un aumento sustancial, especialmente la de algodón. La mayoría de los países alcanzaron resultados cercanos a la media regional. Las únicas excepciones fueron Bulgaria, cuya producción se recuperó significativamente de la regresión de 1987, y Rumania, que registró unos déficit de las cosechas peores aún que los del año precedente.

267. La producción regional de cereales volvió a disminuir en 1988 a un volumen estimado en 287 millones de toneladas, casi 17 millones menos que el nivel sin precedentes alcanzado en 1986. La cosecha de trigo aumentó un 4 por ciento aproximadamente, pero la de cereales secundarios experimentó una disminución del orden del 10 por ciento. En la URSS, las cifras preliminares indican que la cosecha de cereales habría menguado a 195 millones de toneladas, después de haber superado los 200 millones por dos años consecutivos. No obstante este descenso, la producción se mantuvo por encima del nivel medio de los primeros años ochenta. La reducción se debió fundamentalmente a la sequía en la cuenca del río Volga y las inundaciones en las repúblicas centroasiáticas.

CUADRO 2-6. EUROPA ORIENTAL Y LA URSS: CAMBIOS ANUALES EN LA PRODUCCION AGRICOLA Y ALIMENTARIA, 1985-88

	1985	1986	1987	1988 <u>b/</u>
 %			
Producción agrícola				
Bulgaria	-11.6	11.4	-4.5	3.7
Checoslovaquia	-0.1	3.7	-11.1	-0.6
República Democrática Alemana	6.1	2.6	0.4	1.4
Hungría	-5.8	1.6	0.2	1.0
Polonia	2.3	6.4	-3.6	0.2
Rumania	-5.7	13.5	-1.4	-3.1
URSS	0.7	6.6	-1.0	1.6
Europa oriental y la URSS <u>a/</u>	0.5	7.3	-2.0	1.1
Producción de alimentos				
Bulgaria	-12.0	12.9	-5.7	3.9
Checoslovaquia	-0.1	3.9	-11.2	-0.6
República Democrática Alemana	6.3	2.9	0.1	1.3
Hungría	-5.8	1.6	0.1	1.0
Polonia	2.1	6.5	-3.3	0.5
Rumania	-5.7	13.7	-1.4	-3.3
URSS	0.2	7.3	-0.7	1.4
Europa oriental y la URSS ¹	0.1	7.9	-1.9	0.9

a/ Incluida Albania.

b/ Cifras preliminares.

Fuente: FAO.

268. Varios países de la región, en particular Bulgaria, Rumania y, en menor medida, la URSS, siguen experimentando pronunciadas fluctuaciones anuales en su producción alimentaria y agrícola. Las buenas cosechas han tendido a alternarse con las malas, produciendo un estancamiento a largo plazo o, en el mejor de los casos, un crecimiento muy lento de la producción agrícola en los años ochenta. Una excepción notable ha sido la República Democrática Alemana, cuya tasa de crecimiento de la producción agrícola se ha mantenido bastante estable en este decenio (el 2 por ciento anual) y ha sido la más alta de la región.

Principales aspectos de la política económica y agrícola

269. El ritmo de la reforma económica se aceleró en 1987 en casi todos los países de la región. Siguió creciendo la conciencia de que para el progreso económico y social se requerían cambios aún mayores en el funcionamiento de las economías de Europa oriental. Las formas centralizadas de planificación, administración y control de los recursos están siendo sustituidas en medida creciente por incentivos de mercado, aunque el ritmo y alcance de estos procesos difieren. Las reformas de la gestión agrícola han sido particularmente trascendentales en la mayoría de los países.

270. Los cambios que están ocurriendo en la URSS son muy importantes. Las empresas económicas están adquiriendo cada vez más autonomía, a medida que los indicadores tradicionales y obligatorios de planificación basados en los objetivos de producción se reemplazan por un sistema más limitado de instrucciones estatales. En Hungría, los cambios en la planificación macroeconómica y la gestión de empresas fueron acompañados de la introducción de un impuesto sobre el valor añadido y un impuesto progresivo sobre la renta personal. En Polonia está en curso una reforma económica radical. Esta incluía inicialmente una amplia reestructuración del sistema de precios, pero la resistencia de los consumidores obligó al Gobierno a aminorar la rapidez de los cambios. La elevada deuda externa de Polonia también sigue frenando el ritmo de las reformas económicas. En Bulgaria, las empresas tienen mayor libertad para fijar los precios, salarios y objetivos, y el país tiene prevista una reforma total del sistema de fijación de precios. En Checoslovaquia también se están realizando reformas importantes, en un intento de reestructurar la economía y mejorar la gestión económica. El Gobierno está examinando las formas de transferir a las empresas la responsabilidad de su propia financiación y de conferirles mayor independencia en las decisiones relativas a la producción. Solo Alemania Oriental y Rumania no han anunciado modificaciones importantes de sus sistemas económicos y administrativos.

271. En lo que concierne a la agricultura, los encargados de la formulación de políticas de la región hacen hincapié actualmente en las siguientes esferas de acción prioritarias:

- Descentralización de la adopción de decisiones y mayor atención a las fuerzas del mercado. El objetivo principal de las reformas es incrementar la producción mediante aumentos de la productividad derivados de una reestructuración radical de la gestión agrícola. Se está descentralizando la toma de decisiones, a la vez que se refuerzan los incentivos económicos y se acentúa la dependencia de los mecanismos de mercado.

- Además se está debatiendo intensamente cómo reducir las subvenciones al consumidor, que han mantenido los precios de la mayoría de los alimentos básicos por debajo de los costos de producción, gravando al estado con una carga inapropiada. Sin embargo, la reforma de los precios no puede ser demasiado rápida, ya que es inevitablemente inflacionaria y en algunos países puede tener efectos desestabilizadores. La eliminación demasiado veloz de las subvenciones podría tener efectos negativos también en los ahorros, los salarios, las pensiones y el funcionamiento de los sistemas tributarios. La experiencia de Hungría y Polonia, donde la reducción de los subsidios agravó la inflación, ilustra la necesidad de proceder con cautela al realizar esas reformas.
- Apertura a los mercados internacionales. Esto se puede lograr sólo si mejora la competitividad frente a los mercados occidentales. Para ello, a su vez, se requerirán reformas de precios y la plena convertibilidad de las monedas.
- Autosuficiencia alimentaria y agrícola. La seguridad alimentaria es un objetivo fundamental de todos los países de la región. La necesidad de reducir las importaciones es particularmente apremiante, en vista de la grave escasez de divisas que aqueja a estas naciones.
- Modernización de la agricultura. En toda la región, los gobiernos están reconociendo la necesidad de desplegar grandes esfuerzos para superar el atraso mediante la introducción de técnicas modernas de explotación agrícola.
- Agricultura sostenible y protección del medio ambiente. La necesidad de elevar la producción aumenta las presiones sobre el medio ambiente. Los gobiernos reconocen que es necesario desarrollar la capacidad de incrementar la producción respetando las limitaciones ecológicas, si se quiere que tales aumentos de la producción sean sostenibles a largo plazo.

F. Las Economías de Mercado Desarrolladas

272. En los países desarrollados con economías de mercado la oferta de productos agrícolas siguió superando a la demanda en 1987. Los precios fueron bajos, especialmente los de los cereales y las semillas oleaginosas, aunque los de los productos lácteos y la carne se afirmaron ligeramente al ir entrando en vigor los controles de la producción. Los ingresos agrícolas reales disminuyeron, a pesar de la mayor asistencia prestada y, sobre todo, del sostenimiento de los precios. En todos los países siguió intensificándose la exigencia de reformas, a medida que los responsables de las políticas iban reconociendo la necesidad de mercados agrícolas más libres y de una mejor coordinación internacional.

273. En 1988, los mercados de casi todos los productos agrícolas de zonas templadas experimentaron un cambio espectacular. La producción bajó en forma pronunciada y los precios subieron considerablemente, sobre todo los de los cereales, las semillas oleaginosas y los productos lácteos. Estos

cambios fueron consecuencia, fundamentalmente, de la sequía que aquejó a América del Norte y de las medidas de ajuste de la oferta introducidas por la CEE y algunos otros países industrializados. Los ingresos de los países desarrollados en concepto de exportaciones agrícolas aumentaron, y las existencias, especialmente de cereales, disminuyeron drásticamente.

274. El descenso de la producción agrícola, sobre todo de alimentos, en 1988 se extendió a la mayoría de las economías de mercado desarrolladas. De los principales subgrupos, solo Oceanía y los países de Europa occidental no pertenecientes a la CEE elevaron su producción (Cuadro 2-7).

275. No obstante la situación más equilibrada de la oferta y la demanda y la mayor estrechez de los mercados agrícolas en 1988, los responsables de la formulación de políticas siguieron preocupados por el alto costo del sostenimiento de los precios y de los programas de subvención utilizados ampliamente para apoyar los ingresos agrícolas. Siguió, pues, creciendo el interés por modificar las prioridades de las políticas agrarias, remplazando el apoyo a los ingresos agrícolas por objetivos ambientales, como los de indemnizar a los agricultores por la reducción de la superficie sembrada o ayudar a los que cultivan tierras marginales a encontrar otro empleo.

276. Las perspectivas para 1989 indican una merma de los suministros agrícolas, una demanda firme y un alza de los precios agrícolas. Sin embargo, si el tiempo vuelve a ser favorable en los principales países productores, en el segundo semestre del año podría producirse cierto aumento de la producción, deteniéndose la reducción de las existencias. Se prevé que los suministros mundiales de productos pecuarios seguirán siendo abundantes, por lo que los aumentos de los precios de estos productos deberían ser modestos.

Los Estados Unidos de América

277. La producción agrícola de los Estados Unidos disminuyó en 1988 por tercer año consecutivo. La devastación de la cosecha de cereales (que se redujo un 19 por ciento) causada por la sequía más grave y generalizada de los últimos 50 años se reflejó en una pronunciada merma del 10 por ciento en la producción de alimentos. La producción no alimentaria experimentó una disminución moderada, después del aumento del 34 por ciento registrado en 1987. La producción excepcional de 1987 había obedecido a los rendimientos sin precedentes del algodón.

CUADRO 2-7. ECONOMIAS DE MERCADO DESARROLLADAS: VARIACIONES ANUALES DE LA PRODUCCION AGRICOLA, ALIMENTARIA Y NO ALIMENTARIA, 1985-88

	1985	1986	1987	1988 <u>a/</u>
 %			
<u>Producción agrícola</u>				
Economías de mercado desarrolladas	2.0	-1.9	-0.9	-4.6
América del Norte	5.9	-5.2	-2.8	-11.2
EE.UU.	4.9	-6.3	-1.6	-9.6
CEE (12)	-1.6	0.5	1.5	-0.7
Otros países de Europa occidental	-4.7	3.5	-5.7	1.0
Oceanía	2.9	0.9	-0.7	3.8
Japón	0.5	-0.2	-4.5	-1.7
<u>Producción alimentaria</u>				
Economías de mercado desarrolladas	1.9	-1.5	-1.5	-4.9
América del Norte	6.1	-4.4	-4.1	-11.6
EE.UU.	5.4	-5.2	-3.3	-10.1
CEE (12)	-1.7	0.5	1.6	-0.7
Otros países de Europa occidental	-4.8	3.4	-5.5	1.0
Oceanía	1.0	1.1	-1.3	2.2
Japón	0.9	-0.1	-4.4	-1.7
<u>Producción no alimentaria</u>				
Economías de mercado desarrolladas	4.5	-11.6	12.7	2.6
América del Norte	0.9	-23.3	32.9	-2.8
EE.UU.	-3.0	-25.0	34.4	-2.1
CEE (12)	4.9	3.6	-6.7	1.3
Otros países de Europa occidental	6.1	12.4	-21.9	7.2
Oceanía	12.9	-0.3	1.8	11.1
Japón	-7.2	-3.4	-7.1	-0.5

a/ Cifras preliminares.

Fuente: FAO

278. Las exportaciones agrícolas siguieron expandiéndose en la campaña de 1987/88 (octubre-septiembre), a pesar la sequía y del fortalecimiento del dólar. La soja mantuvo su posición de principal producto agrícola de exportación. Las ventas de trigo crecieron mucho, más que las de cualquier otro producto. Las exportaciones de productos de valor elevado, como pomelos, nueces, pasas, piensos y forrajes, alcanzaron niveles sin precedentes.

279. El valor de las exportaciones de trigo aumentó un 55 por ciento, gracias al incremento tanto de los precios como del volumen. Este último creció en 12 millones de toneladas. Las ventas a la URSS se duplicaron con creces, alcanzando el nivel nunca antes registrado de 9 millones de toneladas; las exportaciones a China se expandieron en 5 millones de toneladas. Además aumentaron las ventas a América Latina y a Europa oriental. Las exportaciones de trigo se vieron estimuladas por la aplicación de la Ley de Seguridad Alimentaria de 1985, en particular del programa de fomento de las exportaciones (PFE), que concede a los exportadores grandes primas por las ventas a algunas naciones. En la campaña 1987/88, las primas ascendieron a 32 dólares por tonelada para las ventas de trigo a la URSS y 42 dólares por tonelada para las exportaciones a China, con un precio de venta medio de 106 dólares por tonelada.

280. El valor de las importaciones agrícolas también creció en 1987/88, situándose en la cifra sin precedentes de 21 000 millones de dólares. Casi todo el aumento del valor obedeció al alza de los precios.

281. La sequía no provocó la fuerte subida de los precios al consumidor de los alimentos que se había temido. En 1988 el índice de los precios al consumidor de los alimentos creció el 4,1 por ciento, prácticamente lo mismo que en 1987. Los suministros de alimentos siguieron siendo abundantes, en parte debido a las grandes disponibilidades de carne roja y de aves de corral.

282. En vista de la merma de los suministros originada por la sequía, en 1989 el Gobierno bajó los requisitos de reducción de superficie para la participación en los programas de apoyo a la agricultura para la mayoría de los cultivos. En el caso del trigo, el requisito para participar en el programa de reducción de superficies (PRS) disminuyó del 27,5 al 10 por ciento de la superficie sembrada; en el del maíz, del 20 al 10 por ciento. Los pagos por destino de la tierra a otros usos (PDT) se redujeron del 10 por ciento.¹¹

283. Las alzas de los precios previstas para 1989 deberían estimular la producción agrícola. Aunque la mayoría de los años de sequía han ido seguidos de años buenos para la agricultura, la campaña de 1989 tuvo un comienzo desfavorable y se prevé que la demanda interna e internacional será intensa. Así pues, es poco probable que las existencias se puedan reponer rápidamente, y los precios se mantendrán altos.

¹¹ Tanto los PDT como el PRS son voluntarios, pero sólo los agricultores participantes tienen derecho a recibir los pagos compensatorios y los préstamos en productos. Los PRS no se compensan, mientras que en el caso de los PDT los productos reciben pagos por la superficie que dejan inactiva.

La Comunidad Económica Europea (CEE)

284. Según las estimaciones preliminares, la producción agrícola de la CEE disminuyó ligeramente en 1988. Esto se debió a una contracción general de la producción de raíces, tubérculos, cultivos oleaginosos, fruta y leche, que contrarrestó con creces los aumentos registrados por los cereales, el azúcar y las legumbres. Se estima que la producción de cereales de los doce miembros de la CEE creció alrededor de un 7 por ciento, situándose en 167 millones de toneladas. Si esta estimación se confirma, la producción superará el "nivel de intervención" de 160 millones de toneladas fijado por la CEE, y los precios garantizados se reducirán un 3 por ciento para la campaña de 1989/90. Obtuvieron cosechas particularmente abundantes la República Federal de Alemania, España y Francia.

285. La producción lechera disminuyó casi un 4 por ciento en 1987 y otro 2 por ciento en 1988. Esto, unido al aumento del consumo de leche fresca y la mayor producción de quesos y leche entera en polvo, provocó un fuerte descenso de la producción de mantequilla y leche desnatada en polvo. La producción de azúcar bajó en 1987 casi un 7 por ciento, de resultas de los menores rendimientos obtenidos y de una reducción del 3 por ciento en la superficie cultivada. En cuanto a la remolacha, se calcula que, no obstante las nuevas reducciones de la superficie, la producción aumentó un 3 por ciento en 1988. La producción de cultivos oleaginosos también disminuyó más del 5 por ciento en 1988, en comparación con el nivel sin precedentes de casi 6 millones de toneladas, en equivalente en aceite, obtenido en 1987, que había representado un aumento de más del 40 por ciento en relación con 1986.

286. Cuestiones de política. La Política Agrícola Común (PAC) de la CEE constituye la partida presupuestaria mayor de la Comunidad. La agricultura de la CEE está altamente subvencionada, y la mayor parte de la PAC consiste en diversos programas de apoyo a la agricultura. En los años ochenta, los altos costos de la PAC han dado lugar a la petición de reformas. En esta sección se examinan los principales elementos de la PAC y los cambios que se están efectuando.

287. Contingentes de producción para los productos lácteos y el azúcar. Para mantener el equilibrio en el mercado y frenar la producción excesiva del sector lechero, la CEE aplica:

- un contingente de producción introducido en abril de 1984; y
- una política flexible de sostenimiento de los precios que incluye el cobro de un impuesto de corresponsabilidad a los productores.

288. El sistema establece un límite de producción para cada agricultor o productor del sector lechero. Si éste supera su límite, debe pagar un impuesto por la producción en exceso equivalente al 100 por ciento del precio indicativo.

289. En virtud de un acuerdo concertado en diciembre de 1986, la CEE redujo los contingentes de la leche en un 8,5 por ciento durante el período 1987-89. Además reajustó el sistema de penalización de los agricultores que producen en exceso, con miras a reducir la producción un 9,5 por ciento. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, los niveles actuales de los contingentes (96 millones de toneladas) aún superan con un amplio margen las

ventas no subvencionadas de productos lácteos. Tales ventas han alcanzado una media de sólo unos 73 millones de toneladas en los últimos años. En marzo de 1987 la CEE empezó a limitar también sus compras de intervención de mantequilla y leche desnatada en polvo.

290. La producción de leche ha disminuido de 129 millones de toneladas en 1983 a 120 millones en 1988. Esta merma, unida a las drásticas medidas de colocación de excedentes, ha casi eliminado las existencias de leche desnatada en polvo mantenidas por los gobiernos, que bajaron de 708 000 a 13 000 toneladas entre octubre de 1987 y octubre de 1988. Las existencias de mantequilla también disminuyeron considerablemente -de 1 006 000 a 83 000 toneladas- en el mismo período. Esta reducción del 80 por ciento se debió en gran parte a las ventas subvencionadas a la URSS y a los fabricantes de pienso. La cabaña de vacas lecheras disminuyó aproximadamente un 8 por ciento entre 1983 y el final de 1986, llegando a 23,9 millones de cabezas de ganado; para el final de 1988 se preveía una reducción total del orden del 17 por ciento.

291. Como consecuencia de estos acontecimientos, se prevé que los gastos de la CEE en el sector lechero bajarán en 1989 a 4 900 millones de unidades monetarias europeas (ECU), cifra que, si bien sigue siendo alta, representa una disminución del 18 por ciento con respecto a los 6 000 millones de ECU gastados en 1987.

292. Para frenar la producción de azúcar, la CEE ha impuesto contingentes de producción a todos los países miembros, y estos, a su vez, los han asignado a las refinerías. Tales contingentes se fijaron por cinco años, a partir de la campaña agrícola 1986/87, y los agricultores y elaboradores deben efectuar una planificación prospectiva.¹² Al objeto de contener los costos, el sistema se autofinancia. Cada año, los costos de la colocación de excedentes en los mercados mundiales se cobran a los productores en forma de un impuesto especial, que en 1987/88 fue del orden del 3,2 por ciento del precio de intervención. Desde que se estableció el régimen del azúcar de la CEE en 1981/82, los productores han debido pagar los costos de las pérdidas derivadas de la colocación de su azúcar del contingente "C", es decir, de la venta de su producción en exceso en los mercados mundiales. Por el azúcar comprendida en los límites del contingente, los exportadores reciben restituciones a la exportación. Puesto que los contingentes permanecerán fijos hasta el año 1990/91, los productores de la CEE seguirán estando aislados de la mayor parte de las fluctuaciones de los precios internacionales. Solo percibirán el efecto directo de las fluctuaciones en el caso de la producción del contingente "C". Esto, a su vez, podría impulsar a los cultivadores a producir más azúcar.

¹² La CEE tiene dos contingentes de azúcar que se benefician de precios mínimos garantizados. El contingente "A" corresponde al consumo estimado de la CEE. El contingente "B" -destinado a asegurar un margen adicional, además de cierto excedente- se define como un porcentaje variable del contingente "A". La producción de azúcar que supera esta cantidad se denomina azúcar fuera de contingente o del contingente "C", y no tiene derecho a subvenciones a la exportación ni a un sostenimiento del precio. No se puede vender dentro de la CEE.

293. La CEE importa además 1,4 millones de toneladas de azúcar al año -es decir, casi el 13 por ciento de su consumo anual- de la India y de los países incluidos en la Convención de Lomé. Estas importaciones, que forman parte del compromiso de la CEE de ayuda al desarrollo, se efectúan a los precios fijados por la CEE, pero los productores de la CEE pueden reexportarlas, independientemente de sus contingentes "A" y "B", y recibir restituciones a la exportación.

294. Políticas relativas a los cereales y las semillas oleaginosas. En el último decenio, la CEE, que era el principal importador de cereales del mundo, ha pasado a ser el segundo exportador más importante de estos productos. La cosecha de cereales ha aumentado de manera espectacular gracias a las innovaciones tecnológicas y, sobre todo, al fuerte sostenimiento de los precios. El presupuesto agrícola de la CEE destina más fondos al sector de los cereales que a cualquier otro, a excepción del lechero. Entre 1984 y 1987 el sector de los cereales prácticamente se triplicó.

295. En 1986, a fin de reducir la producción y recortar los costos presupuestarios, la CEE inició una reforma importante de sus políticas relativas a los mercados de cereales, adoptando las siguientes medidas:

- reducción de los precios de intervención;
- introducción de un impuesto de corresponsabilidad sobre la producción de cereales que excede de unos niveles de referencia;
- modificación de los acuerdos de intervención, que anteriormente disponían que solo se procediera a comprar cereales cuando el precio medio de mercado de la Comunidad descendía por debajo del precio de intervención; y
- establecimiento de criterios más estrictos para determinar los cereales que serán objeto de intervención.

296. En febrero de 1988, la CEE se volvió aún más rigurosa, al introducir un "estabilizador presupuestario", que establecía una "cantidad máxima garantizada" de 160 millones de toneladas para cada uno de los ejercicios comerciales de un período de cuatro años a partir de 1988/89. Se fijó otro impuesto de corresponsabilidad del 3 por ciento (reembolsable si no se supera el umbral de 160 millones de toneladas). Además, si la producción excede del umbral, el precio de intervención para el año siguiente disminuirá automáticamente un 3 por ciento.

297. La CEE ha adoptado asimismo otras medidas para desincentivar la producción de cereales. Por ejemplo, los agricultores quedan exentos del impuesto básico de corresponsabilidad y de otros gravámenes si retiran al menos el 30 por ciento de sus tierras de labranza del cultivo de cereales.

298. La CEE es el principal importador del mundo de semillas y productos oleaginosos tales como las tortas oleaginosas que se utilizan como pienso. La importación de estos productos no está sujeta a ninguna restricción, salvo algunos derechos de aduana de bajo monto.

299. La producción de semillas oleaginosas aumentó un 90 por ciento entre 1984 y 1987, pero aún representa sólo el 2 por ciento de la producción agrícola total de la CEE. La CEE establece precios indicativos para la soja, las semillas de girasol y las semillas de colza, y los productores reciben la diferencia si los precios del mercado mundial son inferiores a

ese nivel. El costo de este tipo de apoyo creció rápidamente, pasando de 1 700 millones de ECU en 1984 a bastante más de 4 000 millones de ECU en 1987, con lo cual las semillas oleaginosas se situaron en el tercer lugar del presupuesto agrícola, después de los productos lácteos y los cereales.

300. El nuevo mecanismo estabilizador para las semillas oleaginosas acordado en febrero de 1988 reduce automáticamente el precio indicativo cuando la producción supera la "cantidad máxima garantizada" (2 millones de toneladas para las semillas de girasol, 4,5 millones para las de colza y 1,3 millones para la soja). Por cada 1 por ciento que la producción aumente por encima de esos límites, los precios bajarán un 0,45 por ciento en 1988/89 y un 0,5 por ciento en cada una de las siguientes campañas hasta 1990/91. No se ha fijado ningún límite a las reducciones potenciales de los precios, que serán directamente proporcionales al exceso de producción. Además, las reducciones se aplican en el mismo ejercicio comercial en que tiene lugar la producción excesiva y no, como sucede con los cereales, en la campaña siguiente.

301. Novedades recientes en materia de política. El gran exceso de la oferta de productos agrícolas y, sobre todo, el elevado costo del mantenimiento de la Política Agrícola Común condujeron a la adopción, en la cumbre de Bruselas de febrero de 1988, de reformas de la PAC y del sistema financiero de la Comunidad. Los dirigentes de la CEE aprobaron la introducción de una serie de medidas encaminadas a resolver la crisis presupuestaria inmediata, elevar los ingresos a plazo medio, proporcionar más fondos a las esferas estructuralmente débiles e imponer un techo al gasto total en el sostenimiento de los precios agrícolas. Para contener el déficit presupuestario en 1987, los aumentos de los precios de sostenimiento se aplazaron a 1988. Además de las medidas relativas a cultivos concretos examinadas más arriba, los gastos totales de la CEE se redujeron al 1,2 por ciento del PNB. Para el crecimiento de los gastos en la agricultura se fijó un máximo del 74 por ciento del aumento del PNB de la CEE. El acuerdo de Bruselas incluyó también programas de jubilación anticipada para los agricultores y medidas destinadas a fomentar el desarrollo de las zonas menos favorecidas, de montañas y de colinas. Además se introdujeron nuevas normas ambientales.

Canadá, Oceanía y Japón

302. Tras haber registrado un déficit importante en 1987, la producción agrícola canadiense volvió a bajar en 1988 (un 12,6 por ciento). La producción de cereales descendió casi el 36 por ciento, con lo cual la disminución acumulativa en el período 1987-88 alcanzó casi el 47 por ciento. La pluviosidad inferior a lo normal y las temperaturas elevadas perjudicaron a la mayoría de los cultivos sembrados en la primavera de 1988 en las praderas del sur. Los productores pecuarios resultaron afectados por las malas condiciones de los pastizales y el costo creciente de los piensos.

303. El Gobierno sigue esforzándose por liberalizar las políticas agrarias, especialmente en lo que se refiere a los cereales. Las variaciones de los precios de los cereales forrajeros se transmiten en su totalidad al sector ganadero, al objeto de asegurar una mejor distribución de los recursos entre los distintos productos. Sin embargo, se han elevado los precios de sostenimiento de los productos lácteos.

304. Recientemente, el Gobierno ha intervenido para apoyar los ingresos y estabilizar los precios, pero estas medidas a corto plazo han sido onerosas. Los cereales y las semillas oleaginosas han sido los cultivos más favorecidos. El Programa Especial del Canadá para los Cereales, anunciado en diciembre de 1986 al objeto de proporcionar un apoyo directo a los ingresos de los agricultores afectados por el descenso de los precios mundiales, se extendió a los cultivos de 1987/88.

305. El Acuerdo de Libre Comercio concertado con los Estados Unidos a comienzos de 1988 liberalizará drásticamente los intercambios comerciales, incluidos los de productos agrícolas, entre ambos países. Para el año 2000 se habrán eliminado todas las barreras arancelarias y algunas de las no arancelarias. Puesto que la mayor parte del comercio entre estas dos naciones consiste en fruta y hortalizas, estas serán las esferas que más se beneficiarán con el Acuerdo.

306. La producción de alimentos de Australia aumentó alrededor de un 4 por ciento en 1988. La producción no alimentaria experimentó un incremento mucho mayor (el 15,3 por ciento), estimulada por la persistencia de la fuerte demanda de lana. La cosecha de cereales creció el 11 por ciento, recuperándose algo del grave revés sufrido en 1987. Sin embargo, la tendencia general para el decenio de 1980 sigue siendo la de un estancamiento de la producción de cereales. La producción de carne permaneció prácticamente invariada, pero la de leche aumentó un 5 por ciento -el doble de la tasa de crecimiento media de los años ochenta.

307. Se estima que en 1987/88 el ingreso agrícola medio subió un 68 por ciento, gracias fundamentalmente al aumento de los ingresos derivados de la lana, la distribución de cosechas de trigo anteriores y el alza de los precios de la carne de vacuno y los productos lácteos. Los costos agrícolas deberían haber sufrido un ligero incremento, debido sobre todo al mayor pago de intereses. El aumento de los ingresos agrícolas ayudó a reducir la deuda agrícola media tanto en 1986/87 como en 1987/88. Los valores nominales de la tierra comenzaron a subir nuevamente, después de haber menguado por varios años consecutivos.

308. El apoyo al sector lechero australiano siguió siendo elevado, pero en 1986 se introdujo una nueva reglamentación comercial orientada a iniciar una reducción paulatina de los precios internos discriminatorios y mejorar la respuesta de los exportadores a las señales del mercado. Se modificaron los aranceles aplicados a la importación de hortalizas frescas y elaboradas, y se redujeron o eliminaron numerosas subvenciones a los insumos. Todos los demás productos básicos importantes estaban ya bastante expuestos a los precios del mercado mundial.

309. La producción de alimentos de Nueva Zelanda se mantuvo estacionaria en 1988, en relación con los niveles de 1987. La producción no alimentaria creció solo marginalmente. En 1988, el sector agrícola se vio gravemente afectado por la peor sequía jamás registrada en el país, que provocó enormes pérdidas financieras y costó al sector 11 000 empleos.

310. Desde 1984 el Gobierno de Nueva Zelanda ha introducido una amplia gama de reformas liberalizadoras tendientes a aumentar la competencia y mejorar la distribución de los recursos entre los distintos sectores, con inclusión de la agricultura. El Gobierno ha reducido la indemnización a los agricultores en caso de bajos precios agrícolas y catástrofes naturales, y

desde 1986 no se ha aplicado ningún nuevo tipo de apoyo a los precios y los ingresos -financiado por el Gobierno o por los consumidores- para los principales productos básicos. Por consiguiente, tanto los gastos presupuestarios como los ingresos agrícolas han disminuido gradualmente.

311. Sin embargo, el Gobierno de Nueva Zelanda ha introducido medidas orientadas a promover la reestructuración de la agricultura y a proteger a los agricultores de los efectos de ésta. Por ejemplo, el Plan de Descuentos del Banco Rural se estableció con la finalidad de mejorar la posición patrimonial neta de los agricultores y ayudar a aquellos cuya situación ya no es económicamente viable a abandonar la tierra. Nueva Zelanda ha experimentado también cierta diversificación de la producción, aumentando la importancia de algunos productos nuevos, como la carne de ciervo y los kiwi.

312. Después de haber descendido un 4,5 por ciento en 1987, la producción agrícola del Japón bajó otro 1,7 por ciento en 1988. Una vez más, el déficit se debió fundamentalmente a la disminución de la producción de cereales. La producción pecuaria aumentó ligeramente, después de haber permanecido estancada en 1987.

313. El Japón es el mayor importador neto de productos agrícolas del mundo, y el Gobierno no ofrece ninguna subvención a las exportaciones. En los últimos años, este país ha contribuido a atenuar las tensiones en el comercio agrícola internacional al abrir sus mercados de importación, por ejemplo para la carne de vacuno. La orientación básica de la política agraria consiste en reducir el apoyo público, mejorar las estructuras agrícolas y aumentar la productividad. Se están introduciendo políticas encaminadas a reducir la producción y los precios internos, especialmente en los sectores de la leche, la carne y los cereales.